

UNIVERSIDAD NACIONAL DE CUYO
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES
LICENCIATURA EN TRABAJO SOCIAL

TESINA

**“CONCEPCIONES DE LA INTERVENCIÓN SOCIAL EN TRABAJO SOCIAL
Y SU RELACIÓN CON LOS APORTES DE LAS TEORÍAS FEMINISTAS
LATINOAMERICANAS”**

UNA MIRADA HACIA EL INTERIOR DE LA FORMACIÓN ACADÉMICA

LIC. ANA LAURA RAMIREZ

LIC. MARIA VIRGINIA GANEM ÁBREGO

DIRECTOR

Mgter. PATRICK BOULET

CO- DIRECTORA

Prof. VERÓNICA FALCÓN

Mendoza, 31 de marzo de 2023

*a las amigas que nos salvan,
a los varones que acompañan,
a las redes que sostienen.*

*a esta inmensa marea que acuerpa,
a las mujeres de nuestras vidas,
y a todas aquellas que desde lo cotidiano
van tejiendo(se) en esta urdimbre potente
que es el feminismo.*

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	5
ASPECTOS METODOLÓGICOS.....	11
CAPÍTULO I: CONTEXTO CONCEPTUAL	
• Lo personal es político	14
• Aproximaciones a la perspectiva latinoamericana.....	17
• Perspectivas feministas: ¿por qué nos situamos desde la(s) perspectiva(s) feminista(s) y no desde la perspectiva de género?	20
• Feminismo del Sur: Feminismocomunitario	21
• Resistencia y emancipación.....	27
• Intervención profesional.....	28
→ ¿Intervención social o intervención en lo social?	29
→ ¿Qué es la intervención? Conceptualizando la intervención en lo social:	
❖ Intervención como campo problemático	32
❖ Intervención en lo social y enfoque de Derechos Humanos	35
❖ Intervención como puesta en acto	36

❖ Intervención situada: aspectos socio históricos de la intervención profesional.....	37
❖ Intervención fundada: ¿desde dónde intervenimos?	40
→ Otros territorios, otros cuerpos, otras opresiones, otras memorias: otras intervenciones	41
CAPÍTULO II: ANÁLISIS DOCUMENTAL	
• Análisis referente a los programas curriculares de la Lic. en Trabajo Social, FCPyS, Universidad Nacional de Cuyo.....	47
• Análisis referente al Plan de estudios de la Lic. en Trabajo Social, FCPyS, Universidad Nacional de Cuyo	51
CAPÍTULO III: ANÁLISIS DE ENTREVISTAS	
• Momento descriptivo	54
• Momento relacional	89
ACONTECIENDO LA TESIS: BREVE RELATO DEL TRABAJO DE CAMPO.....	109
CONCLUSIONES.....	113
ANEXOS.....	124
BIBLIOGRAFÍA.....	142

INTRODUCCIÓN.

Por un Trabajo Social Otro, situado, implicado y crítico.

Por un Trabajo Social insurgente, fronterizo y transgresor.

Por un Trabajo Social enraizado e indisciplinado.

¡Que el Trabajo Social sea feminista y anticolonial!

La presente tesina ha sido elaborada en torno a reflexionar acerca de las concepciones de la intervención social en el campo del Trabajo Social y su relación con los aportes de las teorías feministas latinoamericanas, es a partir de ese tema inicial que se delimita el planteamiento del problema en el cual se enmarcará nuestro estudio: *¿cómo se relacionan las perspectivas feministas con la intervención social en el campo del Trabajo Social desde una mirada latinoamericana? Un estudio hacia el interior de la formación académica de la Licenciatura en Trabajo Social en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional de Cuyo - Año 2021.*

Investigar acerca de la intervención social en el campo del Trabajo Social y su vinculación con las perspectivas feministas latinoamericanas, surge de la inquietud y constantes interrogantes que aparecen al pensar la intervención profesional en un contexto de incorporación de las teorías feministas en la academia, que se presenta en América Latina y Argentina, en general, y en nuestra unidad académica en particular. Advertimos cómo en Argentina los movimientos feministas han cobrado mayor fuerza y

visibilidad constituyéndose en uno de los movimientos sociales y actores políticos en masa más importantes, hecho que no puede sino entenderse dentro de un proceso histórico, social, político e ideológico global en donde América Latina aparece como protagonista.¹

Reconocemos la trayectoria de lucha de los movimientos a lo largo de la historia y destacamos su impacto en la agenda pública e importancia como aporte para la intervención en lo social. Acaso actualmente ¿puede pensarse en un Trabajo Social sin perspectiva feminista?

A partir de lo mencionado, como estudiantes de la Licenciatura de Trabajo Social surge nuestra inquietud por *comprender las formas en que se relacionan las perspectivas feministas con la intervención social en el campo del Trabajo Social desde una mirada latinoamericana y hacia el interior de la formación académica en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales*, inquietud que se traducirá en el objetivo general de nuestro estudio.

Objetivo General:

Relacionar las perspectivas feministas con la intervención social en el campo del Trabajo Social desde una mirada latinoamericana y hacia el interior de la formación académica en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

A fin de delimitar la investigación planteamos los siguientes objetivos específicos que han sido a su vez desagregados del objetivo general. Estos constituyen el fin o meta de nuestra investigación:

❖ Objetivo Específico N°1: Describir la relación entre las teorías feministas latinoamericanas y la intervención social en el campo del Trabajo Social. Estudio centrado en la Lic. en Trabajo Social durante el año 2021.

❖ Objetivo Específico N° 2: Analizar los aportes que realizan las perspectivas feministas latinoamericanas a nuevas formas de intervención social en el campo del

¹ La socióloga argentina Nayla María, Pis Diez (Pis Diez, 2019, pp. 342-361) da cuenta de la masividad del fenómeno a partir del Ni Una Menos en relación con otros acontecimientos en América Latina.

Trabajo Social. Estudio centrado en la formación académica de la Lic. en Trabajo Social durante el año 2021.

Para el desarrollo de estos objetivos, y comprendiendo que los fenómenos de los que pretendemos dar cuenta han sido abordados desde diferentes marcos teóricos, ha sido fundamental delimitar nuestro posicionamiento epistemológico y dilucidar el propio *locus de enunciación*. Si bien sólo desarrollaremos una de tantas posibilidades considerando los aportes de las compañeras feministas comunitarias, existe la pretensión, de ser necesario, de mantener a lo largo de todo el proceso de investigación, un constante diálogo con otras tradiciones ya que reconocemos la coexistencia paradigmática que se da en Ciencias Sociales.

Identificamos a las teorías feministas como parte de las epistemologías críticas; al mismo tiempo, nos situamos desde la mirada latinoamericana recuperando las diversas teorías y *epistemologías del sur* e intentando poner en cuestión los saberes eurocéntricos que se han constituido como único conocimiento legítimo. Es nuestra ambición como estudiantes de Trabajo Social y futuras profesionales contribuir a la disciplina desde una construcción de un conocimiento crítico y situado que problematice la episteme moderna-colonial.

Este estudio significa un aporte; respecto a su implicancia práctica, la vemos sostenida en el mismo quehacer profesional, al proponer una intervención *otra*. También constituye, a modo de valor teórico, un aporte relevante ya que hay que tener presente que la incorporación de bibliografía en relación con nuestro tema de investigación se ha dado de manera reciente, paulatina y aún continúa en proceso, en este sentido pretendemos contribuir a la construcción de una teoría social desde Nuestra América.

El contexto histórico actual y la memoria larga de los pueblos, nos exige e invita a realizar una revisión de las teorías desde las cuales nos formamos como estudiantes e intervenimos, más tarde, como profesionales. Por lo tanto, la tesina representa un punto de partida específico de nuestra formación para considerar otras formas de intervención frente a las nuevas exigencias del contexto social actual, pues tenemos la responsabilidad ética como colectivo profesional de repensar continuamente nuestras prácticas y marcos teóricos.

Habiendo esclarecido las motivaciones, intereses y propósitos de la tesina, avanzamos en contar brevemente cómo se desarrolló este trabajo. La investigación

corresponde a un enfoque cualitativo desde el cual buscamos comprender la intervención social en el campo del Trabajo Social a través de las significaciones respecto a las perspectivas feministas latinoamericanas haciendo un recorte espacio temporal en la formación académica de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales en la carrera de Trabajo Social, durante el año 2021. El diseño utilizado a lo largo de toda la investigación es de tipo flexible, en tanto fue respondiendo a una lógica espiralada, la producción teórica nos invitó constantemente a releer y revisar nuestro planteamiento del problema y los objetivos, construir datos descriptivos, compararlos, analizarlos e interpretarlos todo de manera simultánea. El método de análisis que utilizamos en esta investigación es el de comparación constante.

Al situarnos en un estudio de tipo cualitativo, nos propusimos trabajar en dos momentos, un análisis descriptivo y luego, un análisis relacional; para ambos momentos desarrollamos índices de categorías y tipificación que se corresponden a los objetivos de la investigación. Para el logro de los mismos, se tomaron como objetos de observación concreta el plan de estudios de la carrera aún vigente con sus respectivas modificaciones y los programas de las materias consideradas las troncales de la licenciatura. A su vez, llevamos a cabo entrevistas semiestructuradas a docentes y estudiantes de Trabajo Social.

Creemos importante mencionar, además, la consideración que hemos hecho respecto al material bibliográfico, nuestra decisión por incorporar documentos de referentes del Trabajo Social con producciones locales y situadas no es inocente, sino que se corresponde a nuestro posicionamiento *geo-corpo-político-ideológico*. Nos hemos acercado a registros de publicaciones de artículos académicos, textos mediados y documentos de cátedras elaborados por docentes de nuestra unidad académica. Luego ampliamos el muestreo hacia libros y producciones realizadas por autoras/es latinoamericanes.

A partir de los aportes mencionados se realizó un recorrido por distintas teorías, con la intención de establecer entrecruzamientos entre el quehacer profesional y los Feminismos del Sur, en particular el *feminismocomunitario*². En una primera aproximación y con el objetivo de describir, explicar e interpretar el planteamiento del

² Feminismocomunitario como una propuesta de praxis transformadora, un proyecto político en sí mismo en donde la comunidad es central y no constituye simplemente una teoría o ideología. (Guzmán Arroyo, 2019, págs. 27-28)

problema, se abordó la cuestión de la intervención en lo social acudiendo a diversas conceptualizaciones de la misma pero principalmente en su comprensión como *campo problemático*. Por otro lado, se recuperaron aquellas categorías vinculadas a un *pensar situado*, tomando a su vez, los aportes teóricos de las compañeras feministas comunitarias, dichas categorías refieren a la *colonialidad del saber, poder, del ser y del actuar; interseccionalidad; la triada colonialismo/capitalismo/patriarcado; feminismos; entronque patriarcal, sentipensar; epistemologías del sur; ecología de saberes; pensar situado*; entre otras. Estas categorías y sus conceptualizaciones han sido profundizadas y puesta en diálogo con lo interventivo a lo largo de los capítulos que contiene el trabajo.

Por otro lado, por la inevitable vinculación con el norte hegemónico y la transversalidad de los fenómenos y conocimientos consideramos también el aporte de autores del norte geopolítico, en este sentido sostenemos que los saberes se funden en un diálogo epistémico; problematizamos y mantenemos una *vigilancia* constante respecto a las producciones eurocentradas y al mismo tiempo mantenemos un diálogo con las múltiples matrices analíticas que permiten resignificar los saberes y disputar otros sentidos.

De la mano de Silvana Martínez³ aproximamos a este trabajo otra posibilidad de *sentipensar-hacer* Trabajo Social; su propuesta de una *Epistemología Raizal-Indisciplinada*, direcciona nuestra investigación a la vez que nos abre paso hacia un *Trabajo Social Emancipador*, uno que comparte el mismo proyecto *político-epistémico-teórico* que los Feminismos del Sur, en palabras de la autora, el de una transformación raizal de la sociedad; no se puede pensar en la emancipación de los pueblos sin considerar el desmantelamiento del *orden capitalista-colonial-patriarcal*. El sentido raizal e indisciplinado del Trabajo Social promete otros horizontes respecto a la intervención profesional.

Por último, este trabajo lo comprendemos como construcción colectiva en donde además de nosotras participaron otros actores que desde sus experiencias, sentires y saberes contribuyeron a develar los entrecruzamientos entre la práctica profesional y las teorías feministas latinoamericanas; fuimos tramando desde el deseo y entre todes el camino hacia un Trabajo Social Otro, con memoria, crítico, feminista y pluricultural,

³ Silvana Martínez, Lic. en Trabajo Social, Doctora en Ciencias Sociales y profesora de la Universidad Nacional de Mar del Plata.

por lo expresado agradecemos a les docentes y compañeras que acompañaron y a les entrevistades por su participación, predisposición y por lo compartido en este recorrido.

ASPECTOS METODOLÓGICOS.

En primer término, queremos destacar en concordancia con nuestro posicionamiento epistemológico, que el trabajo de tesina se realizó sobre la base de un uso no sexista del lenguaje; es nuestra intención política no negar e invisibilizar las mujeres y disidencias mediante el uso del genérico masculino. Problematizar el lenguaje nos permite advertir que el sexismo también se hace presente en el mismo y que es necesario avanzar en su despatriarcalización. Desde el lenguaje también se ejerce opresión y dominación pues tal como se expresa desde los feminismos *“lo que no se nombra no existe y lo que se nombra construye realidades”*⁴

Este trabajo de investigación se llevó a cabo desde un enfoque cualitativo, a partir del cual se buscó comprender las formas en que se relacionan las perspectivas feministas con la intervención social en el campo del Trabajo Social desde una mirada latinoamericana, estudio que se centró en nuestra facultad, con un recorte temporal correspondiente al año 2021. Tuvimos como propósito describir, comprender, analizar, como así también construir conceptualizaciones en torno a nuestro planteamiento del problema.

Para abordar esta investigación teórica-documental, utilizamos técnicas cualitativas. Se trató de un diseño flexible con una lógica espiralada; en donde fuimos construyendo, comparando, analizando e interpretando los datos de manera simultánea. Al mismo tiempo, la producción teórica, la lectura de los documentos seleccionados y los puntos

⁴ Expresión que (re)tomamos desde la participación como militantes feministas.

de vista de les entrevistades, nos invitaron constantemente a releer y revisar nuestro planteamiento del problema y los objetivos.

En cuanto al muestreo teórico, en primera instancia limitamos la búsqueda de documentos a fuentes y autoras/es locales, priorizando registros de publicaciones de artículos académicos, ponencias llevadas a cabo en congresos y documentos de cátedras realizados por profesores de la Universidad Nacional De Cuyo y licenciades en Trabajo Social. En segunda instancia ampliamos el muestreo hacia libros y producciones realizadas por autores latinoamericanos. A su vez, por la transversalidad de los fenómenos y conocimientos consideramos autoras/es del norte geopolítico. El muestreo se fue ampliando según las necesidades que presentaba la investigación.

Respecto a la obtención/construcción de datos, diferenciamos dos momentos: uno referente a lo documental y otro dado por las escuchas (entrevistas) llevadas a cabo.

En el primer caso, llevamos a cabo análisis de documentos escritos a partir de una ficha de observación aplicada al plan de estudios vigente con sus respectivas modificaciones parciales y a los programas de estudios referentes a las cátedras consideradas troncales de la formación correspondientes al año 2021. Como mencionamos, utilizamos como instrumento de construcción/recolección una grilla de observación (adjunta en el apartado de anexos) a partir de la cual pudimos visualizar aspectos vinculados al: año académico de implementación del programa; fundamentación, objetivos generales y específicos, temas, ejes centrales y contenido teórico, bibliografía específica, lenguajes, otros aspectos que resultaron relevantes al momento de la lectura.

En el segundo caso, se llevó a cabo una serie de entrevistas semi estructuradas que se implementaron sobre la base de una guía de entrevista previamente confeccionada (adjunta en el apartado de anexos). El análisis de la mismas, se desarrolló en dos momentos: un primer momento de análisis de tipo descriptivo a partir del sistema de categorías confeccionado; y un segundo momento en donde se analizaron las relaciones existentes entre las mismas.

En cuanto a las entrevistas, la selección de los informantes estuvo caracterizada por docentes titulares/adjuntos con aproximadamente diez años de antigüedad en las cátedras vinculadas al Trabajo Social y estudiantes de distintos niveles de la Licenciatura; muestra basada en la selección de 5 docentes y 5 estudiantes, priorizando

una por cada año académico. Fundamenta el tiempo de permanencia de los docentes la posibilidad de dar cuenta de aquellas modificaciones que se podrían llevar a cabo en los programas de estudios.

Tal como se mencionó, el tipo de entrevista correspondió a una semi estructurada con posibilidad del intercambio; se llevaron a cabo en encuentros acordados previamente, algunos sucedieron en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales y fueron cara a cara y otros, sin embargo, se sostuvieron desde la virtualidad. Creemos fundamental mencionar que las conversas realizadas se dieron desde el diálogo recíproco en donde la construcción de sentidos fue construyéndose desde ambas partes, poniendo en cuestión la relación asimétrica de investigadoras e investigados que plantean las metodologías tradicionales y en donde solo se busca obtener de los entrevistados aquellos datos a recolectar.

Para seleccionar a los estudiantes, acudimos a los estudiantes de tercer año de la carrera que se encontraban realizando las prácticas pre-profesionales en la institución en donde nos desempeñamos laboralmente que, a su vez, utilizando la técnica “bola de nieve” hicieron de nexo con otros estudiantes.

Por último, mencionamos que, por la misma lógica flexible del diseño, la recolección, construcción y análisis de datos se fue dando de manera simultánea y en constante diálogo con los objetivos de la investigación; análisis que se gestó desde el método de comparación constante a partir del cual, fuimos analizando, explorando relaciones, refinando los conceptos de manera simultánea y mediante la comparación, arribando a una teoría coherente.

CONTEXTO CONCEPTUAL.

El siguiente contexto conceptual dará cuenta de nuestro recorrido -no lineal- por tres aspectos fundamentales: la mirada latinoamericana, los feminismos comunitarios y la intervención en lo social. Este camino se ha forjado desde una reflexión y problematización constante entre los posibles entrecruzamientos de dichos aspectos, es por ello que constituye un análisis en sí mismo. Se advertirá que pese a los esfuerzos por organizar las ideas y ejes temáticos en diversos apartados bajo la división en subtítulos y con un orden jerárquico, la escritura ha implicado un ir y venir constante, pues es notoria la interrelación entre los temas.

Lo personal es político.

Creemos fundamental comenzar este recorrido haciendo mención al propio *locus (lugar) de enunciación*⁵; la selección del tema, las inquietudes que dieron lugar al planteamiento del problema y hasta las perspectivas teóricas seleccionadas para construir este contexto conceptual albergan un sentido determinado, uno que se corresponde a los propios recorridos académicos, a los lentes violetas que llevamos

⁵ Arribamos y tomamos conocimiento de esta categoría a partir de nuestro paso como estudiantes en la Diplomatura de Posgrado: "Intervención en lo social: Sujetos, Instituciones y Territorios", dictada en nuestra unidad académica. Desde allí no podemos prescindir de su uso ético al momento de mirar/escribir/hablar sobre lo social, reconociéndonos como sujetas situadas.

puestos y a una serie de dimensiones que atraviesan nuestra historia de vida y que inevitablemente nos conducen a escribir desde un lugar históricamente *situado*⁶.

Retomando nuestro planteamiento del problema nos introduciremos a las perspectivas feministas latinoamericanas y con ellas trataremos de elucidar los posibles entrecruzamientos con la intervención en lo social. Pero antes de continuar, daremos lugar a la propia voz; en este trabajo de investigación se nos juega lo personal y como *lo personal es político*⁷ nos parece necesario situarnos. Esta tesina da cuenta de un posicionamiento *geo-corpo-político-ideológico*⁸ y por ello es relevante mencionar desde donde nos enunciamos; sostenemos que elucidar nuestro *locus de enunciación* constituye un compromiso ético político que nos permite asumir con responsabilidad la intervención en el campo del Trabajo Social, además que no explicitar este lugar podría significar un riesgo y constituirse en un obstáculo en la profesión posibilitando intervenciones reproductoras de diversas opresiones (Martínez et al., 2021, pp. 99). Investigamos y escribimos desde un lugar histórica y geográficamente situado, ideológicamente atravesado, políticamente referenciado; reflexionamos, escribimos e investigamos con un cuerpo, con un género, desde una posición de clase, con una trayectoria familiar y académica particular, lo hacemos desde la propia historia de vida.

Como mujeres que habitamos la academia buscamos (*des*)habitar⁹ aquel lugar que valida única y exclusivamente los conocimientos del norte intentando por lo tanto, poner la producción del conocimiento al servicio de la transformación del orden patriarcal (que ambiciosas ¿no?); vivimos en un *sur geo corpo político* por lo que nos situaremos desde los saberes compartidos por las compañeras feministas comunitarias. Creemos importante develar(nos) porque este texto escrito no es inocente sino que se encuentra

⁶ El carácter situado se corresponde a la categoría “pensar situado”. Esta ha sido abordada por Enrique Dussel y retomada por Alfredo Carballada (Carballada A. , La Intervención en lo Social desde una perspectiva americana. Algunos aportes de Enrique Dussel y Rodolfo Kusch, 2013, págs. 1-6) en “La Intervención en lo Social desde una perspectiva americana”

⁷ Expresión recuperada a partir de nuestra militancia como mujeres feministas, reconociendo las barreras existentes entre el ámbito privado y el público, pero remarcando que ambas esferas no se encuentran separadas, sino que se relacionan integralmente. Asumimos el carácter político de la experiencia cotidiana y la propia historia de vida.

⁸ Utilizamos esta referencia reconociendo la dimensión cuerpo-territorio y asumiendo el carácter político que implica posicionarse (Martínez, Aguero, & Meschini, 2021). El Sur nos habita y desde allí las elecciones epistemológicas/teóricas/metodológicas que hemos ido realizando a lo largo del proceso de investigación.

⁹ A partir del acercamiento a los aportes y escritos que realiza la Dra. en Trabajo Social Eugenia Hermida, hemos incorporado este estilo particular de escritura. La posibilidad de jugar con las palabras separándolas mediante paréntesis, por ejemplo, le da fuerza poética y refuerza los sentidos que buscamos transmitir.

cargado de sentido, de uno que apunta a un *sentipensar*¹⁰ situado que anhela la construcción de un Trabajo Social feminista e intercultural. Al respecto, Adriana Guzmán Arroyo (2019) refiere:

“Qué mejor ejemplo que la escuela, donde hemos aprendido año tras año la historia universal, que es la historia de Europa y Estado Unidos, y que nos ha hecho pensar que somos un pueblo sin historia o con una menos importante, así se crea la idea de desarrollo republicano, la idea de modernización (...) de las y los académicos que creen que hay que validarse en el norte porque el sur será siempre el sur.” (pág. 7)

Nuestra tesina es un intento por pensar en clave pluriversal y apunta a situar también nuestras intervenciones profesionales, por otro lado nos ubicamos como feministas militantes, nos hacemos feministas todos los días desde lo cotidiano, en el encuentro con compañeres, en la facultad, en la calle, en las redes sociales cuando denunciemos la violencia machista, en nuestros lugares de trabajo como mujeres asalariadas y en nuestras casas como trabajadoras del hogar no remuneradas; es en este hacer(se) feminista en la vida cotidiana donde encontramos puntos de encuentro con las feministas comunitarias y donde resuena el tema de la praxis (siempre transformadora) en Trabajo Social; en la disciplina sucede algo similar, lo que le da fuerza identitaria al Trabajo Social es la praxis en lo social.

La autora en su libro “Descolonizar la memoria, descolonizar feminismos” (2019) nos cuenta:

“El feminismo no se estudia, se hace. Nos definimos feministas para enfrentar el patriarcado en las calles, los gobiernos y las casas, decimos llamarnos así porque entendimos que la lucha no es biológica sino política (pág. 1) (...) La lucha se hace desde el cuerpo, no desde los libros ni la teoría, eso puede aportar pero no moviliza, las opresiones sí, la rabia digna como decía la hermana Betty Cariño sí, así que fuimos construyendo un feminismo que nos sirviera, desde estos nuestros cuerpos, desde estos territorios del Abya Yala” (pág. 2)

¹⁰ Expresión que se recupera de les campesines colombianes en donde se busca romper con el falso divorcio entre la razón y el sentimiento.

Aproximaciones a la perspectiva latinoamericana.

Continuamos con este trabajo reflexivo y decidimos recorrer el camino de un hacer-pensar situado, por lo tanto, traemos a esta investigación la perspectiva latinoamericana. Tal como venimos mencionando, situarnos en el Sur nos lleva a tomar como aporte teórico a las *Epistemologías del Sur*¹¹ en tanto permiten una problematización epistémica. Para esclarecer aún más lo que intentamos decir usamos una expresión coloquial que María Eugenia Borsani¹² (2021) utiliza para dar cuenta de aquellos desprendimientos que operan como aperturas hacia otras formas, a propósito de ello y a modo de invitación, nos acerca su propuesta:

“en tiempos de emergencia metodológica estamos obligados a repensar los propios campos epistémicos y las premisas impuestas que tienen que ver con el disciplinado acatamiento a la ortodoxia de conocimiento. Tirar por la borda I, II, III y IV propone deshacernos de binarismos propios de la episteme moderna-colonial (...) Y propongo que estos desprendimientos no nos desesperen, sino que operen como aperturas a nuevos modos de hacer conocimiento, nuevas maneras de concebir el saber. Entiendo que esos corrimientos hoy son impostergables y el escenario que se abre es, sin dudas, prometedor, pues ¡es hora ya de vaciar el equipaje epistémico de tanta nociva colonialidad! (pág. 63)

Si bien las *Epistemologías del Sur* no implican necesariamente un total desprendimiento, por lo menos en el sentido que plantea la autora, si nos proponen un mirar hacia otros saberes, aquellos intencionalmente negados y silenciados. Para ello, Boaventura de Sousa Santos en su libro “Descolonizar el saber, reinventar el poder”, desarrolla de manera clara y completa una alternativa epistemológica para visualizar y combatir el pensamiento abismal aún existente, lo denomina como *Ecología de los Saberes y Traducción intercultural* (Martínez, Agüero, & Meschini, 2021, pág. 8). De esta manera, el autor propone desprendernos de la monoculturalidad ligada a la ciencia moderna como la única válida y verdadera y poner en cuestión otros diálogos culturales, otros saberes y otras prácticas destinadas a la no existencia, (re)pensarlos para

¹¹ En concordancia con Boaventura de Sousa Santos intentaremos acercarnos a otras experiencias, saberes que permitan dialogar con aquellos conocimientos que como estudiantes hemos incorporado al transitar la academia. (de Sousa Santos, 2015); (de Sousa Santos, 2006)

¹² María Eugenia Borsani, Doctora en Trabajo Social, investigadora y profesora en la Universidad Nacional de Mar del Plata.

considerarlos como una alternativa de transformación epistemológica que se oponen a la opresión y que buscan fomentar cierta reciprocidad en el diálogo de unas con otras.

Las Epistemologías del Sur traen al centro de la discusión otros conocimientos y junto con ellos la posibilidad de (re)construir, (re)formular y legitimar alternativas posibles para la construcción de una sociedad más justa, más libre y menos desigual. Sin dudas y siguiendo los aportes del autor, estamos en un contexto que exige nuevos procesos de producción y valorización de conocimientos válidos, los científicos y los que históricamente se han considerado como no científicos. Considerar otras relaciones entre los saberes y poner sobre la mesa las experiencias de opresión vividas/sentidas que determinados grupos atraviesa como consecuencia del colonialismo y capitalismo (agregamos el patriarcado), constituye un acto de *justicia epistémica* frente a la *injusticia cognitiva*. Se trata de un Sur que además de ser geográfico es metafórico, hablamos de un Sur anti-imperial. (de Sousa Santos, 2015)

En el párrafo anterior hicimos alusión a la triada colonialismo-capitalismo-patriarcado; en cuanto al *colonialismo* lo comprendemos en tanto experiencia histórica constitutiva de la colonialidad, como una forma de dominación que penetra en todos los órdenes de la vida social; por otro lado la *colonialidad* es un patrón de poder global mucho más profundo, una vez que concluye el proceso de colonización, la colonialidad permanece vigente como esquema de pensamiento y marco desde donde se legitima las diferencias entre sociedades, sujetos y conocimientos; al mismo tiempo el capitalismo (colonial/moderno) no puede pensarse de manera separada a dicho proceso, sino que aparece en escena como nuevo patrón del poder mundial que se fue gestando desde una particular estructura de relaciones de producción. Aníbal Quijano (2000) nos cuenta:

“América se constituyó como el primer espacio/tiempo de un nuevo patrón de poder de vocación mundial y, de ese modo y por eso, como la primera id-entidad de la modernidad. Dos procesos históricos convergieron y se asociaron en la producción de dicho espacio/tiempo y se establecieron como los dos ejes fundamentales del nuevo patrón de poder. De una parte, la codificación de las diferencias entre conquistadores y conquistados en la idea de raza, es decir, una supuesta diferente estructura biológica que ubicaba a los unos en situación natural de inferioridad respecto de los otros. Esa idea fue asumida por los conquistadores como el principal elemento constitutivo, fundante, de las relaciones de dominación que la conquista imponía. Sobre esa base, en consecuencia, fue clasificada la población de América, y del mundo después, en dicho nuevo patrón de poder. De otra parte, la articulación de todas las formas históricas de

control del trabajo, de sus recursos y de sus productos, en torno del capital y del mercado mundial.” (pág. 202)

En cuanto al patriarcado, lo comprendemos como el sistema de opresión productor de todas las formas de violencias construidas históricamente sobre el cuerpo de las mujeres, es un dispositivo de opresión anterior al capitalismo, pero reforzado más tarde por éste (Guzmán Arroyo, 2019, pág. 54). El concepto de *entronque patriarcal* lo desarrollaremos más adelante.

Las Epistemologías del Sur constituyen una posibilidad de ampliar el horizonte de posibilidades, se trata de sacarse los lentes occidentales para mirar la diversidad de experiencias. A continuación, haremos mención de manera sintética a las premisas de las Epistemologías del Sur: la comprensión del mundo es más amplia que la comprensión occidental, por lo tanto, su transformación también; la diversidad es infinita, existen en el mundo diferentes formas de pensar, sentir, relacionarse, concebir el tiempo y de interpretarlo y de garantizar la vida colectiva; la diversidad del mundo no puede ser monopolizada por una teoría general. (de Sousa Santos, 2015)

Hemos intentado tener *vigilancia epistemológica* acerca del binomio norte - sur, por eso la elección de la perspectiva latinoamericana y con ella la del *feminismocomunitario*. Ubicamos dentro del pensamiento crítico latinoamericano a los feminismos, caracterizados en términos generales por buscar la emancipación humana y por ser anti (imperialista, capitalista, patriarcal y racista). Traer a los Feminismos del Sur a este trabajo investigativo resulta una invitación a poner en cuestión un tipo de intervención en lo social: las hegemónicas, aquellas basadas en el control social, intervenciones que de alguna manera y en único sentido, resultan ser colonizadoras, intervenciones modernizadoras y universalizantes. Mirar lo interventivo desde el Sur implica prestar atención a los intersticios, es decir visualizar aquellas oportunidades donde se filtran, frente a aquellas intervenciones, otras emancipadoras y transformadoras. El trabajo no se agota solo en el mirar desde el Sur sino que también como ya lo mencionamos, propone situar las intervenciones (intervenciones situadas).

Retomamos, esta tesis se apoya en el pensamiento crítico latinoamericano, que además de buscar la emancipación humana busca luchar contra el imperialismo, capitalismo, patriarcado y el racismo, aspecto que devela la estrecha relación con las luchas feministas. Tener presente otras latitudes requiere el arduo trabajo de (des)colonizar el ser, el poder-saber, el conocer y junto con todo ello el actuar, es decir

(des)colonizar la intervención en lo social, validando a su vez, otras formas de ser, estar, e intervenir en el *mundo de la vida*. ¡Quizás podamos hablar de intervenciones pluriversas¹³!

Aníbal Quijano (2000) nos introduce a este planteamiento, en “Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina” plantea:

“La elaboración intelectual del proceso de modernidad produjo una perspectiva de conocimiento y un modo de producir conocimiento que dan muy ceñida cuenta del carácter del patrón mundial de poder: colonial/moderno, capitalista y eurocentrado. Esa perspectiva y modo concreto de producir conocimiento se reconocen como eurocentrismo” (pág. 218)

Por otro lado, creemos fundamental aclarar que hablar de otras latitudes, mencionar a *Latinoamérica*, *Nuestra América*, la *América Profunda*, o como desde los Feminismos Latinoamericanos expresan, *Abya Yala*¹⁴, conlleva visualizar el territorio como dimensión de la práctica profesional. No cualquier territorialidad claro, hablamos de una geografía donde las marcas de la colonización, el saqueo, extractivismo perduran y dónde *territorio-cuerpo* se imbrican mutuamente, punto que retomaremos desde la categoría política: *feminismocomunitario*.

¹³ Nos referimos a la posibilidad de pensar la diversidad en lo interventivo en contraposición a maneras únicas-hegemónicas del quehacer profesional; tantas intervenciones como realidades existentes.

¹⁴ Si bien cada expresión corresponde a debates distintos y son tomadas desde diversas/os y pensadoras y actores sociales, sostenemos que aquellas nominaciones comparten un mismo sentido latinoamericanista. *Abya Yala* en tanto particular expresión para designar al territorio del continente americano fue acuñada por los pueblos originarios. Este término, con trasfondo político-identitario, quiere decir territorio salvado, preferido. También puede significar tierra madura, “tierra de sangre”. Así, esta tierra se llama “*Abya Yala*”, que se compone de “*Abe*”, que quiere decir “sangre”, y “*Ala*”, que es como un espacio, un territorio, que viene de la Madre Grande. (II Cumbre de pueblos y Nacionalidades indígenas de *Abya Yala*, 2004)

Perspectivas feministas: ¿por qué nos situamos desde la(s) perspectiva(s) feminista(s) y no desde la perspectiva/enfoque de género?

Antes de continuar con el desarrollo de las perspectivas feministas del sur creemos fundamental dar lugar de manera breve, a este planteo y discusión: ¿Por qué perspectivas feministas y no enfoque/perspectiva de género? María Lugones (2011) explica cómo la categoría de *género* constituye una construcción colonial/moderna que tiene como objetivo producir relaciones de poder desigualizantes, entonces, considerando que *género* y *raza* son constructos modernos, es decir, categorías constitutivas de la episteme moderna colonial, elegimos como investigadoras no hablar de “perspectiva de género”, hemos decidido -epistemológicamente- hablar de perspectiva(s) feminista(s). El carácter plural da cuenta de la consideración de la heterogeneidad de los movimientos sociales.

Además de esta distinción sostenemos que hablar de perspectivas feministas conlleva asumir el compromiso político militante que implica habitar el feminismo, asumimos el compromiso teórico y político en la transformación social:

“El feminismo propugna un cambio en las relaciones sociales que conduzca a la liberación de la mujer -y también del varón- a través de eliminar las jerarquías y desigualdades entre los sexos. También puede decirse que el feminismo es un sistema de ideas que, a partir del estudio y análisis de la condición de la mujer en todos los órdenes -familia, educación, política, trabajo, etc. (ver Estudios de género/perspectiva de género)-, pretende transformar las relaciones basadas en la asimetría y opresión sexual, mediante una acción movilizadora. La teoría feminista se refiere al estudio sistemático de la condición de las mujeres, su papel en la sociedad y las vías para lograr su emancipación. Se diferencia de los Estudios de la Mujer por su perspectiva estratégica. Además de analizar y/o diagnosticar sobre la población femenina, busca explícitamente los caminos para transformar esa situación. Aunque el feminismo no es homogéneo, ni constituye un cuerpo de ideas cerrado -ya que las mismas posturas políticas e ideológicas que abarcan toda la sociedad, se entrecruzan en sus distintas corrientes internas- podemos decir que éste es un movimiento político integral contra el sexismo (ver Sexo y género) en todos los terrenos (jurídico, ideológico y socioeconómico), que expresa la lucha de las mujeres contra cualquier forma de discriminación” (Gamba, 2008)

Feminismos del Sur: Feminismocomunitario.

Es importante considerar la heterogeneidad del pensamiento y lucha, hablamos de feminismos en plural, Feminismos del Sur, Periféricos, Descentrados, Feminismo Comunitario, Feminismo Decolonial, Feminismo Campesino, Popular, Indígena, Negro, Antirracista, Chicano, Cuir y muchos otros. Lo importante más allá de la diversidad de posiciones es que desde los Feminismos del Sur se pretende no solo cuestionar a un feminismo hegemónico, blanco, eurocéntrico, heteronormado y burgués, sino que a su vez, instalan una lucha que tienen en común la *herida colonial*¹⁵ y son en esencia anti, antirracista, antiimperialista, anticapitalista y antipatriarcal. Este trabajo no se centrará ni desarrollará las diferencias existentes entre los Feminismos del Sur como por ejemplo entre las feministas decoloniales y las comunitarias sino en la posibilidad de pensar otras formas de existencias-resistencias en el Sur Global y cómo la intervención en el campo del Trabajo Social acompaña este existir-resistir; es en ese sentido donde la intervención en lo social con perspectiva feminista latinoamericana aparece como práctica contrahegemónica en tanto resistencia.

Apelamos a los aportes de Manuela Fonseca Pinheiro dos Santos (2021) para comprender con mayor claridad el origen y la fuerza del Feminismo Comunitario:

“El feminismo comunitario se constituye como un movimiento político y teórico que surge de las mujeres aymaras del occidente boliviano en el marco de las luchas campesinas y de los pueblos originarios a principios de la década de 1990 (...) En Guatemala, el feminismo comunitario surge en los inicios del Siglo XXI, a partir del trabajo colectivo y territorial que venían desarrollando las mujeres xinkas (...) Estas dos vertientes, provenientes de las mujeres aymaras de Bolivia y de las mujeres Mayaxinkas de Guatemala, realizan enriquecedores y genuinos aportes teóricos-epistemológicos al movimiento feminista” (pág. 104)

El Sur Global, tal como plantea Boaventura De Sousa Santos, expresa el sufrimiento humano; es decir, se caracteriza por las opresiones causadas de manera sistemática y reproducidas a lo largo de la historia por el colonialismo, capitalismo y patriarcado, hablamos de una *herida colonial*. A propósito del sur coincidimos con Silvia Martínez (2021, pág. 92) cuando nos explica tomando las contribuciones del autor que, en cuanto metáfora, podemos encontrar un sur en el mismo norte y viceversa.

¹⁵ A mencionada expresión arribamos desde las contribuciones hechas por Walter Mignolo, conocido por sus críticas a la colonialidad/modernidad. (Mignolo, 2016)

Nos detenemos y hacemos un paréntesis. A lo largo de la tesina hemos ido planteando algunas modificaciones sobre todo en la manera de nombrar las problemáticas, pasamos de intervención social a intervención en lo social, de América Latina a Abya Ayala, de Feminismo Comunitario a feminismocomunitario y podríamos continuar con la lista. Sucede que a medida vamos avanzando en el trabajo aprehendemos otras maneras de denominar-conceptualizar comprendiendo que en el “nombrar” se pone en juego otra lucha donde se articula lo político con lo geográfico. Esta mutación a lo largo del trabajo de diversas categorías, que desde nuestra mirada y propuesta teórica no solo es imprescindible, sino que se da de manera casi automática en un continuo de problematización, sospecha y vigilancia. En Ciencias Sociales y cuestionando la episteme moderna - occidental, los conceptos y categorías nunca son estáticos, neutros, ahistóricos, sino que están en constante cambio; se trata de un movimiento dinámico y de la necesaria acción de *destapar la olla*, revisar su contenido y de ser necesario cambiarlo, disputar otro sentido y porque no construir nuevas ollas. A propósito de la metáfora mencionada, Silvia Martínez (2021) menciona:

“Me gusta la idea de atribuir a los conceptos y categorías teóricas la metáfora de “ollas” (tomando los aportes de las feministas comunitarias). Estas ollas pueden ser llenadas de muchas cosas, muchos elementos (sólidos y líquidos), texturas, nutrientes, colores y olores. Hay ollas de barro, cerámica, hierro, entre otras. Estas ollas fueron fabricadas por seres humanos en un contexto socio histórico determinado, para distintos usos (personal, familiar, para la venta o para regalar). Existen ollas pequeñas, medianas y grandes, de distintos colores y para distintos fines. Ollas artesanales y de producción en serie. Ollas llenas y ollas vacías. Esta metáfora de las “ollas” me permite desnaturalizar, problematizar, contextualizar y resignificar las categorías que utilizamos en el Trabajo Social, ya que muchas de ellas devienen de producciones eurocéntricas–modernas-coloniales que, al “universalizarse”, no solo encubren este origen sino que encubren la colonialidad inscrita en la producción de conocimientos y perpetúan la colonización de la subjetividad de quienes usan estas “ollas” de manera acrítica y hasta dogmática” (pág. 114)

Continuamos conceptualizando. ¿De qué hablamos cuando mencionamos al feminismocomunitario? Si, así como se lee, todo junto en una palabra. En primer lugar y en términos comparativos con otros feminismos como aquel llamado hegemónico (feminismo académico, blanco, occidental) los feminismoscomunitarios tienen la singularidad de recuperar aquellas vivencias, saberes y experiencias que se dan en la

comunidad y a partir de allí construir una propia teoría como herramienta de lucha contra las opresiones, frente a esto, (Silvana Martínez, 2021) menciona:

“estos feminismos... construyen su propia teoría o marco interpretativo desde lo vivencial-comunitario-político, como instrumento de lucha política por la liberación y la emancipación, la descolonización del pensamiento y la despatriarcalización de los cuerpos. En este sentido, no ponen el acento en el género -como los otros feminismos- sino en el patriarcado como categoría explicativa de la opresión histórica sobre los cuerpos de las mujeres” (pág. 103)

Si bien existe una diferencia sustancial entre los feminismos descoloniales y los comunitarios (momento a partir del cual comienzan a hacer la interpretación histórica) sólo haremos una breve mención al hecho que de las feministas indígenas comunitarias expresan que nuestra historia no comienza en 1492, sino que recuperan todo el conocimiento y lucha de las ancestras y nos centraremos en los puntos de encuentro como la ruptura epistémica de lo eurocentrado. Tanto las mujeres aymaras de Bolivia como las mujeres Mayas Xinkas de Guatemala van encontrando sus puntos de encuentro y dan cuenta que hay múltiples feminismos comunitarios, parten del *cuerpo-territorio-vida-cotidiana-comunidad* (sin separar uno del otro) y comprenden al patriarcado como el sistema de opresión que produce todas las violencias de la humanidad y la naturaleza, dispositivo anterior al capitalismo por eso van a hablar del *entronque patriarcal*, es decir de un patriarcado ancestral, originario que se refuerza con el colonial. Este punto lo desarrollaremos exhaustivamente más adelante. Entonces, ¿porque feminismocomunitario así todo junto?, retomamos a la autora (Guzmán Arroyo, 2019) anteriormente mencionada:

“Frente a estos reduccionismos y adjetivaciones, claramente desde otros cuerpos, colores de piel, memoria, y como profundo acto de descolonización, en el feminismocomunitario hemos reconceptualizado el feminismo y la categoría de patriarcado construyendo una teoría social que no necesita ser completada ni es complemento de otra, es una teoría en sí que explica el sistema de opresiones que vive la humanidad y la naturaleza, y formula una propuesta: la comunidad, como proyecto político, como horizonte de posibilidades, como utopía que se construye, y por eso su enunciación es desde la propuesta, *feminismocomunitario*, una sola palabra porque la comunidad no es una teoría o una ideología, la comunidad simplemente o complejamente “es”. (págs. 27-28)

Luego de hablar de *feminismocomunitario* retomamos la categoría de patriarcado. Desde la perspectiva de análisis que hemos seleccionado, hablamos de *entronque patriarcal*; las feministas comunitarias afirman que para descolonizar el pensamiento antes es necesario despatriarcalizar, de ahí la importancia de dicha categoría. El *feminismocomunitario* se asume antisistémico por su posición frente al patriarcado, al respecto expresan:

“si se asume que el patriarcado, no es un sistema más sino “el sistema” de todas las opresiones y que opera articulando estas opresiones sobre el cuerpo de las mujeres y, desde estos cuerpos las reproduce en la humanidad y la naturaleza (...) Si no se asume esta complejidad del sistema patriarcal, las luchas y en este caso los feminismos no serán anti sistémicos.” (Guzmán Arroyo, 2019, pág. 54)

Reforzamos esta concepción a partir de los aportes que nos brinda Lorena Cabnal (2010) cuando refiere a la *penetración colonial* y al *entronque* de los patriarcados, a partir de estas dos ideas sostiene que aquel patriarcado originario, el ancestral, aquel que sirvió de base para que el patriarcado occidental al fusionarse se fortaleciera, se refuncionaliza con el proceso de penetración colonial, entendido este como aquella invasión, dominación, apropiación, es decir colonización del *territorio-cuerpo*. La penetración es territorial y también evoca lo coital, significó despojo al mismo tiempo que violación:

“el patriarcado es el sistema de todas las opresiones, todas las explotaciones, todas las violencias, y discriminaciones que vive toda la humanidad (mujeres hombres y personas intersexuales) y la naturaleza, como un sistema históricamente construido sobre el cuerpo sexuado de las mujeres” (pág. 16)

Una vez más, nos encontramos hablando de *territorio-cuerpo* una vez más, de las atrocidades y opresiones que se han hecho presente, pero más allá de la memoria y junto con ella del dolor y la indignación, nos parece fundamental la propuesta de las compañeras feministas comunitarias porque traen no solo la recuperación de este *territorio-cuerpo* sino también la emancipación como praxis política; aquí el Trabajo Social tiene mucho que aportar, apuntar desde la profesión a la desarticulación del pacto patriarcal para defender, recuperar, acompañar las luchas que sobre el *territorio-cuerpo* están existiendo, podría constituir en sí mismo, una *coordinada* para la intervención.

Otra categoría es la de *interseccionalidad*, resulta de significativa importancia traerla al trabajo en su relación con el campo profesional, hablamos de un tipo de intervención

profesional que se ejerza desde la intersección entre lo geográfico, lo histórico y lo experiencial, de allí su relevancia. Retomando los aportes de Adriana Guzmán (2019) y desde una crítica al feminismo eurocentrado, traemos a este trabajo el siguiente fragmento:

“Una de las razones para pensar que el feminismo occidental, es una teoría incompleta es que lo hayan reducido a la lucha de las mujeres contra las opresiones que ejercen los hombres sobre ellas, es decir, pensar el feminismo para acabar con las relaciones de género, que a la vez reduce el patriarcado también al género, pero las mujeres no solo vivimos esta opresión, sino también la de raza, sexo, clase y otras”. (...) “Como feministascomunitarias hacemos práctica de la autonomía epistémica, y desde ahí planteamos el feminismocomunitario como teoría social que explica la articulación de las opresiones pero fundamentalmente tiene una propuesta, un proyecto, nos saca de la desesperanza en la que nos metió el neoliberalismo y nos permite construir nuestro sueño de comunidad, donde las identidades son categorías políticas y metodológicas de articulación y no de descripción, esencialismo y aceptación de la subordinación, porque sabemos que los planteamientos teóricos y las resistencias sin un proyecto, sin plantear otra forma de vida y de relaciones, se hacen funcionales al sistema” (pág. 32)

Entonces, interseccionalidad no es simplemente la sumatoria de opresiones, por lo que es necesario comprender las particularidades que adquieren las opresiones en sus intersecciones, término que acuñó la abogada Kimberle Crenshaw resaltado en el texto de Gabriela Pombo (2019):

“Esta noción fue acuñada en 1989 por Kimberle Crenshaw, una abogada afro estadounidense que en una contienda legal en el fuero laboral aplicó el concepto para poner en cuestión la invisibilidad jurídica que afectaba a las mujeres trabajadoras negras en Estados Unidos. El término intentaba develar que ellas estaban expuestas a desigualdades múltiples y simultáneas, en función de su inscripción genérica, de clase y racial.” (pág. 151)

En relación con el Trabajo Social, Gabriela Pombo (2019) en su artículo “La interseccionalidad y el campo disciplinar del trabajo social: topografías en diálogo” nos cuenta:

“La noción de interseccionalidad ha pregonado la agenda feminista, instalándose tanto en las discusiones académicas como en la definición de estrategias de intervención en torno a las discriminaciones y violencias que afectan a las mujeres y a las identidades sexo-genéricas disidentes. La misma surge al interior del feminismo como una suerte de

concepto-denuncia, que pretende señalar la ceguera de la tendencia hegemónica respecto a las desigualdades raciales y la necesidad de comprender a la opresión de género como proceso social constituido en articulación indisoluble con otros vertebradores de desigualdad, sustancialmente la clase social y la raza.” (pág. 149)

En palabras de la autora la interseccionalidad en tanto categoría teórica/metodológica se ha vuelto imprescindible para dilucidar las múltiples relaciones de poder sobre los grupos históricamente oprimidos y subalternizados y como herramienta para (re)pensar las estrategias de intervención profesional, “...explorar la potencialidad que posee como herramienta que nutra la construcción de un trabajo social crítico, geopolíticamente situado.” (Pombo, 2019, págs. 150-151)

Una importante aclaración. Como se ha podido observar, nos encontramos escribiendo “feminismo(s)” - sí en plural - y no sobre “el feminismo”, esto también da cuenta de nuestro posicionamiento ideológico político. Tenemos la ambición de que este trabajo constituya un aporte para la construcción de una teoría social desde Nuestra América, por ello retomamos los aportes, experiencias y saberes que socializan los Feminismos del Sur o Feminismos Otros. A su vez, nuestro horizonte apunta hacia unas Ciencias Sociales Feministas que consideren otras voces, producciones y prácticas que han sido invisibilizadas y silenciadas por aquellas otras que se llevan a cabo desde un lugar privilegiado de la producción de saber, punto que nos introduce al siguiente subtítulo.

Resistencia y emancipación:

Hasta el momento hemos dado cuenta de prácticas de dominación y opresión, hablamos de la colonialidad del saber-poder, del entronque patriarcal, del capitalismo, del proceso de colonización, del proyecto violento de la modernidad y de una episteme faloeurocentrista que se impone como única y verdadera. Frente a todo ello, el *feminismocomunitario*.

Nos tomamos unos párrafos para (re)pensar el proceso de dominación-emancipación más allá de una estructura binaria del pensamiento poniendo en discusión aquellos saberes que surgen de los procesos emancipatorios. Sostenemos a partir de la

propuesta teórica de Ceceña Esther (Ceceña, 2015), quien nos invita a reflexionar desde donde se construye saberes en la sociedad y qué saberes están en juego y cuáles se valoran, que los sujetos se constituyen a través de los aprendizajes que se generan de la lucha, es en el territorio en donde se ponen en juego nuevos aprendizajes nutridos al mismo tiempo de las viejas luchas y de nuevas ideas.

Rescatamos las subjetividades colectivas en lucha como forma de resistencia y emancipación, donde la construcción de saberes se da desde lo colectivo y la horizontalidad. La autora nos explica cómo las denominadas y subalternizadas, sobreviven y resisten porque encuentran o construyen sus propios espacios con dinámicas propias, planteo que nos permite pensar en las experiencias de las feministas comunitarias. La lucha y sobrevivencia son oportunidades de aprendizajes y construcción de saberes, el Trabajo Social como profesión que interviene desde abajo y en los márgenes debe estar atento a estos saberes.

Intervención profesional:

Nos parece oportuno a fin de dar cuenta de nuestro planteamiento del problema y avanzar en el desarrollo y análisis de los objetivos específicos de la investigación, realizar en un primer momento una revisión de las diversas conceptualizaciones acerca de la intervención en el campo del Trabajo Social. Para ello tomaremos los aportes teóricos de algunos autores que cuentan con gran trayectoria en el campo disciplinar haciendo énfasis en producciones locales.

La recuperación de dichas conceptualizaciones se hizo en continuo diálogo con el planteamiento del problema, en función de ello nos fuimos preguntando: ¿Qué entendemos por intervención en lo social/profesional? ¿Quiénes escriben sobre intervención social? ¿Cómo se ha comprendido en términos socio históricos a la intervención profesional? ¿Sobre qué intervenimos? ¿Dónde y cuándo intervenimos? ¿Podríamos hablar de diversas intervenciones sociales? ¿Qué debates actuales hay al respecto? ¿Qué lugar ocupa el Trabajo Social en estos debates? Son interrogantes que nos acercan a las primeras reflexiones sobre la intervención social en el campo del Trabajo Social.

- **¿Intervención social o intervención en lo social?**

Uno de los grandes dilemas que se presenta en torno a la intervención está vinculado a la pregunta respecto de “lo social”. Aunque parezca en un primer acercamiento, que la intervención social es similar a intervenir en lo social, existen algunas diferencias que fue necesario delimitar a fin de dar cuenta de nuestro posicionamiento teórico.

En el campo de las Ciencias Sociales, las diversas disciplinas intervienen en el campo de lo social, es decir, en un sentido amplio se podría advertir que todas estas profesiones realizan intervención social, pero por otro lado, en Trabajo Social la especificidad¹⁶ está dada por la intervención en lo social.

La intervención social se refiere al campo interdisciplinar propiamente dicho; cada disciplina necesita definir “lo social” de su intervención, punto que nos lleva a preguntarnos ¿cómo construyen la mirada social o de la sociedad cada disciplina? y a reflexionar sobre lo social del Trabajo Social. Cabe la aclaración de que, a su vez la definición de “lo social” de la intervención está siempre sujeta al contexto histórico, pues en términos interventivos, lo social como campo se ha constituido de diferente forma en el siglo XIX que, en el XX, por mencionar un ejemplo. De esta distinción no puede excluirse por supuesto los paradigmas explicativos vigentes que dan cuenta de lo social en cada momento de la historia, a propósito, Carballeda (2013) expresa:

“Estas acciones surgen, entonces, de la puesta en relación entre las cuestiones contextuales, los paradigmas explicativos y la propia construcción simbólica de la disciplina a través de su hacer cotidiano producto de la percepción, inscripción y representación que de esta tienen diferentes grupos sociales (...)” (pág. 44)

Estos cambios que se han ido produciendo en lo social y que han impactado en la intervención han sido parte de las motivaciones de este trabajo de investigación, hemos advertido la necesidad de reflexionar acerca de nuevas formas de intervención ligadas a las perspectivas feministas.

Un poco en concordancia a la perspectiva de Alfredo Carballeda, rescatamos los aportes teóricos de Bibiana Travi, considerada también como una referente de la

¹⁶ Si bien existe un debate hacia el interior de la disciplina acerca de la especificidad e identidad del Trabajo Social y junto con ellos acerca del objeto de intervención, no es objetivo de este trabajo investigativo profundizar en dichos aspectos. Daremos cuenta de la especificidad del Trabajo Social al referirnos a la práctica profesional.

producción de conocimiento en Trabajo Social. La autora, coincide con la distinción antes mencionada, y aporta en vez de la categoría “intervención en lo social”, la de “intervención profesional”. En palabras de la autora, “El Trabajo Social está allí, donde el padecimiento se hace presente, donde las trayectorias se inscriben en los cuerpos; está allí escuchando relatos, observando, haciendo, convirtiendo ese padecimiento en resistencia” (Travi, 2006). Para Travi, el Trabajo Social cuenta con una fuerte impronta interventiva, forjada con el correr de la historia; aquella dimensión teórico instrumental de la misma es uno de los aspectos más determinantes de la profesión, en este sentido no podría hablarse de una profesión que disocia la teoría de la práctica como elementos aislados que pueden llegar a unirse en algún determinado contexto; el Trabajo Social que “se enseña” es el que se encuentra invisibilizado y condenado a la subalternidad discursiva. A partir de ahora y a lo largo del contexto conceptual, nos vamos a referir a la acción interventiva en Trabajo Social desde ambas formas, es decir, como intervención en lo social y como intervención profesional.

Entonces, ¿qué es lo social en Trabajo Social?, es un hecho, aunque no se agota solo aquí, que lo social en nuestro campo está inmerso en la vida cotidiana de los sujetos. Lo social en la intervención profesional está dada por la interacción dinámica de tres órdenes que no necesariamente se suceden entre sí y que se vinculan de manera compleja: el lazo social, los problemas sociales y la protección social (Carballeda A. J., Capítulo 4, 2013). A propósito, este autor explica cómo en un primer orden, los profesionales comienzan la acción interventivas a partir de la demanda que presentan los sujetos para luego trabajar con los aspectos micro sociales que les rodean, es en este segundo orden cuando los trabajadores sociales prestan atención a los lazos sociales para luego, en tercer término, dar una respuesta desde el sistema de protección.

Este aporte, necesario para comprender a la intervención, merece una revisión y resignificación a la luz de los objetivos de nuestra investigación; nos preguntamos acerca de las características que adquiere actualmente el lazo social, la existencia de nuevas problemáticas sociales y, por lo tanto, de demandas, la existencia de formas diferentes de resolución y abordaje, (pues el sistema de protección no siempre ha sido el mismo) y la presencia de nuevas relaciones entre los tres órdenes.

Por otro lado, este enfoque conceptual permite comprender que las demandas que presentan los sujetos se construyen sobre un problema social ya reconocido y es en

este reconocimiento donde juega un papel fundamental el consenso social y la agenda pública; al respecto podríamos advertir que nuestro planteamiento del problema no responde a una mera casualidad, sino que es consecuencia de la lectura de nuevas demandas constituidas sobre la base de problemáticas sociales presentes en la agenda pública. Preguntarse por las intervenciones desde perspectivas feministas significa reconocer que el patriarcado constituye hoy un problema social que ha adquirido visibilidad por un importante consenso social y ha sido puesto en discusión sobre la agenda pública del momento. ¿Qué elementos existen en el sistema de protección que permitan intervenir en lo social desde perspectivas feministas?, esta pregunta si bien nos parece fundamental plantear para reflexionar en el campo interventivo, no se desarrollará, el sistema de protección no forma parte de la delimitación de nuestro estudio.

Retomando lo anterior y el hecho de que cada disciplina va definiendo lo social de su intervención, podemos advertir que los diferentes tipos de intervenciones por parte de las diversas profesiones en Ciencias Sociales estuvieron dados por la fragmentación social enmarcada en las últimas décadas del siglo XIX, contexto de crisis del capitalismo donde "...era imperioso sistematizar las diferentes acciones en relación a aquellos que de un modo u otro estaban quedando fuera de la sociedad, padecían necesidades o expresaban de algún modo los problemas sociales que entonces se reconocían como tales..." (Carballeda A. J., Capítulo 4, 2013). Cada disciplina y otros espacios que también intervienen en las problemáticas sociales de entonces comenzaron a observar, comprender, analizar y resolver los problemas sociales desde la particularidad de su campo, es en este contexto en donde la intervención en lo social comenzó a orientarse en torno a la problemática de integración.

Por otro lado, al hablar de intervención en lo social se ponen en juego diversos elementos: los profesionales, la disciplina como saber especializado, escenarios, sujetos de la intervención, vida cotidiana, problemas sociales, necesidades, demandas, Estado, instituciones, cuestión social, marco teórico conceptual, metodología, territorio, entre otros; todo ello situado en un determinado contexto socio histórico. Hay que considerar a la intervención en lo social atravesada por todos estos elementos que se encuentran articulados y en constante tensión. A modo de problematizar lo expuesto: ¿será que la intervención está atravesada por estos elementos o en la articulación tensa de dichos elementos se asoma la intervención? Recuperando la diferenciación que establece Saül Karsz entre caso y situación (Karsz, 2007), proponemos avanzar en la

intervención *en situaciones*, advirtiendo como el caso no se le presenta a le profesional sino más bien que como profesionales arribamos a una situación de la cual debemos recuperar la singularidad, comprendiendo que la misma es siempre expresión de lo macro social.

Alejarnos de aquella concepción de caso, permite dejar de considerar a le sujeto de la intervención como pasive y a le profesional como alguien que ayuda a le mismo a solucionar su problema desde una lógica verticalista; en cambio al hablar de intervenciones en situaciones recuperamos aquella mirada que entiende a les sujetos inmerses en condiciones que, más que “problemas”, son consideradas como problemáticas propias de la coyuntura, es decir, se interviene con les sujetos y no en le sujeto y su problema. Por otro lado, dichas intervenciones no están sujetas, a modo de receta, a determinadas formas de intervenir (método a seguir), sino más bien que se reinventan continuamente según los elementos con anterioridad mencionados y las relaciones que se van estableciendo entre los mismos.

Antes de avanzar en el desarrollo de algunas de las tantas conceptualizaciones, nos parece oportuno recuperar la etimología de la palabra intervención según la perspectiva de Alfredo J.M Carballada quien refiere que “proviene del término latino *intervenio* que puede ser traducido como venir entre o interponerse”. El autor toma en cuenta esta derivación del término y plantea sinónimos como *mediación*, *intersección*, *ayuda y cooperación*, por un lado, y por otro lado (la otra cara de la misma moneda) *intromisión*, *injerencia*, *intrusión*, *coerción*, *represión*. (Carballada A. M., 2002)

¿Qué es la intervención?: conceptualizando la intervención en lo social.

Identificamos diversas conceptualizaciones acerca de la intervención en lo social, que, si bien han adquirido diferentes sentidos respecto al contexto de producción y debates de la época, entendemos que una no aparece como reemplazo de la anterior, sino que pueden coexistir de manera simultánea, todo depende del paradigma en que nos situemos.

- **Intervención como campo problemático:**

Margarita Rozas Pagaza (2001) destaca, teniendo presente la relación del Trabajo Social con el Estado, tres modos de entenderla; el primero donde se privilegia el carácter instrumental de la intervención (intervención instrumentalista), tal como anticipa esa categorización, el acento está puesto en los instrumentos y el cómo se utilizan. Esta manera de comprenderla, al considerarla como un conjunto de acciones que se estructuran en torno a demandas y que mediante el acceso a recursos se da una respuesta, es una concepción reduccionista y simplificadora ya que no tiene presente su componente teórico y político. Otra mirada, considera la dimensión revolucionaria de la intervención, en tanto hace hincapié en el conjunto de acciones que por el solo hecho de llevarlas a cabo se logra la transformación de una determinada situación (intervención mesiánica); luego resalta la visión doctrinaria de la intervención, desde la cual las acciones tienen un sentido de ayuda. A modo de problematizar dichas miradas acerca de la intervención, la autora propone entenderla a partir de la categoría de campo problemático, esto es, dimensionarlas desde la construcción teórica que como profesionales realizamos y romper con la visión que toma al Trabajo Social como intermediario entre demanda y satisfactores.

Históricamente ha prevalecido un sesgo positivista de la intervención en donde los trabajadores sociales aparecen como intermediarios entre las demandas y los satisfactores y donde no se considera a la cuestión social como elemento estructurador de las demandas y el Estado. Recuperar la categoría de campo problemático permite romper con dicha visión y considerar que este campo es problemático en tanto está atravesado por la cuestión social, cuestión social que adquiere visibilidad pública, en tanto el Estado la fragmenta y coloca en la agenda (Rozas Pagaza, 2001).

Desde estos aportes reflexionamos en cómo el campo problemático otorga direccionalidad a la intervención; en términos de la autora resulta ser *las coordenadas* que orientan el quehacer profesional, lo que nos remite a la pregunta: ¿cómo se estructura ese campo problemático hoy? ¿Cuáles son esas coordenadas que dan lugar a otras formas de intervención?

Otro aspecto central de la propuesta radica en el hecho de que los sujetos están atravesados por este campo, esto nos lleva a distanciarnos de aquellas perspectivas (moralizadoras) que les consideran como responsables y culpables de su situación o problemática. “El problema”, o mejor expresado, las problemáticas no son su responsabilidad, es necesario historizar y correrse de una mirada naturalizada de las

realidades; romper con la mirada de “lo individual” conduce a considerar la dimensión política de la intervención.

A fin de ir tomando posición respecto a la perspectiva teórica desde la cual vamos a mirar la intervención en lo social, se hace necesario realizar el quiebre con su concepción tradicional, donde el sujeto es un beneficiario pasivo de recursos, donde la realidad social sólo es comprendida en términos de problemas sociales fragmentados y transitorios y que por ello hay que solucionar y en donde la intervención se reduce a la aplicación de técnicas para tal fin. Avanzar en la idea de la intervención social como un campo de relaciones y tensiones entre los sujetos, las diversas instituciones, el profesional, la cuestión social y sus manifestaciones y todos los elementos ya destacados, es lo que permite tener una mirada política y en clave histórica de este entramado.

Retomando la definición de Margarita Rozas respecto de la intervención como campo problemático, explicitamos su vinculación con el concepto de campo en sentido bourdiano. Los profesionales intervenimos a la vez que formamos parte de ese espacio social; caracterizado por lógicas determinadas, agentes (actores sociales) con capitales, posiciones e intereses determinados, con reglas y relaciones de poder (Boulet, 2017). La comprensión de la intervención como campo implica problematizar las tensiones y considerar las particularidades que adquieren esas tensiones en la vida cotidiana de los sujetos de la intervención, es decir, comprender cómo este espacio particular en sí mismo es producto y reproductor de lo macro. Por otro lado, cabe la pregunta, ¿qué posición ocupamos como profesionales en el campo de la intervención?

Continuando esta línea de análisis, Alfredo Carballada (2001) explica cómo el espacio profesional está estructurado por las relaciones sociales a la vez que el Trabajo Social estructura este espacio; el autor propone pensar al escenario social como un espacio complejo en su estructuración, es decir, repensar los escenarios de intervención del Trabajo Social reconociendo su heterogeneidad. Presenta a los escenarios no como algo estático sino cambiante, de ahí su posibilidad de transformación. Preguntarse por el ¿dónde intervenimos? y reflexionar acerca de ¿cuáles son esos escenarios? también constituye uno de los aspectos de la conceptualización de la intervención en lo social.

Entonces, desde una mirada histórica de la profesión, podemos advertir cómo los escenarios han sido cambiantes, son multidimensionales y están constituidos por medio de relaciones sociales, lo que posibilita advertir, desde la mirada contextual y con

memoria de la profesión, que nos encontramos frente a escenarios patriarcales y coloniales. Los escenarios actuales se tiñen de heridas pasadas, marcas que se gestaron con la modernidad, el capitalismo y el colonialismo. A propósito, Alfredo Carballada (2001) nos cuenta:

“darnos permiso para aceptar que la historia es una articulación entre el olvido y la memoria. La historia está en nosotros, no es externa, puede no ser objetivable. Así, nuestro presente no implica necesariamente el resultado de lo que se inscribió en el pasado” (pág. 59)

Alejarse de “la sumisión al orden establecido” es lo que posibilita cambios. Estos escenarios sociales son caracterizados por su complejidad, requieren de prácticas profesionales *-sociales-* que sean conscientes y asuman esta complejidad.

En síntesis, arribando a algunas conclusiones y sin ánimos de reduccionismos, la intervención profesional tiene un carácter político e histórico, de ninguna manera es individual, sino que es producto de una construcción colectiva, se constituye desde la mirada histórica respecto a la Cuestión Social por lo que adquiere particularidades según el contexto geográfico, histórico, político y social; comprenderla como campo problemático posibilita otra mirada respecto a las diversas relaciones entre los sujetos, las instituciones y el saber-hacer profesional.

- **Intervención en lo social y Enfoque de Derechos.**

Desde la perspectiva que sostenemos, es importante destacar los aportes de Alfredo J.M Carballada, quien aborda el enfoque de Derechos Humanos desde una mirada que se enfoca en la intervención en lo social. Al respecto, en su artículo de la Revista Margen (2016), el autor sostiene:

“Desde una mirada orientada hacia la intervención en lo social, otorga posibilidades tal vez más amplias para comprender y explicar los problemas sociales, aportando a su vez líneas de análisis que logran sostener las prácticas, especialmente desde la idea de interrelación que se presenta en el sentido de su definición. De este modo, es viable pensar que un enfoque de derechos apoyado en los Derechos Humanos, tiene capacidad de dar contención a los Derechos Sociales e incluso enriquecerlos, especialmente desde la posibilidad de conferirle movilidad e interacción a éstos y -desde allí- más y mejores perspectivas de aplicación”. (pág. 1)

Frente a lo expuesto, cabe preguntarnos por el quehacer profesional frente a esta perspectiva. ¿Desde nuestra disciplina el concepto de enfoque de derechos se percibe y se aplica desde su integralidad? ¿Es solo un discurso en donde nos refugiamos como integrantes del colectivo profesional para avalar la práctica del Trabajo Social? ¿Existe tal distinción en las instituciones donde se enmarca nuestra profesión?

Es imprescindible tener en cuenta desde esta mirada la percepción que se tiene de los sujetos de intervención. Considerar el posicionamiento, repensar las prácticas, detenerse a observar si el ejercicio profesional se encuentra vinculado más allá de lo normativo a este enfoque.

- **Intervención como puesta en acto.**

Creemos a su vez, que es fundamental traer a este trabajo la propuesta de Susana Cazzaniga, para quien la intervención profesional es una *puesta en acto* a partir de una solicitud (demanda que siempre es social); se trata de un hacer que tiende a ser pensado respecto al momento socio histórico y en relación con el lugar asignado de la profesión en el imaginario social. Se ha realizado una construcción socio-histórica de la profesión, este instituido es el que intentamos reforzar o romper en cada intervención (Cazzaniga, 1997).

Si al mismo tiempo que citamos la propuesta de Cazzaniga nos posicionándonos desde las perspectivas feminista, se habilitan otros interrogantes, nos preguntamos: ¿En qué sentido construimos o direccionamos nuestras intervenciones? ¿En un sentido emancipador, acompañando, desnaturalizando, problematizando y promoviendo derechos?, ¿O lo hacemos en un sentido coercitivo ejerciendo control social, naturalizando o relegando derechos? Hay una tensión/contradicción ética en estas formas expresadas que requiere necesariamente un constante ejercicio de *vigilancia epistemológica* hacia el interior de la *puesta en acto*. En esta investigación buscamos caracterizar la presencia de esta tensión en los documentos de análisis y las entrevistas.

- **Intervención situada. Aspectos socio históricos de la intervención profesional.**

¿De qué manera el Trabajo Social contribuye a hacer habitable la frontera/periferia?

“La Modernidad se originó en las ciudades europeas medievales, libres, centros de enorme creatividad. Pero "nació" cuando Europa pudo confrontarse con "el Otro" y

controlarlo, vencerlo, violentarlo; cuando pudo definirse como un "ego" descubridor, conquistador, colonizador de la Alteridad constitutiva de la misma Modernidad". Enrique Dussel (como se cita en (Carballeda A. , 2013, pág. 1))

Traemos esta cita tan cargada de valor teórico para historizar la intervención profesional. La modernidad y de su mano las violencias y opresiones de los pueblos de Nuestra América, han marcado el origen y sentido de la intervención en el campo del Trabajo Social; es un hecho que el Trabajo Social se fue consolidando de la mano de un Estado opresor, un Estado moderno, burgués y colonial, es por ello que hay que tener total vigilancia sobre las intervenciones que como profesionales realizamos en las instituciones modernas. Como colectivo debemos preguntarnos constantemente acerca de las contribuciones que realiza la disciplina respecto a las poblaciones y grupos oprimidos. Retomando la cita nos preguntamos, ¿Qué mirada tenemos de *lo otro*? ¿Prevalece aquella que sitúa al otro como el extranjero, el no-blanco, como amenaza, como peligroso? ¿Amenaza para qué o hacia quienes?, estos interrogantes atraviesan con fuerza lo interventivo; el Trabajo Social puede tener un sentido emancipador y transformador de las violencias o puede ser reproductor, basta con pensar en algunas estrategias interventivas que ejercen el control social. Nos atrevemos a firmar, casi como una consigna ética, que el Trabajo Social tiene que tener como propósito la transformación del *sistema-mundo* capitalista, imperial, moderno, colonial y patriarcal. Ese *Otro* y la construcción histórica que la profesión ha tenido sobre el mismo, es un imprescindible para pensar la intervención en lo social: "en ese aspecto ese Otro implica un lugar de lo verdadero, el espacio donde se expresan tanto la dificultad como la resolución de esta (Carballeda A. , 2013). Alfredo Carballeda, nos propone una intervención en lo social desde el Otro, intervenir desde la construcción del conocimiento, desde lo histórico y también desde lo territorial nos lleva a considerar la experiencia de esta Otredad, es esa misma experiencia que ese otro porta, lo que se transforma en un espacio de posibilidad de resolución y, por lo tanto, en una posibilidad para la intervención profesional. Considerar este aporte es intervenir desde un *pensar situado* y tener presente la dimensión de lo histórico como determinante en el desarrollo profesional.

"El pensar situado en términos de intervención social implica un nuevo diálogo con el territorio, con la cultura y el sujeto de intervención, intentando aproximarse a la realidad sin pre conceptos, es decir, partir de la cotidianeidad para pensar la sociedad. Pero, por otro lado, también es un ejercicio y trabajo de crítica y deconstrucción de las categorías externas al pensamiento americano. Esta perspectiva, desde la intervención en lo social,

no pretende reemplazar los pensamientos que se gestaron fuera de la América. Se trata de tamizarlos a través de una mirada crítica para poder readaptarlos a nuestra realidad; es decir una mirada que se apropie de esos pensamientos desde una perspectiva estratégica y situada en nuestro continente.” (pág. 2)

En efecto, para comprender las características que ha ido adquiriendo la intervención en lo social se hace necesario recuperar su contexto de producción, el contexto socio histórico ha determinado diversas formas del quehacer profesional; podemos advertir formas de intervenir que se han consolidado como hegemónicas y se han impuesto a lo largo de la historia, es decir, persisten hasta el día de hoy. A su vez, identificamos otras formas interventivas propias del contexto actual, quizás y a modo de una anticipación de sentido, la intervención profesional con perspectiva feminista latinoamericana aparece como práctica interventiva contrahegemónica en tanto constituye una forma de resistencia.

En este punto del trabajo, nos encontramos historizando el Trabajo Social, lo que nos conduce a reflexionar sobre los orígenes de la disciplina, quienes somos, cuando aparecemos en escena, qué representaciones tienen las personas respecto a nosotres como profesionales, que esperan las instituciones de nosotres. Avanzaremos en este punto no con intención de hacer una síntesis histórica de la profesión sino más bien a modo de recuperar aquellos elementos que han ido configurando al campo y como consecuencia que han ido moldeando la intervención. Sintetizar aspectos del contexto socio histórico de la profesión permite vislumbrar aquellas herencias que actualmente tiñen las prácticas profesionales.

Ahora bien, consideramos que no es posible pensar la historicidad del Trabajo Social desligado de las voces de lo colectivo y la singularidad de los sujetos en este proceso; la reconstrucción histórica de nuestra disciplina también va a depender de la perspectiva teórica de los actores que la reconstruyeron, de la comunidad que habitaron y de lo que la sociedad aporta, lo que constituye la identidad de la disciplina (Carballeda A. M., 2002). Mirar lo histórico de la profesión desde allí, nos permite repensar la participación y los aportes que los movimientos feministas han hecho a la disciplina y, por lo tanto, a las formas de intervención en lo social hoy vigentes. Dado el posicionamiento epistemológico del siguiente trabajo se hace fundamental destacar también la constitución de la disciplina en el contexto latinoamericano y tal como ya se mencionó, la incidencia de la consolidación del Estado-Nación en la profesión, “la configuración del Trabajo Social como profesión social, es una muestra clara de los efectos y

consecuencias que tuvo la modernidad en América Latina. (Carballeda A. M., 2002, pág. 145). Observamos que el Trabajo Social ha sido producto del proyecto político de la modernidad, pero a la vez se han desarrollado en paralelo prácticas opositoras a ese modelo, en donde las perspectivas feministas latinoamericanas asumen un papel determinante.

Siguiendo los aportes de Ruth Parola (2009) al respecto de los procesos modernizadores que se han construido en América Latina y en nuestra provincia en particular y que favorecieron a la construcción del Estado moderno, se asume que el Trabajo Social allí no quedó relegado. Según la autora, en este contexto se forjó un Trabajo Social que se impuso por sobre otras formas de intervenir debido al contexto social, cultural y económico del momento, es decir, las condiciones contextuales favorecieron a que la práctica profesional se desarrollara de modo que,

“el Trabajo Social aparece como una objetivación histórica de la configuración de la modernidad, como invento de racionalizar la vida, de civilizar lo cotidiano con certezas y promesas de progreso, orden, crecimiento y desarrollo en las diferentes esferas de la vida humana” (pág. 145)

En otras palabras, nuestra disciplina fue utilizada para abordar la cuestión social del momento a través de políticas sociales consolidadas de manera técnica y operativa. Este modo de intervención llevó a que el Estado ejecutara dichas políticas públicas para dar solución a la problemática sanitaria requiriendo de agentes sociales para desarrollar prácticas de asistencia social pública, tomando la forma de visitadoras sociales, para luego conformarse oficialmente en la profesión de Asistentes Sociales. A partir del reconocimiento histórico que realiza la autora de la profesión y de las consecuencias que trajo aparejado el proyecto modernizador, las diversas políticas sociales implementadas en torno a la Cuestión Social, estuvieron caracterizadas por las ideas de orden y progreso, sin dejar de lado las intenciones claras de ser parte de la expansión capitalista;

“la privatización, descentralización y focalización de las políticas públicas para reducir el gasto público sostenidas por el Neoliberalismo implicó el desarrollo de una práctica profesional basada en la gerencia social, la mediación y en los criterios de eficacia y eficiencia” (pág. 144)

Por otro lado, las intervenciones rondaron en torno a las prácticas benéficas y filantrópicas. Este carácter civilizatorio de la intervención da cuenta de las características

identitarias que adoptó la disciplina y que en parte hasta el día de hoy trascienden; las ejecutoras de las tareas destinadas a los agentes sociales eran en su mayoría mujeres en ese momento y con el correr de los años y las transformaciones de la profesión, causalmente seguimos siendo mayoría en esta disciplina.

- **Intervención fundada. ¿Desde dónde intervenimos?**

Realizar este recorrido sobre las diferentes maneras de comprender a la intervención en lo social es necesario para poder asumir una posición al respecto. En palabras de Nora Aquín, toda intervención es fundada, se trata de una práctica científica argumentada (Aquín, 1996), es decir la acción de intervenir nunca se realiza desde el vacío sino desde un marco o perspectivas teóricas, detrás de cada acto de intervención existe implícita o explícitamente una visión teórica, epistemológica, ideológica y política, de allí la importancia de tener una constante vigilancia epistemológica. En ese sentido y en complemento, (Parisi, 1993) señala que:

“(…) sea cual fuere nuestra propuesta teórica explícita, siempre “por debajo” de la misma, estamos determinados por un modelo, matriz o paradigma teórico en el cual – clara a difusamente- estamos inscriptos. No necesariamente uno, podrán ser varios, aunque siempre en forma más o menos subordinada, dando lugar a la presencia de un acervo de categorías y conceptos de variadas vertientes” (pág. 6)

La dimensión teórica o la matriz conceptual es transversal a la intervención en lo social, existe una vinculación de mutua implicancia entre la metodología y la matriz conceptual comprendiendo a esta última, según Susana Cazzaniga (1997) como:

“aquella constelación de categorías teóricas generales y particulares que fundamentan una disciplina y la intervención profesional. La matriz conceptual opera como condición de posibilidad de la construcción de mediaciones conceptuales que va configurando el campo problemático de intervención” (pág. 1)

Miramos el mundo desde ciertas categorías, hay matices que nos atraviesan y salen a la luz en la propia práctica, y aunque no estén explicitados se hacen presente en la intervención. Podríamos decir que existe un campo categorial que va direccionando la intervención y que la relación entre intervención/categorías/acción es dialéctica. (Parisi, 1993)

En un mismo sentido con lo planteado, aclaramos que como investigadoras y desde la construcción de este contexto conceptual hemos intentado clarificar nuestro

posicionamiento teórico, nos referimos al feminismo comunitario y a la mirada latinoamericana del quehacer profesional. Estos son los lentes que nos hemos colocado durante todo el proceso de investigación.

- **Otros territorios, otros cuerpos, otras opresiones, otras memorias: intervenciones otras.**

En la elaboración de este contexto conceptual se fueron tiñendo -aún más- de violeta nuestros lentes: ya no es intervención profesional a secas, sino que hablamos de intervención profesional feminista y anticolonial, desarrollaremos la posibilidad de una intervención otra.

En sintonía con nuestro planteamiento del problema, es casi inevitable no referirse al vínculo perspectivas feministas latinoamericanas/Trabajo Social, si comprendemos a la intervención profesional como un campo conflictivo (en tensión) y transitorio, es decir, sujeto al contexto y en permanente movimiento y cambio, es allí donde aparecen los feminismos como nuevo desafío para la práctica profesional. Las problematizaciones al interior de los paradigmas y replanteamientos en las Ciencias Sociales en general, llevan a nuevas reflexiones sobre lo interventivo ¿Podríamos hablar de un nuevo proyecto ético político de la intervención? ¿Qué características está asumiendo la cuestión social? ¿cómo es intervenir desde una perspectiva feminista latinoamericana? ¿Qué aportes conceptuales realiza la formación académica para promover estas formas de lo interventivo?

Consideramos que “lo nuevo” aparece siempre pensado en tensión con algo que lo antecede y que la cuestión social es visibilizada por los movimientos sociales como así también legitimada como tal cuando aparece en la agenda del Estado. Tal como expresamos en la introducción de este trabajo, el planteamiento del problema ha estado motivado por un contexto actual donde los movimientos feministas han tomado relevancia como actores sociales y sujetos políticos que forman parte de la agenda pública; en ese sentido, si tomamos los aportes de Margarita Rozas podríamos plantear que los feminismos constituyen las nuevas *coordinadas*, es decir habilitan nuevas intervenciones. (Rozas Pagaza, 2001). Alfredo Carballeda (2013) en “La intervención en lo social desde una perspectiva americana” da cuenta de cómo la cuestión social va asumiendo singularidades según el espacio-tiempo donde se expresa; la cuestión social en nuestro continente demanda a la disciplina maneras de intervenir, diversas posibilidades de comprensión de la realidad como así también de resolución de las

demandas, de esa manera, y considerando que el lazo social se reestructura continuamente, la intervención jamás es de una vez y para siempre.

“La historia de América da cuenta de una forma singularizada de construcción del concepto de Cuestión Social. De este modo, los problemas sociales americanos requieren de una mirada y análisis diferenciado (...) Los problemas sociales americanos de este modo son singulares pudiendo ser comprendidos y explicados desde un pensar situado. Desde allí, tal vez sea posible construir nuevas formas de intervención en lo social que tengan en cuenta el devenir histórico para poder interpretar las complejidades que construyen demandas en el presente.” (pág. 2)

Frente a la violencia y ruptura de solidaridades que ocasionó la conquista y que después se refuerza con las dictaduras y los gobiernos neoliberales, la intervención en lo social no solo significa resistencia sino también la búsqueda de construcción de otras sociabilidades, una intervención en lo social que tome las teorías feministas latinoamericanas condice con este proyecto de intervención ¿qué estrategias interventivas vamos a poner en práctica para contribuir en la construcción de otras sociabilidades?

Aproximarnos a la cuestión social americana desde perspectivas a su vez feministas, nos arroja a atender al patriarcado como problemática social. Desde los aportes de Alfredo Carballada advertimos cómo el patriarcado es actualmente un problema social en tanto ha sido reconocido por consenso por los feminismos y a partir de allí instalado en la agenda para convertirse luego o materializarse en políticas públicas. No sólo planteamos la cuestión del patriarcado sino también de su vinculación con el capitalismo y el colonialismo, de allí la importancia de pararse desde los Feminismos Insurgentes: el feminismo como pensamiento crítico busca desarticular ciertas estructuras para proponer otro tipo de orden, uno que no sea colonial, patriarcal, eurocentrado, moderno, un feminismo declarado antisistema y que se consolida como campo de lucha epistémica, política, ideológica y cultural. Intervenir desde perspectivas feministas latinoamericanas requiere construir otras herramientas teóricas-metodológicas como marcos para una intervención *otra*, necesitamos como profesionales intervenir desde nuevos dispositivos. (Martínez, Agüero, & Meschini, 2021)

Acá algunos entrecruzamientos entre estas perspectivas y el campo profesional. Tal como venimos mencionando, las diferentes opresiones están atravesadas por lo territorial, en estos atravesamientos intervenimos como trabajadores sociales.

Descolonizar la intervención profesional desde los aportes de las compañeras feministas comunitarias permiten disputar los sentidos de lo interventivo, veremos en el apartado de análisis de los datos cuáles son esos sentidos y esas disputas.

¿Cómo entendemos lo comunitario desde el Trabajo Social? Uno de estos entrecruzamientos tiene que ver con la intervención profesional en el ámbito comunitario, desde el *feminismocomunitario* la comunidad adquiere un significado particular, lo comunitario y la vida cotidiana aparece como centro de lucha y resistencia antipatriarcal y anticolonial. A propósito de ello Adriana Guzmán (2019) nos cuenta:

“las luchas y resistencias de nuestras abuelas fueron anti sistémicas, anticoloniales, hechas desde sus saberes y desde la comunidad, no desde el individualismo burgués liberal. Entonces la raíz ilustrada del feminismo, que reclaman las clasificaciones históricas “oficiales”, simplemente no es la nuestra, porque nosotras partimos de la comunidad.” (pág. 13)

El *feminismocomunitario* concibe a la comunidad como proyecto político y, destaca además su valor incluyente, comunidad desde esta perspectiva es sinónimo de horizontalidad, reciprocidad, acuerpamiento, posibilidad de cambios, es un tejer(se) desde la emancipación. Compartiendo esta mirada de lo comunitario y considerando que con esta categoría se entrelazan las de *cuerpo-territorio-vida cotidiana*¹⁷, el Trabajo Social tiene un gran desafío a la vez que encuentra en la comunidad la posibilidad de transformación de las relaciones entre mujeres y hombres.

Desde el Trabajo Social intervenimos en realidades sociales, realidades no como un abstracto sino más bien materializada en la vida cotidiana, las manifestaciones de la cuestión social y las transformaciones sociales, al respecto Margarita Rozas Pagaza (2001) detalla:

“La construcción de campos problemáticos, no debe ser vista como un proceso endógeno, un proceso que se resuelva al interior de la disciplina, sino como una construcción que exige mediaciones en vínculo con las nuevas condiciones de reproducción material, social y simbólica por las que atraviesan los sujetos sociales en su vida cotidiana (...) los campos problemáticos se construyen y redefinen en relación con las transformaciones sociales que afectan la vida de los sujetos, en relación a la cuestión social del momento histórico” (pág. 221)

¹⁷ Expresión utilizada por las compañeras feministas comunitarias.

La cotidianidad de los sujetos se juega como articuladora en la intervención; la vida cotidiana y las necesidades (como expresión de la vida cotidiana) también atraviesan y van definiendo formas de intervención; ante ello la intervención puede tomar dos rumbos excluyentes entre sí, uno relacionado a la promoción de autonomías y otro a la cancelación de las mismas. (Cazzaniga, 1997, pág. 1) Una intervención otra iría en dirección hacia el primer camino.

Dicho esto, vamos tramando el Trabajo Social desde una epistemología insurgente. Hemos ido dando cuenta de algunos entrecruzamientos -necesarios- entre la intervención en lo social y los feminismos del Sur, en particular el *feminismocomunitario*. Avanzaremos en este punto recuperando los aportes que realizan Martínez, Agüero y Meschini (2021), para profundizar la propuesta y avanzar en un Trabajo Social emancipador, transformador y por sobre todo con memoria. En vista de ello, tomamos la propuesta de una *Epistemología Raizal-indisciplinada en Trabajo Social*.

“Los aportes teóricos, políticos y epistémicos de los feminismos, en particular los Feminismos del Sur, son clave para el *Trabajo Social Emancipador* (Martínez y Agüero, 2008, 2014, 2017, 2018) e *Indisciplinado* (Martínez, 2011), ya que éste se constituye justamente como fuerte apuesta política, epistemológica, teórica y metodológica para un Trabajo Social que tiene características singulares y que se diferencia de otras opciones de pensar, hacer y sentir Trabajo Social. Esta forma de sentipensar-hacer Trabajo Social rescata la pluriversidad de voces, la memoria larga de los pueblos, las luchas populares, los saberes de los grupos oprimidos, como también sus sentires, valores, creencias, prácticas sociales, modos de organización comunitaria y vida cotidiana, que configuran un *mundo de la vida* singular que yo denomino *Mundo de la Vida Otro* por su reinscripción en clave decolonial y feminista” (págs. 109-110)

Las autoras, con objetivo de desarrollar y ampliar su propuesta epistemológica, destacan el valor central que tiene la categoría de *vida cotidiana* para el Trabajo Social, espacio donde nos vamos construyendo en tanto sujetos sociales y en donde se expresan y ponen de manifiesto las problemáticas sociales. Esta cotidianidad está inmersa en el *orden patriarcal-capitalista-colonial-moderno* o más bien, este orden atraviesa la vida cotidiana misma. Cuando decimos vida cotidiana decimos a su vez, subjetividades, los lazos sociales, los cuerpos, las representaciones e imaginarios sociales, la organización material de la vida, las necesidades materiales de existencia, las instituciones, nos referimos a ese todo simbólico y material, aquel espacio de la vida en común, y en donde a su vez lo común no necesariamente es lo de todos. La vida

cotidiana es también escenario de existencia y re existencia, la memoria transcurre en la vida cotidiana y es en este espacio y junto con aquel, el de la comunidad en donde el Trabajo Social según la autora (2021) se *imbrica* como profesión.

“Aquí es importante recordar que los feminismos comunitarios no separan la vida cotidiana de la comunidad y tampoco la comunidad de la naturaleza. En este sentido, la reconceptualización de la comunidad que hacen los feminismos comunitarios es fundamental para acompañar y fortalecer procesos emancipatorios de nuestros pueblos, sustentados en la construcción de autonomía, reciprocidad, lazos sociales y relaciones sociales horizontales, democráticas, no racistas, no patriarcales y no capitalistas, entre hombres, mujeres y disidencias (cuerpos y no géneros) con la naturaleza” (pág. 111)

Retomando la metáfora citada con anterioridad sobre “*destapar las ollas*” y la propuesta de una *Epistemología Raizal- Indisciplinada*, apuntamos a la construcción de nuevas intervenciones con la responsabilidad ética y política de senti-pensar-hacer intervenciones situadas e imbricadas en el territorio. Consideramos a su vez necesario delimitar aún más esta propuesta que nos acerca la autora; lo raizal da cuenta de la necesidad de mirar la raíz de las problemáticas sociales y las categorías desde las cuales investigamos, por otro lado, considera la idea de conocimientos que están enraizados, es decir, construidos desde la misma experiencia comunitaria, desde abajo. Además, nos aproxima a la comprensión de sujetos investigadores enraizados, situados en la historia y la memoria larga de los pueblos, y por último alude a la idea de movimiento. ¿Por qué traemos esta propuesta epistémica a la tesis?, la intervención profesional sucede desde lo social, desde abajo, en y con la comunidad, en la vida cotidiana, en co-construcción con los sujetos de la intervención, es en movimiento, con nosotros como profesionales enraizados en esta trama compleja y pluriversa: “implica un desandar que emerja de la raíz y que vuelva hacia ella reivindicando nuevos procesos y nuevas alternativas” (Martínez, Aguero, & Meschini, 2021, pág. 115)

Los sentidos del carácter *Indisciplinado* de la profesión también son diversos, la autora nos propone una ruptura con las fronteras disciplinares, es decir habla de un Trabajo Social no disciplinado ante la ciencia moderna, agregamos no disciplinado ante el positivismo, no disciplinado a las reglas de juego de la episteme faloeurocentrada.

“Cuestionar el disciplinamiento de los cuerpos, de las miradas y las subjetividades, producto de la colonialidad del poder, la colonialidad del ser y la colonialidad del saber. Desprenderse de las ficciones de la ciencia moderna: objetividad, neutralidad

valorativa, monismo metodológico, universalidad, separación entre sujeto y objeto, entre otras” (pág. 116)

ANÁLISIS DOCUMENTAL.

Algunas consideraciones respecto a la aplicación del instrumento de observación en el plan de estudio y los programas de estudios: se seleccionan los programas de estudios correspondientes a las materias vinculadas específicamente a Trabajo Social, haciendo foco y realizando el análisis sobre los siguientes aspectos: año académico, plan de estudio, fundamentación, objetivos generales y específicos, ejes, temas y contenido teóricos, bibliografía específica y general (priorizando el análisis en la específica-obligatoria), lenguaje y por último, se considera la dimensión correspondiente a “otros” es decir, aquellos aspectos que al momento de lectura de los programas de estudio ha sido significativo considerar. Respecto al plan de estudio, se tiene en cuenta con sus respectivas modificaciones.

Análisis documental de los programas de estudio:

La asignatura “*Trabajo Social I: Fundamentos del Trabajo Social – Departamento de Intervención Social*” está fundamentada sobre la base del desarrollo de una perspectiva crítica en donde el análisis histórico del proceso de profesionalización con énfasis en la realidad latinoamericana se hace presente. En estrecha vinculación con nuestra investigación destacamos, además, la consideración de la cuestión social vinculada a la tríada patriarcado-colonialismo-capitalismo. Por otro lado, se hace mención a la recuperación de las perspectivas emergentes, dando cuenta de la presencia de los feminismos y perspectivas latino-indo-afro-americanas.

Los objetivos guardan vinculación con la fundamentación. En este sentido, observamos que los mismos contemplan la perspectiva de derechos humanos, género,

diversidad y decolonial, destacando la mirada situada respecto a la intervención profesional.

En línea con la fundamentación y los objetivos, se plantean contenidos que introducen de manera transversal el enfoque de derechos humanos, perspectivas de género y decolonialidad. A lo largo de los ejes se visualiza la construcción de la intervención social desde la perspectiva latinoamericana, con énfasis en la interseccionalidad, también aspectos relacionados al imperialismo profesional en América Latina, a la existencia de una intervención social hegemónica y a las pioneras de Trabajo Social; dimensiones que se vinculan con nuestro planteamiento del problema.

La bibliografía considera autoras mujeres y pensadores latinoamericanos por lo que hay una clara intención de acercar a les estudiantes a un saber situado.

Como parte del lenguaje se identifica la elección de determinadas maneras de enunciar que lejos de ser inocentes están cargadas de un sentido ideológico político. Por ejemplo, para referirse a la realidad latinoamericana se utiliza la expresión “latino-indo-afro-americano” y en el caso del feminismo se elige el uso del plural haciendo mención a los feminismos. El primer caso alude al pensar situado y el segundo, al reconocimiento de la heterogeneidad del movimiento social y político.

La cátedra “*Trabajo Social II: Metodología de Intervención y Grupo*” se posiciona desde un lugar problematizador de aquellos conceptos que les estudiantes traen como así también sus propios sentipensares. La elección de esta última categoría pone en evidencia la presencia de concepciones que parten de la crítica a la racionalidad moderna (“*pienso, luego existo*”) y de saberes provenientes del Feminismo Comunitario (*siento y porque siento existo y porque existo pienso: lo sentipensante*) En esta misma línea, como objetivo general se pretende que les estudiantes asuman el desarrollo de un pensamiento crítico y problematizador.

Ejes articuladores y contenidos teóricos: a lo largo de cada uno de los ejes, con sus respectivos momentos, se abordan contenidos que apuntan a un Trabajo Social emancipador, a procesos de decolonialidad y a la comprensión del patriarcado, colonialismo y mercado como parte del campo problemático.

En cuanto a la bibliografía, está conformada por autoras y pensadoras mujeres y en particular algunas de ellas, referentes feministas que han contribuido al Trabajo Social con aportes desde las teorías del Sur. Cabe destacar que esto no está plasmado en la bibliografía específica, sino más bien en la general, como es el caso de la autora Dra. Eugenia Hermida. Parte del material bibliográfico nos acerca a la comprensión de epistemologías insurgentes y a la relación entre Trabajo Social y procesos de descolonialidad.

Otro punto a considerar es el del lenguaje, acá tenemos en cuenta dos aspectos: por un lado, la utilización del lenguaje no binario, lo que en una primera aproximación da cuenta de los movimientos que han generado los feminismos al interior de la academia y, por otro lado, la utilización de la categoría “sentipensares”, lo que nos remite a los conocimientos derivados del Feminismo Comunitario y a la crítica que realizan al pensamiento eurocentrado y la razón moderna. Tal como ya se mencionó, sentipensar es una expresión tomada de les campesines colombianes que combina la razón y el sentimiento oponiéndose a la expresión “*pienso, luego existo*” y los binomios derivados de ella.

En “*Trabajo Social III: Abordaje comunitario y grupal. Desarrollo local*”, se articula la intervención profesional y el ámbito comunitario por lo que los objetivos se centran en la comprensión de todos los aspectos que hacen a la trama comunitaria. Existe la pretensión de abordar la incidencia de la problemática social contemporánea en lo comunitario, como los procesos de movilización social, los sujetos y acciones colectivas presentes en el territorio. Respecto a este último punto, si bien no se hace mención explícita de los feminismos, los reconocemos como actor social con relevante protagonismo e incidencia territorial en el actual contexto.

La presencia de la perspectiva latinoamericana la reconocemos con el abordaje de la educación popular como contenido teórico además de la comprensión del conflicto social expresado en el ámbito comunitario situándose en los Estados y movimientos sociales de América Latina. Estos contenidos se apoyan en un material bibliográfico conformado en su mayoría por autores locales (argentines).

El programa de estudio, por momentos está confeccionado sobre la base del lenguaje inclusivo. La combinatoria de lenguaje inclusivo y el genérico masculino puede dar cuenta que la academia aún se encuentra en proceso de incorporación de nuevas perspectivas y paradigmas.

En lo que respecta a la fundamentación de *“Trabajo Social IV: Abordaje Familiar. Departamento de Intervención Social”*, se busca la consideración de la intervención profesional en el campo familiar y de las subjetividades con énfasis en la vida cotidiana, comprendiendo a la misma como construcción socio histórica en donde la tríada capitalismo, patriarcado y colonialismo está presente.

Aparece fuertemente imbricada la perspectiva latinoamericana, el enfoque de género y de(s)colonial teniendo como horizonte una práctica profesional situada, aludiendo a la necesidad de un pensar situado y a la necesaria presencia de una mirada decolonial, de género y transescalar. Por otro lado, se busca la comprensión de la inscripción del territorio en los cuerpos; acá la idea de cuerpo-territorio nos acerca a nociones propias de los feminismos comunitarios.

En relación con lo mencionado, el programa plantea objetivos que buscan la construcción de estrategias interventivas con un horizonte de(s)colonial y en clave de género, en concordancia con ellos se plantean los contenidos básicos de cada unidad, por lo tanto, la bibliografía está fundada en las epistemologías insurgentes y del sur y la perspectiva de género.

Como un aspecto fundamental a considerar, el programa de estudio establece como importantes ciertas capacidades a promover en los estudiantes, entre ellas se destaca el análisis situacional de las intervenciones profesionales.

En la asignatura *“Trabajo Social V: Práctica Profesional y Supervisión Docente. Departamento de Prácticas Profesionales”*, hay una articulación con los contenidos y experiencias de aprendizajes adquiridas previamente desde una mirada crítica y problematizadora. Este espacio tiene la intención de que la práctica profesional sea argumentada desde la teoría social y que la puesta en acto sea desde un pensamiento crítico.

Se recupera la experiencia de la sistematización de la práctica profesional, allí advertimos la sistematización de experiencias como perspectiva latinoamericana. En concordancia con lo planteado, acompaña bibliografía vinculada a las Epistemologías del Sur y feministas.

Por último, se visualiza la presencia de un lenguaje que solo considera el binarismo de género y en ocasiones uso solo del genérico masculino.

Análisis documental del plan de estudio con sus respectivas modificaciones:

Tal como se mencionó, respecto a la aplicación del instrumento de observación, se utilizó un mismo instrumento para los dos objetos de análisis distintos en contenido y contexto de producción: programas o espacios curriculares de las asignaturas correspondientes a Trabajo Social y el plan de estudio sobre el cual las mismas se estructuran o deberían al menos desde el aspecto formal (punto que desarrollaremos específicamente en el momento de conclusión). Como se verá a continuación, específicamente para el plan de estudio se consideran las siguientes dimensiones de análisis: año, objetivos, temas/ejes centrales/contenido teórico, lenguaje, otros aspectos a considerar.

Respecto al análisis del documento: *Plan de estudio de la Licenciatura de Trabajo Social*, es relevante mencionar que aún se conserva el correspondiente a nuestra trayectoria como estudiantes de la carrera (2010/2015); se trata del Programa 1999 con una modificatoria de la ordenanza 58/15 donde queda expresada la creación de los departamentos de prácticas pre profesionales y la incorporación de las cinco materias referidas a las mismas y diferenciadas a su vez de las materias teóricas-metodológicas de Trabajo Social. Si bien se trata de una modificatoria parcial del Plan 99, en términos generales y, por lo tanto, teóricos, no han existido cambios significativos, es decir que los contenidos mínimos y fundamentales de cada currícula no se han visto modificados.

Luego, en el año 2017, se presenta otra modificatoria que tampoco introduce sustancialmente grandes cambios. Se pretende, con dicha modificación, descomprimir el primer y segundo año, reduciendo la cantidad de materias distribuyéndolas en los años siguientes. Este cambio se pensó en función de la accesibilidad de los estudiantes que aún no conforman su oficio como estudiantes universitarios.

A partir de la lectura, reflexión y análisis del actual Plan de Estudios de la carrera se observa como ejes centrales de las asignaturas: la cuestión social como forma de comprender el entramado social, político y cultural, su incidencia en la vida cotidiana de los sujetos, las transformaciones que se han dado en tanto Estado-Sociedad, la aparición de nuevas demandas y por lo tanto de las problemáticas sociales.

Es relevante mencionar que en cuanto a la caracterización de los egresados que se pretende formar, se busca un perfil profesional que adquiera la capacidad de ser creativo en cuanto a las formas de acción en la realidad social y que intervenga elaborando

estrategias metodológicas que se relacionan y responden a las características del contexto actual, características que se vinculan estrechamente con los objetivos de esta investigación, pues tal como venimos mencionando, los feminismos como movimiento instituyente, vienen a exigir nuevas formas de la intervención en lo social; este punto se refuerza con unos de los objetivos establecidos en el plan donde se establece la necesaria incorporación de conocimientos de las problemáticas sociales actuales que afectan al país.

Realizando un análisis general sobre los ejes y contenido mínimos expresados en cada núcleo (señalado en el cuadro correspondiente a la aplicación del instrumento de observación respecto al plan de estudio) hemos identificado como principales ejes temáticos la cuestión social, la modernidad como proyecto socio-cultural, el análisis de la realidad y contexto regional, nacional y latinoamericano, comprensión de los procesos sociales relevantes en la sociedad argentina, análisis de las políticas públicas como así también la comprensión de los sujetos como históricos y socioculturales complejos.

Desde el vigente plan advertimos tal como ya se mencionó, la pretensión de una comprensión de los fundamentos teóricos y metodológicos de los diferentes niveles de intervención en lo social considerando a la cuestión social y el campo problemático. Esto tiene concordancia con las conclusiones arribadas a partir del análisis de los contenidos abordados en cada materia de estudio; habíamos concluido que nuestro planteamiento del problema no era inocente, sino que tenía su fundamento en los nuevos intereses de las Ciencias Sociales fundamentalmente en aquellos aportes referidos a la modernidad como proyecto social y político y la cuestión social americana (ejes que aparecen en el plan de estudios).

Por último, es fundamental mencionar que el Plan 99 expresa, por un lado, el necesario desarrollo de capacidades para ejercer un rol profesional comprometido y crítico con la sociedad y por otro, es reflejo del paradigma positivista propio del contexto en donde se produjo el documento. Creemos que refleja discusiones de la época donde fue elaborado e implementado por lo tanto y a luz de una mirada situada en el contexto actual, sostenemos que la ausencia de la mirada feminista constituye una contradicción en el ejercicio profesional crítico.

Análisis de entrevistas

El análisis de las entrevistas implicó ciertas etapas diferenciadas; la primera es una fase de descubrimiento en progreso donde diferenciamos temas, desarrollamos conceptos y proposiciones; la segunda fase, ya con los datos recogidos y construidos incluye la codificación de estos, es decir la construcción de un sistema de categorías, de esta manera fuimos refinando la comprensión del tema de estudio. Por último, la fase final tuvo que ver con la relativización de los descubrimientos, es decir con la comprensión de datos en el contexto en el que fueron recogidos.

Llevamos a cabo dos momentos: por un lado, la visualización y descripción de las categorías construidas y por otro el análisis de las relaciones entre estas categorías.

Las categorías analizadas son:

Referidas a la intervención profesional:

- Intervención situada
- Intervención fundada
- Intervención como campo problemático
- Intervención Otra
- Intervención en lo social

Referidas a la perspectiva epistemológica/teórica/metodológica:

- Perspectiva latinoamericana
 - ❖ Epistemologías del Sur
- Perspectiva feminista
 - ❖ Feminismo Comunitario
 - ❖ Interseccionalidad
- Enfoque de Derechos Humanos

Referidas a la trayectoria personal:

- Trayectoria académica
- Militancia
- Otras experiencias

Categoría emergente:

- Concepción del feminismo

Primer momento de análisis descriptivo.

Referidas a la intervención profesional:

- Intervención situada

Entrevistada n° 1: Prof. Noelia Montero

La docente de la asignatura Trabajo Social I: Fundamentos del Trabajo Social – Departamento de Intervención Social, visualiza como uno de los ejes centrales la historiografía del Trabajo Social, eje que intenta brindar una mirada del proceso de configuración de la intervención y por lo tanto da cuenta de la categoría “intervención situada”; al mismo tiempo esta pauta nos aproxima a la Cuestión Social como un aspecto presente no solo en esta asignatura sino en todas correspondientes a la formación académica. Los últimos ejes que identifica refieren a las escuelas del Trabajo Social y a los elementos que estructuran el campo problemático.

“...Quizás eso está más articulado pensando también un poco bueno el tema de la historia, al menos en primer año al menos eso sí es importante entender que es la historiografía, de cómo se ha configurado esa intervención (...) Acordate que el eje ordenador del plan de estudios es la Cuestión Social, entonces es algo que está en todos los trabajos sociales...”

Noelia da cuenta de la diferenciación y vinculación existente entre la intervención social y la intervención profesional del Trabajo Social, esta caracterización permite al mismo tiempo, observar el sentido situado de la profesión, se trata de una intervención anclada a lo histórico y a la vez conectada a los procesos macro sociales. Destacamos que los fragmentos seleccionados están citados además en la categoría “intervención en lo social” ya que hay una relación entre ambas categorías.

“... la cátedra lo que aborda es la historiografía de la intervención social y de la intervención profesional, o sea no está pensado el Trabajo Social de manera desarticulada no cierto, porque bueno, la configuración histórica viene no cierto, dado de esa manera, sin embargo, obviamente en el programa y en la cátedra lo trabajamos desde esa articulación, pero entendiendo que son dos procesos que se encuentran, pero bueno, los diferenciamos bastante ¿sí? (...) es una cátedra

que justamente aborda en concreto lo que es la historiografía del Trabajo Social y de la intervención social en general, o sea de la intervención profesional del Trabajo Social y de la intervención social”

La materia cuenta con un cuarto eje que hace mención a los elementos que estructuran el campo problemático, este aspecto también resalta el carácter situado del quehacer profesional:

“Y ya en el último eje vemos como los componentes no cierto, los elementos que estructuran el campo problemático, o sea, vemos la intervención social en sí, pero desde una mirada de cómo se va configurando eso que llamamos la intervención en un momento situado, concreto, histórico, dado...”

Entrevistada nº 2: Prof. Inés Quintero

La docente Inés se pregunta por el cómo intervenir y hace una relación con el contexto, nos cuenta cómo las metodologías se relacionan no solo con el posicionamiento que cada una asume sino también con las realidades existentes:

“Y dependen del posicionamiento (...) Y de las realidades, o sea suponte que el Trabajo Social colombiano, tiene una realidad que los desplazaba, la violencia, eehh digo, entonces las metodologías se van adaptando a esas realidades que van surgiendo ¿no? (...) En respuesta o en pregunta a cómo intervenir en esas realidades”

Lo situado también corresponde a los escenarios microsociales, es decir que ponerse en situación es ubicarse en lo cotidiano, en palabras de la informante en ocasiones lo cotidiano te cachetea, para dar cuenta de ello retoma una anécdota de su propia cotidianeidad:

“Ponernos en situación, digo, permanentemente, o sea, no es que, porque yo esté en la facu o porque vos estés ya por recibirte o ya sos colega, eehh no tengas que problematizar sobre esto, porque nuestras prácticas están atravesadas (...) Nuestros pensamientos, nuestras costumbres, desde quien hace el asado el domingo ¿sí? (...) Que significa asado y que significa quien pone la mesa y no, pero no quedándonos en esto que quizás es anecdótico, pero por ahí dice, dice cuestiones. Eehh yo vivo con tres nietos y la de doce años me dice: ¿por qué siempre a mí me mandas a... que se yo, como una tarea típicamente femenina y a Mateo no le decís nada?” (...) ¿Viste? cacheteo total. Entonces, eh y ¿por qué? y bueno, nos atraviesa...”

Entrevistada n° 3: Prof. Rosa Goldar

Es necesario especificar que dada las características de la cátedra Trabajo Social III: “Abordaje comunitario y grupal. Desarrollo Local”, lo comunitario aparece como la especificidad en la intervención en el campo del Trabajo Social, por lo tanto, lo situado va de la mano con las particularidades que presenta lo comunitario como ámbito local. El siguiente fragmento de entrevista da cuenta del entrecruzamiento de tres categorías respecto a la intervención: en lo social, fundada y situada, aspecto que retomamos al analizar las relaciones entre las categorías:

“... En cuanto a la especificidad del para que esta materia, es para poder abordar la especificidad del Trabajo Social, y digamos como que la materia lo que busca es que esa especificidad la puedan ver tanto desde su trayectoria académica, de cómo se fue configurando como específico en el campo específico del trabajo comunitario en el devenir profesional (...) nosotros decimos que hay tres pilares como que sobre los cuales vamos rondando o tocando desde distintos ángulos a lo largo del programa que es el tema de sujetos, territorio y políticas , y tienen bueno una primer unidad orientada a esta especificidad traída desde la historia pero también desde una conceptualización de lo que es lo específico de lo comunitario, el tema de los sujetos, con quienes trabajamos, y cómo específicamente se aborda digamos lo que aparece como demanda al Trabajo Social, convertido en problema, que traduce necesidades convertido en problema y como eso desde la perspectiva comunitaria tiene que ver con cómo esas problemáticas se abordan en el territorio y como se colectiviza, por decir de alguna manera, la posibilidad de dar respuesta o de aportar a la resolución de esa problemática. Tenemos una mirada no metologicista de la intervención en lo comunitario, una perspectiva más estratégica de la intervención, nos apoyamos en algunas propuestas específicas como de autores fundamentalmente argentino que aportan a la construcción de la especificidad y en eso lo socio espacial y territorial que está atravesada por el conflicto social contemporáneo o conflictividad social y para eso, después vemos algunos aspectos más del orden estructural que están enfocados fundamentalmente a la desigualdad, la fragmentación social, la segregación territorial y algunos fenómenos de índole sociocultural...”

- Intervención otra:

Entrevistada n° 1: Prof. Noelia Montero

La docente plantea la necesidad de abrir el abanico de posibilidades para pensar otras maneras de intervenir en lo social, nos convoca a “animarnos a ampliar miradas”. Al respecto dice:

“...la realidad es que hay expresiones de estas desigualdades que no son nuevas, porque no son nuevas, pero digo, me parece justamente también desde esta perspectiva o paradigma de los DD.HH., las lógicas de la intervención también se ampliaron un montón digo, ya hasta podemos hablar de lo que tiene que ver con la intervención en cuestiones ambientales, en un montón de cosas que quizás este paradigma más vinculado a la desigualdad social ¿no? la cual el Estado le brinda una respuesta mediante la política social y bueno, eso sí quedo un poco obsoleto porque la verdad que estamos hablando de un tipo de Estado, que es el de bienestar, de una forma de producir, entonces en ese sentido si hemos como... entonces a lo que voy, es que por ahí quizás todo eso ha sido como el proceso para lo cual hoy tenemos a modo de cambios en concreto, abordamos perspectivas de DD.HH. pero la abordamos también desde una perspectiva feminista y decolonial, o sea ¿para qué? Para no reproducir miradas que tiendan a esta lógica liberal...”

Entrevistada nº 2: Prof. Inés Quintero

Recuperamos el siguiente fragmento de entrevista porque si bien no hay mención explícita a la categoría “intervención otra” aparece como sugerencia la posibilidad de otras formas de comprender a la intervención, en este sentido vemos una apertura de la cátedra a considerar diversas intervenciones en lo social en donde el sentido de aquella es el de la transformación. Para Inés considerar el carácter plural de la intervención constituye una perspectiva epistemológica en sí misma, se trata de salirse del monismo metodológico y el equipo de cátedra se posiciona desde esa mirada:

“La materia se llama Metodología de la Intervención y Grupo, es de público conocimiento que nos preguntamos siempre si hay una metodología, decimos que no, eeh hay estrategias de pensamiento y de actuación que hacen que uno realice intervenciones para las transformaciones, no hay una metodología, en todo caso habría metodologías ¿sí?”

Entrevistada nº 4: Laura Montes

La docente da cuenta de la necesidad de situarse desde ciertas perspectivas epistemológicas que permitan otras formas de intervenir en lo social que no es ajena a la triada capitalismo-colonialismo-patriarcado, intervenciones vinculadas a los procesos de despatriarcalización y descolonización:

“... y que nuestras intervenciones profesionales pudieran ser comprendidas en escenarios, en contextos de complejidad, como sabemos que en lo social todo es dinámico, pero también hay proceso de colonización, de patriarcalización y el capitalismo ¿no? que incide de manera directa en las formas de pensar, de sentir y de actuar del profesional, de las instituciones, de las familias,

de la sociedad en general, entonces comprender digamos y tomar posiciones desde estas miradas como un aporte a esos procesos de despatriarcalización, de descolonización.”

Laura plantea el desafío para el Trabajo Social de repensar las formas de lo interventivo y seguir cuestionando intervenciones que no se posicionan desde una mirada de derechos:

“... esa apertura del Trabajo Social a permanentemente estar abriendo la posibilidad de hacerse preguntas y buscando nuevas miradas, nuevas aperturas, es encontrar el saber del otro, de la otra ¿no? (...) Es lo que va a ir dando coherencia me parece a ese cambio en las intervenciones sociales con perspectiva de género, de derechos humanos, etc. en tanto no incorpore ese otro saber, podamos ponerlo en diálogo, ya se torna muy difícil nuestra intervención, entonces bueno, digo hay mucho todavía camino por andar con el Trabajo Social, como profesión y para en la cotidianidad del trabajo (...) yo sigo viendo en Trabajo Social prácticas tutelares (...) prácticas donde se destiñe la vida de las personas según mi propia perspectiva, de clase, económica, social, cultural (...) es abrir los espacios de co-construcción para que estos se hagan de manera efectiva, y para eso uno tiene que tener esta mayor comprensión de esos distintos saberes ¿no?”

En línea con lo anterior, el desafío es descolonizar y despatriarcalizar los mismos feminismos, la facultad y hasta la misma carrera:

“... lo han traído estudiantes que forman parte de colectivos feministas diversos, y entonces por ahí conversamos ¿no? y bueno ¿cómo son las relaciones entre las mujeres? ¿cómo es la organización? ¿es una organización que tiende a ser más horizontal o es una organización más de tipo verticalista? ¿cómo se va construyendo la toma de decisiones? ¿no? y a veces, bueno lo que yo he observado por mi cuenta y por lo que por ahí me han referido es que todavía tenemos nosotras, en nuestros cuerpos y nuestras mentes representaciones, no quizás la representación, pero sí la práctica patriarcal (...) yo observo eso un poco, por supuesto no es en todas las situaciones, no lo puedo generalizar, pero también ahí hay que hacer una deconstrucción ¿no? Eeeh en la facultad se da mucho (...), me parece que esto debemos problematizarlo todavía mucho más.”

Entrevistada n° 7: Est. Valentina López

La estudiante resalta la necesidad imperiosa de poder contar con otro tipo de miradas referidas a la intervención en lo social, una intervención que se constituya desde saberes emergentes del intercambio con la otredad, por lo que creemos que esta diferenciación nos acerca a la categoría de intervenciones otra:

“...cuando empezás una intervención o desarrollas estrategias que sean un poco más integrales,

que puedan no sé, tener una mirada más interseccional, que puedan incorporar como todos estos saberes y hacer más rico esto, la intervención y el intercambio con el otro...”

- Intervención como campo problemático

Entrevistada nº 1: Prof. Noelia Montero

En la entrevista nº 1, Noelia da cuenta de 4 ejes centrales sobre los que se articula el programa de estudio, observamos cómo la cátedra tiene una fuerte intención, más allá de dar cuenta del devenir histórico del Trabajo Social, de vincular la intervención profesional con sus condiciones de producción. La Cuestión Social y la mirada de la intervención como campo problemático da lugar a esta interpretación:

“... Y ya en el último eje vemos como los componentes no cierto, los elementos que estructuran el campo problemático, o sea vemos la intervención social en sí, pero desde una mirada de cómo se va configurando eso que llamamos intervención en un momento situado, concreto, histórico, dado y bueno, y sobre todo qué elementos lo forman...”

Entrevistada nº 2: Prof. Inés Quintero

La profesora haciendo una crítica a un tipo de intervención, la mesiánica, resalta la importancia de pensarla como campo problemático:

“Y de reivindicación de derechos y el tema de la perspectiva de derechos está tan ventada en nuestras intervenciones, hay que problematizarlas ¿sí?, en nuestras intervenciones profesionales y en un contexto de campo problemático, o sea, no es yo sola, mi formación que voy a ir y voy a transformar todo.

Hay una crítica a diversos tipos de intervenciones que desemboca en la consideración de la complejidad de la intervención, este punto no conduce a la comprensión de la misma como campo problemático:

“... entonces está muy pasada por una visión romántica de la profesión vinculada a prácticas filantrópicas o religiosas o de buena voluntad, que no está mal porque hay que descubrirlos ¿sí? Pero digamos, no hay un conocimiento del desempleo, está en el inconsciente colectivo ¿no?, que hacen los trabajadores o trabajadoras sociales, quita niños, etc., etc., dan cosas..., entonces, desde que la realidad donde van a insertarse es una realidad compleja, mucho más después de la pandemia, con construcciones por parte de la gente nueva con respecto a sus derechos y al ejercicio de sus derechos, con complejidades institucionales...”

Entrevistada nº 4: Prof. Laura Montes

Desde la especificidad de la cátedra Trabajo Social IV: Abordaje Familiar, la docente nos revela una comprensión de la intervención profesional en donde destaca lo familiar como campo dentro de la intervención, al respecto expresa:

“Entonces entendemos que lo familiar es transversal a todas las políticas públicas, a todos los campos de actuación profesional, no solo de Trabajo Social, sino también de otras disciplinas profesionales (...) propiciamos o promovemos esta mirada de campo familiar y las subjetividades, de cómo las subjetividades se van construyendo y van impactando en las dinámicas sociales, tener en cuenta estos aspectos para que nuestras intervenciones tengan una mayor relevancia o efectividad, por así decirlo ¿no? porque debemos entender la complejidad...”

- Intervención en lo social

Entrevistada nº 1: Prof. Noelia Montero

Hay una clara diferenciación y a la vez relación entre intervención social e intervención en lo social o profesional. La informante además de diferenciar ambas, insiste en la imbricación de una en la otra. Recuperamos el siguiente fragmento de la entrevista que al mismo tiempo da cuenta de una intervención que es situada:

“... la cátedra lo que aborda es la histografía de la intervención social y de la intervención profesional, o sea no está pensado el Trabajo Social de manera desarticulada no cierto, porque bueno, la configuración histórica viene no cierto, dado de esa manera, sin embargo, obviamente en el programa y en la cátedra lo trabajamos desde esa articulación, pero entendiendo que son dos procesos que se encuentran, pero bueno, los diferenciamos bastante ¿sí? (...) es una cátedra que justamente aborda en concreto lo que es la histografía del Trabajo Social y de la intervención social en general, o sea de la intervención profesional del Trabajo Social y de la intervención social. Podría pensarse en la interdependencia de los procesos macro sociales con intervenciones que suceden en lo local”

Entrevistada nº 5 Prof. Ruth Parola

Es importante mencionar que desde la especificidad de la cátedra de Trabajo Social V y en relación con los objetivos que plantea la materia, la docente dará cuenta de aquellos aspectos que se vinculan a las prácticas profesionales, entendiendo como formas de intervención en lo social. Ruth da cuenta de cómo les estudiantes cuando se insertan en una práctica pre profesional, el ámbito en donde se encuentren y aquellas caracterizaciones del mundo social no arrancan junto con este, sino que hay

historicidad, este sentir respecto a la intervención corresponde a prenociones que es importante problematizar y discutir:

“... esa sensación de que el estudiante de que todo empieza cuando él llega (...) Entonces poder ver a la práctica emmm profesional de formación como una inserción en una práctica social ya existente...”

- Intervención fundada

Entrevistada nº 1: Prof. Noelia Montero

La profesora nos muestra los aspectos teóricos y normativos de la práctica profesional, celebra el surgimiento de leyes protectoras de los Derechos Humanos y al mismo tiempo interpela aspectos referidos a lo teórico/normativo en el quehacer profesional:

“... en ese entonces todavía no estaba la Ley de Trabajo Social, pensá 2013 ¿sí? pero obviamente la mirada de los DD.HH. estaba, no estaba quizás en la formalidad, ahora creo que es un ordenador ¿no?”

Entrevistada nº 2: Prof. Inés Quinteros

Inés nos cuenta cómo en un primer momento hay una interpretación de lo social y luego se piensa en la estrategia de intervención profesional, esa interpretación nunca sucede de la nada misma, sino que se apoya en un posicionamiento y en una perspectiva teórica, es decir que las estrategias de intervención son fundadas:

“Pero estamos llegando, o sea, ya hará unos cuatro años que estamos hablando de estrategias de intervención ¿sí? con varios autores ¿no? de cómo se concibe lo social”

Entrevistada nº 4: Prof. Laura Montes

Laura nos explica la implicancia del enfoque de derechos humanos, la perspectiva de género y las epistemologías del sur en la intervención profesional, específicamente en el campo de lo familiar y de las subjetividades:

“... son perspectivas epistemológicas que tienen un impacto en las prácticas sociales, familiares, profesionales e institucionales de suma relevancia , aunque cuando llegan a 4to es como la posibilidad de revisar desde otro lugar esas perspectivas y de, a ver cómo decirlo, de palparlas en la cotidianidad ¿no?, verlas, comprenderlas, analizar las experiencias y las propias vivencias

de los estudiantes, desde esa, desde la cotidianidad de cada una y cada uno y desde sus prácticas ¿no?, porque si no es como que hay una concepción muy general de lo que se trata, pero cuando por ahí decimos “bueno, a ver analicemos esto en esta situación, en este contexto, en este territorio, allí cuesta más anclarlo (...) Eso es lo que nosotras procuramos hacer, digamos que esa perspectiva no quede como una cuestión teórico epistemológica, que es la base, por eso se llama perspectiva no es cierto, es la base, es la sustentación, sino que también son para nosotras, posicionamientos que tienen una incidencia directa, o mejor tenerla en la práctica y en los modos de reconfigurar, los modos de comprender, los modos de pensar, los modos de sentir y por lo tanto los modos de actuar.”

La docente plantea con claridad el posicionamiento que asume el equipo de cátedra respecto a la vinculación entre las perspectivas epistemológicas, lo teórico y la práctica profesional, sosteniendo que la intervención es argumentada:

“Eeh nosotras así, a nivel del programa académico, partimos de la comprensión de estas perspectivas epistemológicas y teóricas con impactos estratégicos directos (...) y de reconocer para emancipar ¿qué sería eso? y que nuestras intervenciones profesionales pudieran ser comprendidas en escenarios, en contextos de complejidad, como sabemos que en lo social todo es dinámico, pero también hay proceso de colonización, de patriarcalización y el capitalismo ¿no? que incide de manera directa en las formas de pensar, de sentir y de actuar del profesional, de las instituciones, de las familias, de la sociedad en general, entonces comprender digamos y tomar posiciones desde estas miradas como un aporte a esos procesos de despatriarcalización, de descolonización (...) no son solamente categorías, sino que son aspectos que se dirimen en las prácticas y relaciones sociales.”

Entrevistada nº 5 Prof. Ruth Parola

La docente plantea la necesaria importancia de revisar nuestros marcos teóricos respecto a la intervención profesional, nos cuenta cómo se ponen en juego en los estudiantes que se insertan en la práctica profesional, mitos, prenociones y prejuicios respecto a la misma; al mismo tiempo reconoce que muchos de estos mitos derivan de la misma formación académica que brinda la facultad y la carrera en particular. Resalta la necesaria importancia de una intervención en lo social que sea argumentada desde la teoría social y situada:

“... esa tensión entre el control y la emancipación en el espacio institucional, que es con lo que más se enfrenta por ahí, o lo que más visibilizan los estudiantes. Ellos visualizan mucho eso porque bueno, vienen también con un mito creo yo que vos con el Trabajo Social vas a transformar (...) Bueno lo que intentamos como desarmarlo viste, porque también yo creo que la

formación es muy responsable de que haya esos mitos tan arraigados.(...) como que lo vas reproduciendo, como que hay un hábitus en relación a eso (...) no hay una metodología, que no hay un Trabajo Social, sino que hay intervenciones profesionales estratégicas, situadas que tienen que ver más precisamente con ese análisis del del escenario social en el cual uno construye la intervención y en interrelación con otros actores, estén que el sujeto con el cual uno interviene es un sujeto que es un actor, que no es pasivo, y ahí vemos esto de que bueno de que además de que es una intervención estratégica y situada, tiene que ser una intervención argumentada. (...) ahí vemos a Nora Aquín que habla de la intervención indiscriminada, y de la intervención fundada en término de que bueno, no fundar la intervención o en mi prejuicio, o en mi experiencia, o en el sentido común, o en mis valores religiosos, o en mi proyecto personal, sino efectivamente en la producción de conocimiento que se realiza a partir del proceso de investigación, las normativas.”

Como parte de una intervención fundada, en detrimento de aquello indiscriminada, la docente destaca la necesaria vigilancia que debemos tener, un ejercicio que permite dilucidar desde el lugar que miras, comprendes y al mismo tiempo intervenís en la realidad, reflexión que se promueve desde la sistematización de experiencias:

“... por eso planteamos en la materia que bueno, la reflexión crítica sobre la práctica profesional es clave, no es si tengo tiempo, sino que aparece vital digamos, aparece vital para emmm que la intervención profesional sea lo más cercana posible a la realidad del sujeto por el cual se está interviniendo digamos. Entonces, la sistematización aparece como una posibilidad de incorporarle, atravesar con la reflexión a la práctica y la supervisión aparece como otro camino posible para estem atravesar la intervención con la reflexión crítica.”

Referidas a la perspectiva epistemológica/teórica/metodológica:

- Perspectiva feminista

Entrevistada nº 1: Prof. Noelia Montero

Al escuchar y releer la entrevista de la docente Noelia aparece un elemento interesante referido a la presencia/ausencia de las perspectivas de género y los feminismos en los programas de cada asignatura. En el desarrollo del programa de la materia, la perspectiva feminista no está explícitamente, sino que más bien aparece anclada al enfoque de los Derechos Humanos. La informante se refiere a aquellos derechos humanos que se vinculan a las perspectivas feministas:

“...entonces, todo bien con la perspectiva de DD.HH., pero de alguna manera cuando uno se pregunta por qué las vulneraciones y las violencias siguen presentes a la par de tantas

legislaciones y tantas herramientas en términos también jurídicos y legales, bueno indefectiblemente una tiene que darse vuelta no cierto y mirar otras cosas que no se estaban viendo...”

A partir de este fragmento podríamos interpretar que desde su punto de vista los derechos de las mujeres no están siendo garantizados o por lo menos no en su totalidad.

Por otro lado, surge una referencia acerca de una legislación que no acompaña ciertos procesos sociales en donde algunas problemáticas vinculadas a la cuestión de género son omitidas e invisibilizadas:

“Entonces bueno, tiene ciertas características como la división sexual del trabajo, aspectos que son bien estructurales en donde por ahí, como te digo la legislación está más puesta a bueno, que cesen ciertas violencias, pero hay otras que siguen siendo invisibles, omitidas, naturalizadas.” (...) hay veces que uno sale con esa idea de los derechos, los derechos y después en la intervención lo que uno justamente sabe es que los derechos entran en tensión, en contradicción y que bueno, no tiene que ver exclusivamente con que ese derecho exista o esté reconocido...”

Para la docente el género nos atraviesa y en las clases se milita también:

“En las clases o sea, es como decirte el enfoque, los lentes, y sí. Es como que yo sin lentes ya no veo, bueno me pasa lo mismo...”

Entrevistada nº 2: Prof. Inés Quintero

Por decisión de la cátedra, la siguiente categoría no se desarrolla como un tema en sí mismo, aunque si se asume como posicionamiento la perspectiva latinoamericana:

“No damos el tema feminismo, porque sería erróneo hacerlo ¿sí? (...) Pero si estamos buscando la perspectiva latinoamericana, estamos buscando aquellas trabajadoras colegas que o pensadores que tengan que o que desciendan o que hagan su propuesta a partir de este gran mar.

La docente reconoce la presencia de la perspectiva feminista en otros espacios curriculares:

“...pero sí sé que hay un movimiento de las propuestas, de las charlas de las distintas cátedras que hablan del reconocimiento digamos de estos espacios.”

Entrevistada n° 3: Prof. Rosa Goldar

Resulta curioso cómo en esta cátedra la perspectiva feminista aparecía de manera explícita en el dictado de los contenidos y luego de hacer un recorte de contenido no es priorizada, pese a ello la docente identifica su importancia y la necesidad de la misma que expresa el estudiantado:

“ La verdad es que nosotros la teníamos como contenido más explícito hace unos años, que eran las mujeres en los territorios (...) El papel de las mujeres en los territorios y el aporte a la construcción de ciudadanía (...) y la verdad que después lo fuimos, no me acuerdo en que año lo sacamos como punto, creo que con la pandemia, o antes, no me acuerdo si el año anterior o justo ahí, en una... y si bien, la verdad que se podría problematizar mucho más o dar alguna... pero bueno, en orden a los tiempos me parece que no, digamos como que, había que trabajar no sé, justamente el papel de las mujeres en las organizaciones, cómo se organizan, lo que sí es discutible es que ha interrumpido las perspectivas feministas desde las propias miradas y como eeh militancias de las propias estudiantes, desde el estudiantado digamos”

Entrevistada n° 4: Prof. Laura Montes

La docente nos cuenta, desde el propio punto de vista, como la perspectiva feminista estuvo aun sin ser nombrada como tal, es decir permanece desde el inicio de la carrera, aunque no se lo haya nombrado así:

“... Si bien, como enfoque de género por así decirlo, no tiene tantos años en la formación académica de inclusión en los programas, estaría diciendo que no tienen diría yo, 10 años o menos de 10 años, desde que comenzaron a incluirse algunas temáticas específicamente a nombrarse ¿no? como tal. En trabajo Social siempre estuvo la perspectiva de género, yo te puedo decir que desde que se crea el Trabajo Social, lo que pasa es no fue nombrado de esa manera”

Laura ejemplifica lo expuesto con anterioridad realizando un breve revisionismo histórico social de la profesión:

“...las luchas feministas, se dan desde el inicio de profesionalización del Trabajo Social. Si bien hay diferencias de por ahí en las perspectivas de revisión socio histórico o historización de nuestra carrera, pero con James Adams en Inglaterra y Mary Richmond en EE.UU., las dos inician ese proceso de profesionalización en distintos territorios, pero temporalmente era contemporáneas, ellas eran mujeres que lucharon por la inclusión de las mujeres en la sociedad, eran además lesbianas, digamos había una lucha por el reconocimiento de cuestión de diversidad sexual digamos, pero la época era muy dura, estamos hablando en principios del S.

XX y fines del XIX, principios del S. XX (...) si bien el contexto era positivista, el contexto de la época digamos ¿no?, ellas llevaron adelante una lucha muy importante por conseguir sus espacios como mujeres y por generar un proceso de profesionalización de actividades o de acciones digamos que no eran desarrolladas o que generalmente perdón, se les atribuía a las mujeres las tareas de cuidado de terceros, además de la familia, pero que no estaban vistas como una actividad profesional, entonces si nosotros tenemos que revisar esas prácticas, yo te diría que ellas eran las primeras feministas en Trabajo Social, entre muchas otras (...) si yo tengo que considerar, la lucha feminista en Trabajo Social nace con ellas (...) ellas son las primeras feministas...”

La profesora Laura resalta dos aspectos de suma relevancia, por un lado, la intención desde el equipo de cátedra por profundizar estas perspectivas y, por otro lado, la perspectiva de género como transversal al programa de la asignatura:

“... ya veníamos nosotros trabajando esto que vos mencionabas antes, las epistemologías del sur y yo cuando me hago cargo de la cátedra, empiezo un proceso de consolidación y de incorporación de la perspectiva de género y derechos humanos en forma mucho más explícita (...) en una intencionalidad de profundización de esas perspectivas, o sea si vos has podido recorrer todo ese programa, vas a ver que el programa no tiene una relación fragmentada entre los distintos módulos y unidades, sino que está pensado desde una mirada dialéctica. Si bien el formato, por ahí no nos muestra tanto eso, pero el planteamiento es cómo estas distintas perspectivas van anclando en cada uno de los módulos y cada una de las unidades y profundizándose ¿no? permanentemente. Por ahí hemos tenido así algún comentario "profesora, pero bueno acá usted ya habla de género en la unidad dos y esta luego la unidad 6 y está en la unidad 3", pero bueno, cada autora que habla en cada unidad o en cada módulo, aporta una visión desde un enfoque digamos de género por ejemplo, pero anclado en categorías de análisis familiar, anclado en estrategias de intervención, anclado en miradas sobre las políticas públicas ¿sí?, como para poder ir haciendo ese proceso de relación dialéctica entre las distintas dimensiones de la intervención, permanentemente.”

Entrevistada nº 5: Prof. Ruth Parola

La docente nos cuenta como el punto de vista feminista aparece en el análisis y desarrollo del tema de sistematización de experiencia de la práctica profesional:

En la cátedra que habita la docente Ruth encontramos la perspectiva latinoamericana en el desarrollo del tema de sistematización de experiencias desde las epistemologías del sur y la perspectiva feminista:

“... es un artículo que escribieron la Daniela y la Flor, y después con la Flor escribimos un artículo donde cruzamos sistematización y Trabajo Social y la teoría feminista desde el punto de vista feminista, que lo maneja muy bien la Flor, asique bueno ahí nos juntamos en pandemia jaja y estuvimos virtual trabajando ese artículo, porque nos parecía que aporta además porque yo estoy trabajando la categoría experiencia en el doctorado y bueno, si vas a trabajar esa categoría el feminismo es casi imprescindible, entonces bueno, como es sistematización de experiencia bueno, entonces ahí nos pusimos a trabajar sobre eso, y aparece como con una potencialidad que hay que seguir profundizando.”

Entrevistado n° 6: Est. Mateo Videla

Mateo refiere haberse encontrado durante su trayectoria académica con la presencia de feminismos latinoamericanos expresados en las cátedras que hasta el momento de la entrevista había cursado, al respecto menciona:

“...reparamos muchísimo todo esto de la mirada feminista para ver una mirada más completa acerca de los derechos y demás y acerca de los inicios de la carrera y todo eso. Y obviamente latinoamericana porque se reafirma bastante la decolonialidad del Trabajo Social, esos son los fundamentos así que...”

Entrevistada n° 8: Est. Martina Lebedinsky

La estudiante resalta la dicotomía percibida en algunas materias sobre perspectivas feministas que ha podido identificar. Al respecto manifiesta:

“...en Trabajo Social I si, de hecho, hay textos particulares que son de feminismo y de colonialidad como en intentar mezclarlos pero tampoco es producción latinoamericana digo, osea por ejemplo el texto que habla sobre las mujeres en Trabajo Social I, es de Silvia Federici que es Francesa...”

A su vez, vincula la perspectiva feminista a la presencia de autoras mujeres en la bibliografía de la carrera respecto a materias cursadas hasta el momento.

“...en Socio General si hay algunos textos más de cuestiones decoloniales, que si hay textos escritos de mujeres”

Entrevistada n°10: Est. Agustina Aveiro Sanchez

La estudiante identifica a mencionadas perspectivas en su experiencia en la práctica profesional, comentando al mismo tiempo que su supervisora de campo es quien la aproxima a las mismas. Destacamos el sentido de igualdad que le da a las mismas:

“...Ahí mi supervisora tiene una perspectiva de género muy fuerte (...) Esto de la responsabilidad parental, digamos tanto mamá como papá hablando en lo que es la misma responsabilidad para los dos, y como que siempre recuerda esto y cuando, es muy común encontrarse con situaciones de violencia de género y la supervisora que es la Trabajadora Social, se toma el tiempo en hablar sobre lo que es la violencia, lo que es el patriarcado, los derechos de la mujer y todo eso...”

❖ Feminismos del Sur: feminismocomunitario

Entrevistada n° 1: Prof. Noelia Montero

Noelia hace referencia a la interrelación entre tres categorías: colonialismo, patriarcado y capitalismo, además hacia el interior de esta triada se advierte una conexión más presente entre neoliberalismo y patriarcado, advierte el vínculo entre la problemática de género y los procesos sociales contemporáneos, así lo identificamos en las siguientes expresiones:

“...esta triada de alguna manera sigue hasta la actualidad, esto ya estamos hablando del último eje, ese es un texto de Flavia, en donde de hecho, habla de la asociación ilícita entre patriarcado y el neoliberalismo y bueno, concretamente en este contexto más de tipo neoliberal, cómo estas desigualdades se van exponiendo de manera más grosera...”

Por otro lado, hace mención explícita al enfoque de Derechos Humanos como una de las perspectivas centrales de la cátedra, también da cuenta de la incorporación de líneas teóricas vinculadas a la perspectiva feminista, hay una preocupación por un enfoque que tenga presente la triada: patriarcado-capitalismo-colonialismo.

“... para mí fue muy importante realmente los aportes de Federicci porque también me permitieron leer desde otro lugar la mirada del marxismo ¿no? y claro, cuando uno empieza a ver la historia de que como eso terminó estructurando como lo que hoy vemos como capitalismo, pero que sin lugar a dudas lo que tiene que ver con la alianza entre el patriarcado y también con el colonialismo.”

Entrevistada n° 2: Prof. Inés Quintero

Como parte de los Feminismos del Sur, tal como hemos expuesto en nuestro contexto conceptual, encontramos al feminismo comunitario, la docente no expone explícitamente esta categoría, de hecho, expresa que desde la cátedra no tienen la intención de “dar el feminismo” pero hace una referencia que se relaciona con los

aportes de las compañeras feministas comunitarias, y tiene que ver con el mundo de la vida, con lo cotidiano y las posibilidades y saberes que eso nos ofrece:

“Nosotros te ofrecemos esta gama, desde una perspectiva latinoamericana, no es el pobre albañil, es el albañil que está realizando una actividad que colabora en la reproducción de la vida social ¿sí?, no es la pobre ama de casa, es lo que siempre decimos, con los aportes de esa ama de casa que compra el pan nosotros podemos estar hablando.”

Entrevistada n° 3: Prof. Rosa Goldar

Si bien no hay mención explícita ni se desarrolla la perspectiva feminista comunitaria o alguna que haga referencia a los Feminismos del Sur, el posicionamiento epistemológico de la cátedra comparte líneas con el feminismo comunitario, aquella intención de recuperar saberes, de la construcción colectiva de estos y del anclaje con el territorio da lugar a esta reflexión:

“Emmm la perspectiva epistemológica, es una perspectiva socio crítica en cuanto a lo social y podemos decir que, en términos también epistemológicos, intenta instalar en los y las estudiantes una visión de que los procesos organizacionales en los territorios y los procesos comunitarios tiene que ver con la recuperación de saberes, construcción colectiva de conocimientos y construcción de saberes presentes en los territorios...”

Rosa alude al feminismo comunitarios cuando explica la importancia del anclaje entre teoría y cuerpo y a su vez al territorio:

“... no están disociados, no hay posibilidad de construir una teoría feminista sin alguna vinculación con la práctica y la acción feminista, la acción feminista tiene que ver con cómo eficientemente las mujeres y los cuerpos feminizados vamos cobrando como , no sé si es cobrando conciencia, pero si pudiendo transformar la experiencia de nuestra propia vida como mujeres y nuestros atravesamientos de los cuerpos (..) De cómo nuestros cuerpos se transforman en territorio de opresión o de emancipación y como el cuerpo y territorio no están disociados (..) esa perspectiva de cuerpo-territorio para las compañeras feministas comunitarias, de la experiencia como una experiencia diversa y distinta y que aporta muchísimo a pensar en esto”

Entrevistada n° 4: Prof. Laura Montes

Laura identifica a los feminismos del sur a partir de la diferenciación y el reconocimiento que realiza del feminismo académico, comenta al mismo tiempo que la cátedra pretende ampliar los contenidos con la intención de que les estudiantes se sitúen y reconozcan a partir de sus propias historias:

“El feminismo en su nacimiento, es un feminismo de, como dicen algunas autoras, de mujeres blancas, de clase media, intelectuales, y las mujeres por ejemplo negras han ido teniendo que crear una lucha muy fuerte dentro del movimiento feminista o de las distintas construcciones del movimiento feminista ¿no?, lo mismo con las mujeres indígenas ¿sí?, que más tardíamente vienen trayendo visibilidad en sus trayectorias dentro del movimiento feminista. Entonces bueno, la idea es poder compartir esa profundización de esos saberes y de esas construcciones para que cada estudiante y cada futura y futuro profesional pueda ir reconociéndose en sí mismo y en sí misma sus propias características, sus propios modos de comprender la vida, lo profesional, lo social y vaya pudiendo elegir qué profesional quiere ser y hacia dónde quiere ir, cuál es su horizonte de construcción identitaria profesional, del espacio profesional, ¿no? ...”

Entrevistada n° 4: Prof. Laura Montes

La docente al diferenciar los feminismos del sur del feminismo académico, introduce el concepto de cuerpo-territorio, noción propia de las compañeras feministas comunitarias:

“... Bueno un poco es eso, de allí la importancia que me parece de incluir, por ejemplo, esta noción de los cuerpos - territorios (...) tiene que ver con este proceso que yo te mencionaba de la necesidad que yo tengo y tiene el equipo de profundizar y de irnos revisando permanentemente en nuestras propias nociones y abriendo, y abrir, abrir, abrir el pensar, el sentir, el actuar. Y para eso es muy importante poder comprender que es el cuerpo, quienes somos como cuerpo, el cuerpo habla ¿no?, los cuerpos hablan, aun en los silencios, los cuerpos construyen redes ¿no?, también otras perspectivas, que yo voy incursionando, que no solo tenemos cuerpos físicos ¿no?, tenemos nuestro cuerpo físico, pero también tenemos cuerpo emocional, cuerpo espiritual, y no hablo de religión ¿no?”

La docente Laura retoma expresiones provenientes del pensador Aníbal Quijano como aquellas que refieren al pensar, sentir y actuar, por otro lado, se aproxima a la categoría de “cuerpos indignados”. La docente teniendo en cuenta estas miradas, realiza una crítica hacia la propia carrera, interpelando “lo que no está”:

“Nos lo aportan los feminismos comunitarios y las mujeres indígenas ¿no?, hay otras visiones acerca de las relaciones entre naturaleza - cuerpo - territorio ¿no?, en eso no está puedo así en el programa pero por ejemplo, todo lo que es la cosmovisión andina, que la tenemos incorporada desde el protagonismo infantil, pero en todas las otras esferas de intervención, el aporte que nos hace el Trabajo Social, la cosmovisión andina, es eso, es otra cosmovisión y que no la tenemos incorporada en nuestra carrera (...) Está muy distorsionado, por ejemplo la miradas de las comunidades y de los pueblos indígenas...”

Entrevistada n° 10: Est. Agostina Aveiro Sánchez

Agostina visualiza la presencia de feminismos latinoamericanos en su experiencia de prácticas pre profesionales, en el campo:

“...En las prácticas sí, hice mi primer nivel de prácticas en la CAAC, es una organización social, eh con un buen enclave territorial. Al ser, digamos, trabajé con una comunidad principalmente boliviana y argentina, entonces siempre se habló sobre el feminismo latinoamericano, las luchas...”

❖ Interseccionalidad

Entrevistada n° 1: Prof. Noelia Montero

A medida que la profesora nos muestra el proceso de incorporación de nuevas perspectivas en el dictado de la asignatura, da cuenta también de cómo la categoría interseccionalidad juega un papel central en este proceso. Podemos tomar la interacción con otras desigualdades como una referencia a la interseccionalidad.

“...si bien hay como ciertos documentos de cátedra que vamos haciendo en donde se van como plasmando un poco todo ese proceso y ese recorrido, bueno, está bueno como hacer ese análisis y lo que veíamos era que inicialmente comenzó con la mirada de los DD.HH. pero sin embargo, después fue necesario ir planteando bueno, la perspectiva de género visto, por ahí todavía tampoco hablábamos como de patriarcado que se yo, pero sí que hay una perspectiva de género la cual nos hace pensar que el derecho no es una formalidad, sino que interactúa con otras desigualdades...”

Desde el equipo de cátedra hay una comprensión acerca de la interseccionalidad como una categoría que va más allá de los solapamientos entre género-clase-raza, en este punto hay una diferencia con la conceptualización que brindamos en el contexto conceptual. Proponen diversificar esta mirada haciendo mención por ejemplo a la discapacidad:

“... además la Flavia con el tema del trabajo alrededor de discapacidades y todo, fue como decir bueno, empezar a trabajar el tema de la interseccionalidad (...) es como entender que bueno, que las personas están atravesadas por distintas desigualdades, por distintas posiciones y que eso realmente también de alguna manera tiene que ir acompañado de una teoría (...) O sea, y más en un Estado que está fragmentado, políticas que están sectorizadas totalmente fragmentadas y bueno, el gran error es también ver las violencias de manera fragmentada.”

Entrevistada n ° 3: Prof. Rosa Goldar

Respecto a esta categoría, Rosa destaca la importancia de la interseccionalidad sobre todo para tener vigilancia sobre las contradicciones que presentan ciertas perspectivas y aquellas posturas poco discutidas:

“... y lo mismo que significa una mirada, una perspectiva de género en las intervenciones, que nos dice (...) la interseccionalidad por decirlo de alguna manera, frente a la complejidad de la situación, es la que nos garantiza esa mirada más multidimensional de las problemáticas cómo adquirir esas visiones, pero bueno, yo creo que son de las cosas que todavía no están suficientemente discutida, porque también como que la ganancia del movimiento feminista en el sentido de que muchas de sus reivindicaciones ya atraviesan al conjunto de la sociedad, al mismo tiempo lo damos por hecho que todos tenemos perspectivas feministas en cierto sentido”

Cuenta como lo racial complejiza la mirada feminista, esa intersección entre el género y la raza es muy clara:

“...las perspectivas feministas también están interpelando a sus propios campos digamos (...) sobre todo en estas perspectivas que digamos su perfil crítico estaba dado por su vinculación a una mirada de las desigualdades de clase o a la posición de clase muy fuerte, una mirada clasista de la sociedad y fueron, fue como el feminismo o la realidad sobre el patriarcado y el colonialismo como formas de opresión que se imbrican con las condiciones de clase, no es lo mismo, no es exactamente lo mismo, hizo necesario ir complejizando estos campos y estas miradas, que hoy son campos digamos, la educación popular promueve y se reivindica como feminista digamos, la educación popular feminista o anti patriarcal digamos (...) es necesario que cobren protagonismo los sujetos populares, sino también que esos sujetos populares sean tenidos en cuenta en las múltiples opresiones, entre ellos las mujeres”

- **Enfoque de Derechos Humanos**

Entrevistada n° 1: Prof. Noelia Montero

Tal como se destacó en las categorías “intervención otra” e “intervención fundada”, el equipo de cátedra se posiciona desde el Enfoque de Derechos Humanos:

“...cuando yo empecé en la cátedra (...) en ese entonces todavía no estaba la Ley de Trabajo Social, pensá 2013 ¿sí? pero obviamente la mirada de los DD.HH. estaba, no estaba quizás en la formalidad, ahora creo que es un ordenador ¿no?”

Entrevistada n° 2: Prof. Inés Quintero

Inés nos interpela respecto a la perspectiva de Derechos Humanos desde donde se apoya el Trabajo Social, una perspectiva que no en todos los casos tiene presente la feminista y la latinoamericana:

“Y de reivindicación de derechos y el tema de la perspectiva de derechos está tan ventada en nuestras intervenciones, hay que problematizarlas ¿sí?, en nuestras intervenciones profesionales y en un contexto de campo problemático, o sea, no es yo sola, mi formación que voy a ir y voy a transformar todo (...) Porque hay una institución con normativas, con ideales, etc., etc., y concepción sobre la realidad, los sujetos, la pobreza ¿sí? (...) Y que no está comprometida con un proyecto digamos decolonial o un proyecto feminista, no está. Entonces son pequeñas intervenciones que hacen visible, o al menos es lo que le planteamos a los estudiantes porque todavía no salen a las prácticas, poder visibilizar conductas donde digamos los aportes del feminismo es tanto construcción de una nueva realidad ¿sí? tengan cabida.

Entrevistada n° 3: Prof. Rosa Goldar

La profesora identifica claramente la importancia e incidencia de la mirada de derechos en nuestra disciplina, lo que pone en cuestión es las posibles contradicciones que se presentan entre las perspectivas:

“... el Trabajo Social es una disciplina con un fuerte anclaje en una visión de reconocimiento de derechos, lo que creo que esta o que falta o que deberíamos hacer mayor hincapié es como se trabaja, la perspectiva de derecho en una, en situaciones de complejidad, condiciones, porque lo he visto más como más gráficamente, en como colisiona muchas veces las perspectivas de derechos de infancia con la perspectiva de derechos de género...”

Entrevistada n° 4: Prof. Laura Montes

Si bien traemos este fragmento de entrevista a la categoría de Enfoque de Derechos Humanos, destacamos que la docente la menciona en una estrecha relación a otras perspectivas epistemológicas como la latinoamericana y la feminista. Destacamos la mirada de complejidad que tiene de los enfoques desde donde se sitúa la cátedra:

“... Entonces también está atravesada la formación que nosotras procuramos dejarle a las estudiantes y los estudiantes, es esta perspectiva de complejidad que tiene lo social y por lo tanto también el campo de lo familiar y de las subjetividades, desde una mirada, desde una perspectiva compleja eeh y estamos trabajando desde el enfoque, la perspectiva de campo, mejor dicho, la perspectiva de derechos humanos, eeh la perspectiva obviamente de género y desde las epistemologías del sur...”

Entrevistado n° 6: Est. Mateo Videla

El estudiante resalta que durante el cursado pudo visualizar la presencia del enfoque de derechos humanos a través de los títulos y contenido bibliográfico, referenciando que es un tema que abordó de manera clara la cátedra de Trabajo Social 1 durante todo el cursado. Al respecto, es estudiante afirma:

“...se pueden ver dentro de las formas en que las profesoras se comunican y dan la cátedra, hasta bueno, los materiales que hemos leído, que directamente tienen títulos como, por ejemplo: "los derechos humanos vistos desde una perspectiva feminista decolonial", por ejemplo. Eeeh donde se resalta bastante la lucha por los derechos de la mujer en un montón de aspectos y lo tenemos sumamente presente y durante toda la materia lo tuvimos presente.”

Al mismo tiempo, visualiza una relación de mencionado enfoque con la perspectiva feminista, en donde nos cuenta que desde su propio punto de vista el feminismo es inherente a los derechos humanos:

“...reparamos muchísimo todo esto de la mirada feminista para ver una mirada más completa acerca de los derechos y demás y acerca de los inicios de la carrera y todo eso. Y obviamente latinoamericana porque se reafirma bastante la decolonialidad del Trabajo Social, esos son los fundamentos así que...”

- **Perspectiva latinoamericana**

Entrevistada n° 1: Prof. Noelia Montero

No aparece alguna mención explícita a esta categoría, pero si hay menciones acerca de la importancia de incorporar a la cuestión del capitalismo la experiencia del colonialismo, es en este sentido y en la consideración de la tríada patriarcado-capitalismo-colonialismo donde encontramos el Sur.

“...para mí fue importante realmente los aportes de Federicci porque también me permitieron leer desde otro lugar la mirada del marxismo ¿no? o sea, la mirada de cómo pensamos que el capitalismo es lo que es ¿no? y claro, cuando uno empieza a ver la historia de que como eso se terminó estructurando como lo que hoy vemos como capitalismo, pero sin lugar a dudas lo que tiene que ver con la alianza entre el patriarcado y también el colonialismo.”

Entrevistada n° 2: Prof. Inés Quintero

Aparece una fuerte tendencia de la cátedra en brindar a los estudiantes los aportes de las Epistemologías del Sur, una aproximación a autores como Boaventura de Sousa Santos y Aníbal Quijano. Hay una intención clara de la docente de invitarnos continuamente a repensar las prácticas, más allá de lo teórico en la cátedra, ampliar el horizonte a las prácticas y a la investigación:

“Y en lo que hemos, o sea lo que ha dado digamos, el gran empuje para hacer modificaciones, fue empezar a entender desde el estudiante, yo no hice la especialización, hice algunos seminarios de las epistemologías del sur, eso fue como el puntapié inicial. (...) Entonces, empezar a leer bibliografía de la CLACSO, bueno, uno de mis compañeros hizo la especialización, ir leyendo autores como Boaventura De Santos, Quijano, bueno, ya te va predisponiendo a empezar a relecturizar todo ¿sí?, entonces y digo todo, no solo de la cátedra, sino de las propias prácticas, en el espacio de investigación. (...) los últimos cambios digamos de las propuestas curriculares, han tenido que ver con el reconocimiento de los nuevos conocimientos del sur o viejos conocimientos que ahora son resignificados.”

En sintonía con estos conocimientos del Sur, la docente plantea la necesaria acción desde la cátedra de brindar otras maneras de mirar las realidades:

“Mira en todos los niveles o sea, como propuesta curricular, ir pensando las realidades, en la primera cátedra si bien Trabajo Social I hace como una apertura a esos temas, pero en Trabajo Social II ya están por iniciar su práctica, entonces, la realidad es como ofrecerle mirar, mira con estos lentes esta realidad ¿sí?”

Entrevistada n° 3: Prof. Rosa Goldar

Rosa nos cuenta que el espacio curricular del que forma parte, se dicta sobre la perspectiva latinoamericana particularmente la educación popular y es en esa recuperación y construcción colectiva desde el territorio de los saberes donde encontramos un anclaje con el feminismo comunitario:

“... Y después tenemos una unidad que es la cinco, que tiene más que ver con dispositivos, le llamamos nosotros estratégicos y otros más de corte metodológico instrumental para esta intencionalidad de abordar colectivamente las necesidades, y que tiene que ver con promover procesos educativos, indagativos y organizativos que tiene a qué recurrir con algunas vertientes latinoamericanas como son la educación popular, la investigación-acción participativa y la sistematización de experiencias, y algunos dispositivos más metodológicos instrumentales, como el taller y la cartografía social. (...) no partimos de cero y hay un acervo y tiene que ver con cómo distintas vertientes se han ido consolidando en Latinoamérica como potencialidades, como

potenciales, o como propuestas con potencialidad apropiadas desde la intervención en Trabajo Social, y además porque bueno, también mucho desde el Trabajo Social se ha aportado a la consolidación conceptual y práctica de esas propuestas y es la educación popular, la investigación acción-participativa y la sistematización de experiencias. ¿Qué tienen en común las tres? que decimos por ahí que son primas hermanas, por un lado, que son propuestas propias que se han ido desarrollando desde la perspectiva latinoamericana de construcción de conocimiento, la educación popular más en el campo de las pedagogías críticas, la investigación-acción más en el campo de la investigación, la sistematización de experiencias muy vinculada a ellas dos (...) reconocen, por un lado el contexto específico en el que estas propuestas se desarrollan, o sea son, reconociendo la desigualdad y la opresión como fuente principal de aquellos que nos impide lograr esas propuestas de transformación de sociedades más justas y equitativas, entonces bueno, van proponiendo esas perspectivas. Lo otro es que reconocen los saberes propios de los territorios, de las comunidades, de las organizaciones como saberes que permiten construir otras ideas de mundo, otras cosmovisiones, otras formas de entender la vida en sociedad y de entender las maneras en que los pueblos y nuestros sectores sociales han ido consolidando formas de ser, de vivir en sociedad por así decirlo de alguna manera y construir desde ahí las demandas hacia los distintos sectores, actores sociales, fundamentalmente hacia el Estado”

Entrevistada nº 5: Ruth Parola

Ruth nos cuenta cómo la perspectiva latinoamericana ha permitido la incorporación y desarrollo de producciones teóricas y debates que nos van acercando a miradas no eurocentradas, aun cuando no aparezca en el Plan de estudios:

“... y después también que creo que tiene que ver con el debate que se ha ido dando en Trabajo Social acá en Argentina, la perspectiva latinoamericana, la mayoría de los autores están incorporando todo ese debate o ese diálogo entre las producciones teóricas latinoamericanas en debate con las producciones más europeas, me parece que eso más allá de que no se refleje en el plan de estudio (...) Pero eso está, está y cada vez con más fuerza lo cual genial porque genera todo un desafío sumamente interesante o por ejemplo lo multicultural, o sea eso es algo que, todos estos temas, ponele, hasta los años te diría 2010 por allí, eran muy excepcionales en determinadas personas, pero no como una ola que vos decís acá hay que prestar atención, acá hay que ponerse a estudiar, a trabajar.”

Ruth en su explicación acerca de las perspectivas críticas, nos cuenta cómo la perspectiva latinoamericana ha sido posibilitadora para repensar el carácter situado de la intervención profesional.

“... me parece que las perspectivas críticas venían más desde la mano o casi exclusivamente de la mano de autores europeos, que Foucault ¿no?, que Marx, que se yo, pero ahora hay toda una apelación además a autores o digamos intelectuales latinoamericanos que bueno generan otras preguntas, además esto de que se empieza a incorporar como categoría la intervención profesional situada o el pensar situado, o la práctica situada, te cambia la perspectiva desde donde vas a mirar la intervención cotidiana, sino estás hablando muy en el aire, eso me parece que ha implicado buscar otras explicaciones, otras argumentaciones, que no es que rechacen estos autores más clásicos, sino que se ponen en diálogo”

En la cátedra que habita la docente Ruth encontramos la perspectiva latinoamericana en el desarrollo del tema de sistematización de experiencias desde las epistemologías del sur y la perspectiva feminista:

“... es un artículo que escribieron la Daniela y la Flor, y después con la Flor escribimos un artículo donde cruzamos sistematización y Trabajo Social y la teoría feminista desde el punto de vista feminista, que lo maneja muy bien la Flor, asique bueno ahí nos juntamos en pandemia jaja y estuvimos virtual trabajando ese artículo, porque nos parecía que aporta además porque yo estoy trabajando la categoría experiencia en el doctorado y bueno, si vas a trabajar esa categoría el feminismo es casi imprescindible, entonces bueno, como es sistematización de experiencia bueno, entonces ahí nos pusimos a trabajar sobre eso, y aparece como con una potencialidad que hay que seguir profundizando.”

Entrevistada n° 7: Est. Valentina López.

Valentina visualiza desde su trayectoria académica, la incorporación paulatina de bibliografía situada desde la perspectiva latinoamericana, aunque problematiza las grandes ausencias respecto a estas:

“...la mayoría incorporaba bibliografía así, en relación a la perspectiva de género, por ejemplo, Sociología incorporó mucho esto de la perspectiva latinoamericana. Si, se puede ver como que en general ha habido un avance en eso y que han incorporado texto en relación a esas perspectivas, a ver tampoco es la gran cosa, son textos muy cortos, muy acotados la verdad, pero bueno, algo, una presencia de algo hay...”

Entrevistada n° 10: Est. Agustina Aveiro Sánchez

Agostina, en cuanto a la trayectoria académica manifiesta no haber percibido con regularidad la presencia de bibliografía referida a las perspectivas feministas latinoamericanas, salvando el caso de algunas materias complementarias de la licenciatura o materias electivas que pudo cursar.

“...En lo que es la carrera, en las materias, sí, mucho no me... a ver, hacen mucho hincapié en lo que es el feminismo, el feminismo latinoamericano no sé si tanto. Sí más lo vi en Vivienda, Problemática de la Vivienda y en Política Social...” (...) “...en Economía Popular, también es una materia que más o menos aborda un poco lo que serían las perspectivas...”

Referidas a la trayectoria personal

- Militancia

Entrevistada n° 1: Prof. Noelia Montero

Noelia nos comparte cómo su militancia feminista y posicionamiento corpo-político-ideológico significó la posibilidad de tender puente entre la perspectiva de DD.HH. y los derechos de las mujeres, se trata de una primera aproximación a partir de un texto de autoría propia:

“... sin embargo bueno, mi formación, mi activismo y todo tiene que ver con el feminismo entonces por supuesto que no puedo hablar de DD.HH. sin hablar de los DD. HH. de las mujeres...” “... de alguna manera en función de un recorrido personal que he ido haciendo también en función de mi tesis de maestría, fui dando con algunas autoras que pusieron más en evidencia cuestiones bien estructurales de estas desigualdades ¿no? (...) De la mano de eso es que bueno, empiezo a dar con autoras como Rita Segatto, Federicci ¿sí?, concretamente como para poder también entender esta articulación entre lo que tiene que ver con el patriarcado y el capitalismo en concreto, sobre todo porque yo trabajo todo lo que tiene que ver con violencia económica.”

Entrevistada n° 5: Prof. Ruth Noemí Parola

Queremos resaltar en esta categoría, la importancia que la entrevistada le da a la militancia en la experiencia estudiantil, desde su mirada como docente, entiende que la misma impacta en la incorporación del feminismo a sus propias vidas, y como consecuencia llevando estas experiencias a la situación de aula:

“...Yo no sé si eso es de la formación o es de la militancia, no podría asegurarlo, o es de la militancia o la vida acá en la facultad, que eso es fuerte digamos, vos ves que se yo, mientras están esperando para empezar la clase o en el recreo, las discusiones que tienen, no sé, yo no las vincularías, no sé. Por lo que ellas este año me han dicho. Ponele, en primer año, parecen que ven (...) Como más fuerte, eso porque algo han mencionado, pero me parece que tiene que ver más con la militancia como estudiante en las agrupaciones (...) que sea una marca que como campo problemático les deja...”

Entrevistado n° 6: Est. Mateo Videla

Mateo nos cuenta sobre su militancia en grupos religiosos, esta experiencia le ha permitido hacer vinculaciones respecto a la intervención en el campo del Trabajo Social, Mateo asocia el quehacer profesional a prácticas benéficas o filantrópicas. Aclaramos que es estudiante de primer año de la carrera, en donde quizás aún no se problematizan concepciones y mitos de la intervención profesional, al mismo tiempo reconocemos que estas nociones están muy relacionadas con la historia del Trabajo Social:

“...estuve participando y he participado varias veces en cosas en torno a lo social, por ejemplo mi mamá tiene un grupo religioso entre comillas que hicieron algunas actividades de beneficencia y demás, que si bien no es como Trabajo Social en sí, es como un tipo base (...) de mi parte antes de empezar a estudiar, o sea, como que ya tenía un poquito de cosas detrás y también en muchas reafirmaciones de derechos que se les hacen a las personas en ese momento, que si bien no va como de la mano profesional, si de una mano amiga...”

Entrevistada n° 7: Est. Valentina López

Valentina nos comparte su experiencia de militancia desde el ámbito universitario como posibilidad en encuentro con las perspectivas feministas y latinoamericanas; a partir de las preguntas que hacemos en tanto entrevistadora sobre mencionados enfoques, nos comparte:

“...Yo estoy en el Colectivo Universitario, que es la misma agrupación de donde está la Juli (...) aprendes un montón yo creo de tus compañeres, ponele, de militancia, que en eso bueno, si es un tema que está como muy presente, tema de la militancia, asambleas, entre estudiantes si circula el tema bastante...”

Entrevistada n° 8: Est. Martina Lebedinsky

En un mismo sentido que Valentina, Martina nos cuenta acerca de su militancia en el ámbito universitario:

“...Es una agrupación del ámbito de lo Nacional y lo Popular en el esquema del Frente de Todos, milito hace un año y medio ya y bueno, siempre tuve una afinidad con el peronismo, militaba en algún momento en el territorio, pero ahora solamente estoy dedicada a la militancia universitaria...”

Entrevistada n° 9: Est. Pilar López

Pilar manifiesta no haber transitado por espacios de militancia a lo largo de su trayectoria académica, problematizando esta situación.

“...No, pero sí estoy interesada en algún momento en militar (...) últimamente han pasado un montón de sucesos que digo bueno no, tengo que abrirme más a diferentes opciones, a conocer más, a indagar más y bueno, hoy literal es uno de mis objetivos este año...”

Entrevistada n° 10: Est. Agostina Aveiro Sánchez

Agostina plantea a la militancia, tanto como la trayectoria académica, como puente para lograr un fin personal que al mismo tiempo se transformó en una identidad profesional:

“...No, estuve militando un poco, pero fue con el objetivo de encontrar a mis sobrinas. Estuve en la UCR que me fui totalmente, acá en Mza., me fui muy enojada con todos ellos, y después estuve muy poco con el tema de la CEPA en la Facultad. Pero no me encuentro, o sea como que no encuentro el espacio para poder colaborar desde lo mío, sinceramente (...) después me enamoré de la carrera...”

- Trayectoria académica

Entrevistada n° 1: Prof. Noelia Montero

Durante la entrevista, Noelia rescata su trayectoria como docente dentro de la cátedra, este tránsito muestra cambios de perspectivas y miradas. Nos cuenta:

“... en ese entonces todavía no estaba la Ley de Trabajo Social, pensá en el 2013 ¿sí? pero obviamente la mirada de los DD.HH. estaba, no estaba quizás en la formalidad, ahora creo que es un ordenador ¿no? Entonces en su momento me planteó (hace referencia a la docente titular de la cátedra), lo que quieras hacer en materia de DD.HH., entonces bueno, por ahí el primer texto que escribí de la cátedra tiene que ver con DD.HH., sin embargo, bueno, mi formación, mi activismo y todo tiene que ver con el feminismo entonces por supuesto que no puedo hablar de DD.HH. sin hablar de los DD. HH. De las mujeres...”

Entrevistada n° 3: Prof. Rosa Goldar

A lo largo de la trayectoria académica de la docente hay antecedentes de la presencia de la perspectiva latinoamericana:

“Desde mi, mira yo me acuerdo que cuando yo empecé a trabajar más en el campo de la educación popular y apoyar procesos organizativos, efectivamente teníamos como esto de la opción era trabajar junto a los sectores populares y que casi que la reivindicación, las reivindicaciones feministas eran un privilegio de clase...”

Entrevistada n° 4: Prof. Laura Montes

Laura destaca como la historia personal y la misma trayectoria académica que cada docente va teniendo posibilita modificaciones, cambios que se van constituyendo de manera paulatina, hay una “maduración” que ha permitido la comprensión de lo heterogéneo y la posibilidad de otorgar a les estudiantes una “oferta variada” en cuanto a formas de mirar las realidades:

“... en algún momento dábamos el enfoque de género en general, de un modo más genérico y con esta maduración también que los docentes y las docentes vamos haciendo, por lo menos esto es lo que yo entiendo digamos, que nosotros también vamos creciendo y madurando a lo largo de nuestra historia de vida y nuestra trayectoria académica, nos van pasando cosas, vamos problematizando, vamos estudiando y bueno, yo tengo como un particular interés en tratar de guardar la mayor coherencia posible entre el discurso, los discursos y las prácticas, entonces con el tiempo hemos ido incorporando esto de poder pensar que no hay una sola... uno dice, un enfoque de género, pero en relación a eso aparecen distintas miradas acerca de los feminismos, distintas miradas de las masculinidades ¿no? Hay distintas perspectivas acerca de las diversidades ¿no? (...) poderles brindar a les estudiantes la mayor variedad posible de estas perspectivas y miradas para que cada uno y cada una pueda elegir su propio posicionamiento (...) esto de incorporar el reconocimiento de que hay diversos feminismos es también para poder decir bueno "yo más me sitúo desde el feminismo radical, o en realidad yo entiendo más desde los feminismos de la igualdad, o más me interesa pensar desde el feminismo decolonial" ¿no?, porque también las luchas y el movimiento feminista no es homogéneo ni es unívoco, hacia su interior han ido también transitando distintas luchas por ejemplo, por el reconocimiento de las diferencias etnoraciales.”

Laura continúa reconociendo lo académico y por sobre todo la investigación como posibilitadores:

“Desde la gestión académica o espacio académico, eeh la investigación, el ejercicio de la investigación a mí me fue posibilitando introducirme digamos y problematizar todos estos temas y adquirir nuevas herramientas, nuevas comprensiones (...) y en ese camino la investigación es la que a mí me ha permitido ir abriendo estas puertas a pensar las prácticas, los discursos, las políticas públicas y los posicionamientos y perspectivas de las cuales nos vamos situando, entre

ellas los movimientos feministas, las prácticas con perspectiva de género, porque nosotras hemos investigado al Trabajo Social y después sobre políticas públicas desde estas perspectivas, entonces ahí ha sido muy muy significativo para mi poder adentrarme en eso, además de bueno participar de acciones a nivel personal y académico...”

Entrevistada nº 5: Prof. Ruth Parola

La profesora se encuentra transitando su formación académica de doctorado, lo que ha llevado a replantear algunos contenidos dentro del espacio donde se desempeña como docente:

“... porque yo estoy trabajando la categoría experiencia en el doctorado y bueno, si vas a trabajar esa categoría el feminismo es casi imprescindible, entonces bueno, como es sistematización de experiencia bueno, entonces ahí nos pusimos a trabajar sobre eso, y aparece como con una potencialidad que hay que seguir profundizando.”

Entrevistada nº 7: Est. Valentina López

Explícitamente en relación a la trayectoria académica visualizamos en mayor medida la presencia de perspectivas feministas latinoamericanas en el entorno de militancia estudiantil e interpelando los recortes que realizan les docentes en cuanto a estos enfoques:

“...yo creo de tus compañeres, ponele, de militancia, que en eso bueno, si es un tema que está como muy presente, tema de la militancia, asambleas, entre estudiantes si circula el tema bastante. Y con profes a ver, ha habido debates, pero no es nada como muy profundo(...) encima de que tenemos tan poco, lo sacan...”

Continúa problematizando el plan de estudios:

“...considero que la formación en relación a la perspectiva feminista es primordial, o sea debería ser como un eje crucial en el plan de estudios...”

Entrevistada nº 9: Est. Pilar López

La estudiante, al consultarle sobre las perspectivas feministas y latinoamericanas, manifiesta no haber identificado con frecuencia su presencia dentro de su trayectoria académica, por otro lado, no ha vivenciado experiencias de militancia por lo que se observa dificultad para identificarlas:

“...no había tanta intervención o por así decir feminista, de mujeres no, considero que en esas

materias así no (...) no, no digo que, obviamente que en toda la carrera no ha estado ausente pero tal vez no le he dado, como que he obviado, muy mal de mi parte...”

Reconoce que, desde el intercambio de conocimientos en los pasillos, con otros estudiantes, encontraría ahí las respuestas a la pregunta. Lo colectivo se hace presente:

“...Pero no, hoy en día no sé, no te puedo dar una respuesta con respecto a eso porque sinceramente no, no, no lo recuerdo. Tal vez, si me pongo en otra situación, hablando con compañeras como que ahí reconozco...”

- Otras experiencias

Colocamos lo sentipensante como una experiencia en sí misma, dar cuenta de ello significa y constituye un aporte también a cómo se da lo interventivo y la formación al interior de la licenciatura respecto a todas las categorías que venimos mencionando. Al mismo tiempo aporta en la construcción colectiva acerca de los feminismos:

Entrevistada nº 1: Prof. Noelia Montero:

“... el feminismo en realidad, uno se da cuenta como tarde ¿no? desde donde llega el feminismo, si es que también en algún momento uno puede llegar a decir concretamente “ah, soy feminista por” ¿no? yo creo que bueno, también tiene que ver un poco con el perfil de quienes nos acercamos a este tipo de profesión, digo la sensibilidad y todo lo que ya sabemos ¿no? y sobre todo ese sentido como de la justicia, o sea, la realidad es que digo, somos una generación en ese sentido medio bisagra, porque por ahí quizás hemos tenido como esa carga de ser feminista, o sea que quizás probablemente chicas mucho más chicas no lo van a sentir o no lo van a tener como algo que está mucho más validado socialmente y mucho más instalado (...) tiene que ver con esas con esas identificaciones más vinculadas a lo que tiene que ver con esa injusticia de decir porque si somos iguales ¿no? (..) a mi honestamente lo que me hizo entender como la dimensión de lo que era la desigualdad de género, si tiene que ver hasta con una cuestión personal y de posición social y de clase y todo, pero que después aportes como te digo, Silvia Federicci, me permitieron darle entendimiento ¿no? y que tiene que ver con que yo vengo de una familia monomarental, en donde esta conciliación entre trabajo productivo y el reproductivo fue como algo que atravesó no cierto, la organización familiar, o sea”.

En este fragmento podemos advertir el gran sentido de justicia en la conceptualización del feminismo, como la historia familiar acerca a determinadas luchas, aquella sensación de “llegar tarde” al feminismo nos indica que, si bien este movimiento tiene una larga historia de lucha, existe una asociación del movimiento a lo generacional,

lo cierto es que desde lo vivencial son las diversas opresiones que nos conducen finalmente a arribar al feminismo. También aparece la mirada de clase:

“Y sobre todo también lo que tiene que ver con entender al día de hoy, ah bueno por qué las mujeres somos las más pobres, las que menos accedemos al mercado laboral, o las que menos accedemos a determinadas posiciones dentro del mercado laboral, también desde ahí empecé como a entender la importancia de la autonomía económica...”

Entrevistada n° 3: Prof. Rosa Goldar

Una experiencia personal que se hace desde la cosmovisión del feminismo comunitario:

“... yo fui madre relativamente joven, hace tantos años, bueno pero era como esta tensión entre el maternaje y la necesidad de trabajar para sustentar, para tener mayor autonomía, y yo aprendí muchísimo con las mujeres, trabaje en ese entonces, en el 92, en los 90 hasta casi el 2010, 2008, con mujeres de sectores populares y yo ahí podía ver que había cosas que teníamos en algunas cosas un montón de distancia y en otras, atravesadas por las mismas cosas (...) yo siempre digo que aprendí en la práctica junto a las mujeres, o sea porque había un punto donde éramos, estábamos atravesadas por las mismas condicionalidades, obviamente la condición de clase era distinta (..) y entonces ahí es como que empezás a ver que la perspectiva feminista o cuando empezás a mirar las opresiones digamos donde la del patriarcado te aparece claramente en formas violenta, de distintas violencias o violencia naturalizada, es como un viaje de ida una lente que no te podes sacar”

Hay un reconocimiento de las propias experiencias como posibilitadoras y generadoras de saberes:

“... las experiencias nos marcan (...) eso es una libertad que se adquiere reconociendo que las experiencias nos marcan y a la vez son la posibilidad de vidas más libres (..) de eso que reivindicamos las feministas, de tener vidas más libres, bueno también tiene que ser, porque también por ahí los movimientos sociales y los feminismos, tienen como un deber ser que pareciera que no dan lugar a las contradicciones, y a veces somos contradictoriamente feministas (...) entonces me parece lo que hay que adoptar es la perspectiva que nos haga crecientemente libres y autónomas por decirlo de alguna manera, más que un deber ser de cómo se es”

Entrevistada n° 4: Prof. Laura Montes

Laura nos muestra los sentires respecto al feminismo desde la historia personal, desde las opresiones que nos atraviesan y más tarde determinan:

“... en mi historia personal muchísimo, desde el momento que fui criada, fuimos criados básicamente por mi madre, que la vi ejercer triple jornada de trabajo, respecto al tema incorporando el tema de los cuidados, viste que es como un eje central para revisar las prácticas de género ¿no?, con perspectiva de género y en la lucha feminista. entonces desde lo personal, desde la crianza materna básicamente, cuando mi mamá siempre tuvo que salir a trabajar con un sobre esfuerzo y una sobrecarga muy importante”

La docente al mismo tiempo, relata su experiencia en las residencias de salud en donde desde las vivencias y sentires de opresión y la resistencia como estudiante en un contexto de extrema violencia como fue lo dictadura, se puso en juego el ser feminista:

“...por ser mujer creo siempre mi vida ha estado atravesada por todas las tensiones y contradicciones, por transitar también triple jornada de trabajo, yo tengo dos trabajos, además del trabajo que por propia elección he hecho en mi hogar, tener una familia digamos, yo te diría cuatro, más el trabajo de investigación que es otro trabajo, otra dedicación y cotidianamente me veo enfrentada y teniendo que afrontar las tensiones, las contradicciones, la lucha por el espacio laboral también, mi anterior trabajo ¿no?, la desvalorizaciones por ser mujer...”

Entrevistada n° 5: Prof. Ruth Noemí Parola

Ruth a lo largo de la entrevista nos cuenta aquellos aspectos, situaciones, momentos de su historia de vida que la han ido acercando al feminismo:

“Bueno, porque uno tiene ya transitado un tiempo de vida en donde al menos en los espacios que yo me he movido no estaba eso en discusión (...) Los debates, tampoco creo ser una víctima o víctima del patriarcado, del machismo, si creo que me atraviesa, pero tampoco he tenido una experiencia de vida (...) Que eso me marcara como para ir buscando respuesta por otro lado entonces bueno, con el tema del feminismo, bueno si uno empieza a mirarse y mira para atrás y se da cuenta (...) De algunas cosas que dice, bueno mira era esto jaja venia por acá, para mí ha sido desafiante por ahí me incomoda, si podría decir me incomodan algo así, los fanatismos, no me sumo mucho a eso, a esas posturas más extremas, no me parecen que construyan mucho, pero si me parece que es una ola hermosa digamos, impactante sobre todo en los jóvenes ¿no?, que permiten por lo menos que lo he visto en mi hija que tiene 18 que con una naturalidad ver cosas que a uno le ha costado digerirlas porque tu cabeza esta armada desde otro lugar (...) Es así, las estructuras mentales, entonces bueno, entonces bueno, eso es como muy interesante, me parece que el movimiento feminista ha generado y al meterme en el tema de las teorías feministas por el tema de la categoría experiencia, claro tiene una potencialidad extraordinaria para pensar y para apostar al Trabajo Social.”

Entrevistado n° 6: Est. Mateo Videla

Mateo nos acerca su apreciación personal desde lo sentipensante acerca de las miradas hasta acá mencionadas:

“...pienso y siento que es algo totalmente necesario para crear un avance en la sociedad. Toda esta nueva ideología si lo podemos decir así, da como esto que decíamos antes, nuevas miradas y aprendemos a reconocer muchas cosas gracias a eso que, si no hubiesen, si no estuviesen estos movimientos sociales creo que no.... todo seguiría igual, sería así, de la misma forma. Tampoco se encontraría un rumbo fijo y muchos de los problemas sociales que giran en torno al feminismo por los cuales lucha, eh, seguirán empeorando y empeorando por más que ahora vemos que gracias a , bueno no gracias, pero cuando empezó todo con la ley de género y todo, se empezaron a reconocer un montón de casos y parece que todo va en aumento, eh pero al mismo tiempo es super mega necesario porque empezás a concientizar un poco tanto en lo personal como después en lo comunitario, el peso que tiene el feminismo en la realidad ahora...”

Entrevistada n° 7: Est. Valentina López

Valentina continúa expresándose en el mismo sentido que la referencia de Mateo:

“...por mucho tiempo he ido, en mi vida digamos, a la escuela católica, en donde el feminismo y la perspectiva de género no se veía para nada y bueno o sea, después cuando me hice más grande, que yo pude como investigar por mí misma, descubrí un mundo como que me siento parte, o sea, yo siento que soy feminista, yo sé que esto llegó para cambiar y que es algo de las mujeres y que tenemos que seguir luchando por eso, entonces en ese sentido lo siento como parte mío (...) involucrar estos temas que se hablan, pero nada, como que lo habla un estudiante que está involucrado, no que se habla en la cotidiana y bueno, empezar a esto, a hablar estas cosas, a visibilizar estos temas que nos atraviesan y que están presentes y que bueno, me parece buenísimo...”

Entrevistada n°8: Est. Martina Lebedinsky

Realiza una construcción de su percepción personal acerca de la intervención profesional en vinculación con las perspectivas feministas y latinoamericana, centrándose en las opresiones que se ejercen sobre las mujeres, diferenciando las vivencias de vulneración de derechos respecto a las vividas por los varones:

“...a mí me parece que en cualquier área de, que nos desempeñemos en intervención en cualquier campo, la realidad es que va a haber mujeres, porque en cualquier área que exista, las mujeres estamos vulneradas, sea en la interseccionalidad de discapacidad, en la interseccionalidad de vivienda, de trabajo, de Derechos Humanos, de personas en situación de calle, de contexto de encierro, las mujeres siempre somos las que estamos más vulneradas en

casi todos los ámbitos de la vida y de la realidad social y me parece que es muy importante tenerlo en cuenta y nutrirnos de una perspectiva feminista, obviamente crítica-latinoamericana porque bueno, son las banderas que levanto digo, que mi posicionamiento político tanto como estudiante y espero que sea como profesional, vaya por ese lado es muy importante tener en cuenta, porque no es lo mismo, no estamos paradas en el mismo lugar que un varón. ...”

Entrevistada n° 10: Est. Agostina Aveiro Sánchez

Agostina resalta que es una mujer con discapacidad aludiendo a las barreras sociales que se le presentan, su experiencia de vida es el puente con las perspectivas hasta acá abordadas:

“...Cuando yo te digo esto de poder darle a las mujeres las herramientas, lo viví como experiencia propia, te hablo desde una persona con discapacidad y una mujer, digamos, una mujer con discapacidad. me costó mucho salir del vínculo y del núcleo de mi mamá, mi papá y mis hermanos que creían que, con una discapacidad y mujer, yo no iba a poder llegar ni siquiera a hacer un 10 % de lo que hago hoy en día que estoy casi todo el día en la calle. Entonces particularmente, creo que, como te decía, el poder saber nuestros derechos, nuestras capacidades, creo que es muy importante eso, y también militarlo, pero personalmente, no ser un discurso nada más, sino poder llevarlo a la práctica, creo que es eso. Como te decía, el empoderamiento para mí no es solo en lo económico, yo manejo mi economía, sino es también poder decidir vos, yo hoy en día estoy con un tratamiento de fertilidad, y poder decir "si, yo quiero ser mamá", cómo hay otras mujeres decir "si, yo no quiero ser mamá...”

- **Categoría emergente: conceptualizaciones del feminismo.**

A lo largo de las entrevistas fueron apareciendo algunos significantes desde el propio punto de vista respecto al feminismo, algunos de ellos están vinculados al sentido de igualdad y autonomía y otros en la comprensión del mismo como una herramienta para la transformación del orden patriarcal.

Entrevistada n° 2: Prof. Inés Quinteros

La docente devela que el feminismo no es opositor, sino que tiene que ver con el reconocimiento:

“...también el reconocimiento de las masculinidades digo, el feminismo no lo puedes oponer a todo.”

Al mismo tiempo nos aporta una aproximación a lo que podría considerarse una definición de feminismo desde la óptica comunitaria, es decir la referencia a un feminismo de lo cotidiano, en la existencia concreta, alejándose de lo únicamente teórico y acercándose a la vivencia:

“Nuestros pensamientos, nuestras costumbres, desde quien hace el asado el domingo ¿sí? (...) Que significa asado y que significa quien pone la mesa y no, pero no quedándonos en esto que quizás es anecdótico, pero por ahí dice, dice cuestiones. yo vivo con tres nietos y la de doce años me dice: ¿por qué siempre a mí me mandas a... que se yo, como una tarea típicamente femenina y a Mateo no le decís nada?” (...) ¿Viste? cacheteo total. Entonces, eh y ¿por qué? y bueno, nos atraviesa...”

Entrevistada n° 3: Prof. Rosa Goldar

De alguna manera la profesora se acerca a la mirada comunitaria del feminismo, reconociendo que la lucha feminista no es solo de las mujeres sino de las mujeres y sus compañeros, esta lucha nace de la indignación de los cuerpos ante las opresiones, opresiones que se sienten en el cuerpo, que se viven en el cuerpo. Refuerza la idea de cuerpo y territorio como anclados, no como cuestiones separadas, y las experiencias de vida como fuente del saber, una crítica que se hace a los feminismos academicistas:

“... no están dissociados, no hay posibilidad de construir una teoría feminista sin alguna vinculación con la práctica y la acción feminista, la acción feminista tiene que ver con cómo eficientemente las mujeres y los cuerpos feminizados vamos cobrando como,, no sé si es cobrando conciencia, pero si pudiendo transformar la experiencia de nuestra propia vida como mujeres y nuestros atravesamientos de los cuerpos (..) De cómo nuestros cuerpos se transforman en territorio de opresión o de emancipación y como el cuerpo y territorio no están dissociados (..) esa perspectiva de cuerpo-territorio para las compañeras feministas comunitarias, de la experiencia como una experiencia diversa y distinta y que aporta muchísimo a pensar en esto”

Entrevistado n° 6: Est. Mateo Videla

La siguiente referencia si bien da cuenta de la visualización o presencia del feminismo, también da cuenta de una mirada que vincula exclusivamente el mismo a la cuestión de la violencia de género. Además, identifica al feminismo como una herramienta frente a dichas situaciones:

“...si no tuviésemos esta mirada feminista, no podríamos vislumbrar quizás, situaciones de violencia de género como muy básico o cosas mucho más allá, que van también con la manipulación emocional que sufren algunas mujeres, o cosas por el estilo, que sin estas miradas

o sin esta perspectiva, simplemente no las veríamos. O si las veríamos, pero no le daríamos el nombre que llevan...”

Segundo momento de análisis relacional:

Mediante la relectura de las escuchas desgravadas hemos ido advirtiendo diversas relaciones entre las categorías expuestas. A partir de las expresiones de les entrevistades daremos cuenta de las mismas a fin de arribar a posibles conclusiones:

- **Relaciones que refieren a la intervención profesional:**

Entrevistada n° 1: Prof. Noelia Montero:

Retomamos lo explicitado en la categoría “intervención fundada” para dar cuenta de relaciones que ponen en tensión los aspectos teóricos y normativos de la práctica profesional; la informante n° 1, profesora Noelia Montero da cuenta de aquellos conflictos que suceden entre la teoría, lo normativo y la práctica profesional; una primera tensión podría observarse en la contradicción teórica/práctica y a la vez plantea interrogantes en la misma dirección:

“... al menos en primer año al menos eso si es importante entender, que es la historiografía, de cómo se ha configurado esa intervención y bueno, ya después en los otros años se va un poco no cierto profundizando en grupo, comunidad, que también eso, bueno jaja, como que lo teórico va por un lado, pero las prácticas en eso han ido como abriéndose un poquito más en esa perspectiva.”

Continuando con los aportes de la entrevistada Noelia, aparece una segunda tensión: entre la práctica y lo normativo. Si bien se celebra el surgimiento de leyes protectoras de los derechos humanos, sucede que su aplicación no es inmediata. A propósito de ello, Noelia interpela:

“...pero si uno puede como ir profundizando un poco más en algunas tensiones que eso genera, te lleva a pensar ¿no? O sea ¿Por qué tal cosa se queda puesta en la formalidad de los derechos? ¿Qué perspectivas entran en tensión para poder pensar por qué esos derechos no se cumplen, no se efectivizan? (...) entonces, todo bien con la perspectiva de DD.HH., pero de alguna manera cuando uno se pregunta porque las vulneraciones y las violencias siguen presentes a la par de tantas legislaciones y tantas herramientas en términos jurídicos y legales,

bueno indefectiblemente una tiene que darse vuelta no cierto y mirar otras cosas que no se estaban viendo.”

Entrevistada n° 3: Prof. Rosa Goldar

La entrevistada n° 3 Prof. Rosa Goldar, desarrolla en su espacio curricular como ámbito específico de la intervención la dimensión de lo comunitario, en esta especificidad da cuenta al mismo tiempo como lo histórico está anclado a lo comunitario y para ello la cátedra toma autores locales: se da un entrecruzamiento de la intervención en lo social con una que es situada y fundada:

“... En cuanto a la especificidad del para qué esta materia, es para poder abordar la especificidad del Trabajo Social, y digamos como que la materia lo que busca es que esa especificidad la puedan ver tanto desde su trayectoria académica, de cómo se fue configurando como específico en el campo específico del trabajo comunitario en el devenir profesional (...) nosotros decimos que hay tres pilares como que sobre los cuales vamos rondando o tocando desde distintos ángulos a lo largo del programa que es el tema de sujetos, territorio y políticas, y tienen bueno una primer unidad orientada a esta especificidad traída desde la historia pero también desde una conceptualización de lo que es lo específico de lo comunitario, el tema de los sujetos, con quienes trabajamos, y cómo específicamente se aborda digamos lo que aparece como demanda al Trabajo Social, convertido en problema, que traduce necesidades convertido en problema y como eso desde la perspectiva comunitaria tiene que ver con cómo esas problemáticas se abordan en el territorio y como se colectiviza, por decir de alguna manera, la posibilidad de dar respuesta o de aportar a la resolución de esa problemática. Tenemos una mirada no metologicista de la intervención en lo comunitario, una perspectiva más estratégica de la intervención eeh, nos apoyamos en algunas propuestas específicas como de autores fundamentalmente argentino que aportan a la construcción de la especificidad y en eso lo socio espacial y territorial que está atravesada por el conflicto social contemporáneo o conflictividad social y para eso, después vemos algunos aspectos más del orden estructural que están enfocados fundamentalmente a la desigualdad, la fragmentación social, la segregación territorial y algunos fenómenos de índole sociocultural...”

Entrevistada n° 8: Est. Martina Lebedinsky

La estudiante refiere que, si bien existen políticas públicas respecto a situaciones de violencia de género, las mismas no mantienen coherencia con la realidad que transitan las mujeres en esta situación debido a la falta de recursos o de apoyo de su red de contención extensa, por lo que visualizamos una relación conflictiva entre la materialización de lo normativo (política pública) y la práctica profesional:

“...a nosotros las leyes que nos regulan son meramente vivienda, es muy unidireccional y por otro lado si bien tenemos una prioridad, por ejemplo, si viene una chica que se tuvo que ir de su casa porque sufre violencia de género se le da prioridad... Pero tampoco es una solución factible porque ni siquiera le podés dar materiales para construir toda la casa, ellos tienen que ir a buscarlos, nada, una persona que está en situación de violencia de género, realmente no suele tener el poder adquisitivo para contratar un flete para cargar mil ladrillos...”

Otra reflexión acerca de las tensiones que se dan en el campo de intervención en Trabajo Social, según la estudiante, tiene que ver con la feminización de la profesión; sostiene que, al estar constituida principalmente por mujeres, la misma pierde validez a la hora de ser reconocida.

“...nuestra profesión es una profesión hiper mega feminizada y creo que uno de los grandes motivos por el cual el Trabajo Social sigue en esa tensión de si es una disciplina o si es una ciencia, tiene que ver con que está compuesto por mujeres...”

Entrevistada n° 10: Agustina Aveiro Sánchez

A continuación, daremos cuenta del sentipensar de la estudiante en donde relaciona la importancia que tienen estas perspectivas feministas con la práctica profesional:

“...principalmente yo creo en dejar y cortar con esto de la responsabilidad de la mujer frente a ciertas situaciones que se le imponen, la maternidad, el ama de casa, odio esa palabra, y yo creo que hasta esta lucha que hay entre las propias mujeres, más que nada creo que para poder empoderar, no es solamente esto de que poder darle un trabajo o que la mujer estudie, sino que sepa sus derechos, y sepa también cómo poder cumplir y garantizar propiamente sus derechos. Y creo que la importancia de esta mirada, de empezar a hacer un cambio desde lo profesional digamos, desde el ámbito en el que estemos, pero empezar a hacer un cambio, no vamos a cambiar la humanidad yo lo sé, pero si poder con las personas que nos crucemos y con las que trabajemos en conjunto, poder brindarles también herramientas...”

Entrevistada n° 5: Prof. Ruth Parola

A modo de cerrar este punto referido a las relaciones de contradicción que hemos identificado, traemos una expresión y aporte de la entrevistada n° 5 Prof. Ruth Parola, quien nos interpela acerca de la certeza de dichas relaciones, es decir ¿es real? ¿o se ha impuesto como un constructo?:

“... acá vemos lo metodológico y esa tensión entre teoría y práctica, si es real, no es real...”

- **Relaciones que refieren a los contenidos del espacio curricular:**

Entrevistada n°1: Prof. Noelia Montero

Continuando con la información que nos brinda la entrevistada n° 1, visualizamos que la presencia implícita o explícita de los feminismos hacia el interior de la cátedra, sucede desde una relación de tensión en tanto el plan de estudios constituye una limitación en la incorporación de la perspectiva:

“Cuando estuvimos hablando de la modificación del plan de estudios en estos dos últimos años, bueno este año ha sido más que atípico, fue una de las temáticas que atravesaban la propuesta del plan de estudios, es reconocido como, o sea, si ya desde la perspectiva de derechos no podés obviar el reconocimiento de los aportes desde los feminismos como vos decís, en la construcción de la intervención. Desde ya que lo tomamos pero como parte de todo proceso, no es, porque para eso hay una cátedra, puede haber una cátedra paralela donde se profundice sobre estos aspectos ¿sí?, que puede ser curricular o puede ser como optativa, digo que se profundice seminarios, entonces digo, lo hemos pensado, lo hemos propuesto, lo hemos repensado, entonces tiene una presencia ¿sí?, tenemos una limitación con el nuevo plan de estudios, no perdón, el viejo plan de estudios que tenemos indicaciones precisas de cumplir con ciertos contenidos mínimos y no nos podemos ir mucho de ahí (...) nuestra cátedra históricamente se ha ido corriendo...”

Entrevistada n° 2: Prof. Inés Quinteros

La entrevistada n° 2 nos cuenta cómo el feminismo es una necesidad y una aspiración por la misma práctica:

“...Entonces, que va a estar contemplado eso te lo aseguro, porque es una necesidad y una aspiración ¿sí? va a estar contemplado en el nuevo plan de estudios. ¿Por qué? porque como te digo, sin prisa y sin pausa se van digamos consolidando no sólo propuestas sino prácticas, después, si bien nuestra profesión es en su mayoría ejercida por mujeres, la lucha también de las diversidades va a ser a brazo partido, porque ahí el reconocimiento... también el reconocimiento de las masculinidades digo, el feminismo no lo puedes oponer a todo.”

La incorporación de bibliografía nueva, que tiene presente los aportes de autoras mujeres latinoamericanas permite la comprensión de nuevas relaciones, en donde una vez más se tienen en cuenta otros procesos, por ejemplo, la docente Inés Quintero dice:

“Lo que hemos tratado de ir incorporando es bibliografía que es en su mayoría producida por autoras latinoamericanas, mujeres, reivindicamos algunas figuras de mujeres que ha definido

digamos, como las precursoras que han defendido, fueron las que propulsaron la profesión y que fueron defensoras de las mujeres en su contexto; entendemos que es todo un proceso que va junto con este proceso de colonialidad ¿sí?”

Entrevistada n°8: Est. Martina Lebedinsky

Remite a la necesidad de la incorporación de bibliografía académica relacionada con las perspectivas feministas:

“...es muy difícil que las cátedras realmente en cuestiones académicas se nutran desde perspectivas de género, te suelen poner un texto, dos textos de género y fijate como bueno...”

Entrevistada n° 7: Est. Valentina López

La estudiante interpela la ausencia de mencionadas perspectivas en los contenidos curriculares y al mismo tiempo cuestiona el recorte que hacen los docentes al momento de confeccionar los programas de estudio:

“... las bibliografías son muy acotadas, y por lo que me enteré ponele, el año pasado en primero, en Trabajo Social teníamos como dos textos creo que no era tanto para toda la biblio que tiene Trabajo I, y este año creo que habían sacado un texto de perspectiva de género. Eso me pareció terrible, o sea porque encima de que tenemos tan poco, lo sacan...”

• **Relaciones que refieren a las perspectivas epistemológicas, teóricas y metodológicas:**

Entrevistada n° 3: Prof. Rosa Goldar

En el caso de la entrevistada n° 3 Prof. Rosa Goldar, se plantean posibles contradicciones entre perspectivas y al mismo tiempo entre las categorías de cuerpos-territorios y feminismos:

“... el Trabajo Social es una disciplina con una fuerte anclaje en una visión de reconocimiento de derechos, lo que creo que esta o que falta o que deberíamos hacer mayor hincapié es como se trabaja, la perspectiva de derecho en una, en situaciones de complejidad, condiciones, porque lo he visto más como más gráficamente, en como colisiona muchas veces las perspectivas de derechos de infancia con la perspectiva de derechos de género (...) muchas veces esa perspectiva hace que se tome medidas, que se enfoquen intervenciones que desconocen o que acentúan las condiciones de desigualdad de género (...) Yo creo que ahí es más bien como una tensión digamos, porque por un lado es cierto que las reivindicaciones feministas cobran cuerpo, si, cobran fuerza también en los territorios porque construyen organización, porque tienen

muchas organizaciones feministas, tienen trabajo territorial, hay una dinámica que atraviesa, al mismo tiempo los feminismos fueron capaces de colocar las perspectivas para abordar las semanas desde otro lugar y eso ya hoy es indiscutible por ejemplo, las miradas para abordar las problemáticas de violencia contra las mujeres y cuerpos feminizados, diversidades ...”

Entrevistada n° 1: Prof. Noelia Montero

Podemos identificar claramente entrecruzamientos epistémicos que se van fundiendo en relaciones múltiples que nos acercan a una mirada compleja del tema de investigación, descartando la linealidad del proceso y permitiendo entender el sentido dialéctico del mismo. Ejemplificando, traemos expresiones de la entrevistada n° 1 en donde va estableciendo relaciones múltiples, entre categorías y entre las mismas dimensiones de análisis. Un aspecto que resultó interesante y que creemos que da cuenta de este solapamiento de las perspectivas feministas con los procesos históricos políticos social, es la decisión del equipo de cátedra de acudir a recortes periodísticos:

“... de hecho generalmente han sido problemáticas que hemos podido abordar hasta con noticias...”

A medida avanzaba la entrevista con la Prof. Noelia, se visualizaban posibles relaciones entre la perspectiva feminista y la mirada latinoamericana, en la categoría “perspectivas epistemológicas, teóricas y metodológicas”, hicimos mención desde el punto de vista de la entrevistada a la preocupación por la triada capitalismo-patriarcado-colonialismo. Podemos observar la existencia de un cuestionamiento respecto a la mirada clásica de la Cuestión Social lo que decanta en la consideración de otros enfoques teóricos de tipo latinoamericanas, críticos a la modernidad y a los conocimientos eurocentrados. Debe advertirse que el sentido de este decantar es situado, mostrando que estos contenidos están en otros encuadres y espacios geopolíticos que dan cuenta del carácter situado de la misma formación académica. Al respecto traemos este fragmento de la entrevista:

“Sobre todo también para ver porque una ley no alcanza, porque una conversación no alcanza, o sea, entender que realmente es como bueno, reestructurar ciertas cuestiones ¿no? El tema es que bueno, ahí empecé a entrar en tensión con justamente esta perspectiva más tradicional o más clásica, eurocentrista, que tiene que ver con la cuestión social.”

El entrecruzamiento principal se da con la Cuestión Social. El enfoque latinoamericano se plantea desde un revisionismo hacia la Cuestión Social, es decir hacia la mirada occidental de la misma, sin desconocer su génesis:

“...tenemos dos miradas de la Cuestión Social justamente; una mirada más clásica, europea y le decimos que bueno, que tiene que ver con esta perspectiva más industrialista, pero también tenemos otra que la hemos denominado también con aportes del feminismo y los estudios decoloniales, y que tienen que ver con justamente la Revolución Industrial sin todo lo que tiene que ver con los aportes del trabajo esclavo, con las materias primas también llevadas a cabo desde las colonias hasta Europa y sobre todo el trabajo reproductivo, bueno, no hubiese sido posible...”

Otra relación principal es la que se da entre Derechos Humanos y feminismo, en la asignatura Trabajo Social I la docente lo expone al dar cuenta del cómo se incorpora el feminismo a la cátedra.

“... entonces me parece que la incorporación de lo que tiene que ver con miradas y perspectivas feministas inicialmente, por ese recorrido que pudimos ir haciendo y ese análisis, estuvo vinculado indefectiblemente a temas vinculados a DD.HH., así como en el Estado y en un montón de áreas institucionales, han entrado desde esta lógica, lo cual obviamente ha sido la puerta de entrada...”

Entrevistada n°2: Prof. Inés Quinteros

En un mismo sentido, la docente Inés Quintero nos aporta:

“Eeeh mira, cuando estuvimos hablando de la modificación del plan de estudios en estos dos últimos años, bueno este año ha sido más que atípico, fue una de las temáticas que atravesaban la propuesta del plan de estudios, es reconocido como, o sea, si ya desde la perspectiva de derechos no podés obviar el reconocimiento de los aportes desde los feminismos como vos decís, en la construcción de la intervención...”

Por otro lado, Inés muestra la tensión que existe entre la perspectiva feminista y el plan de estudios, al mismo tiempo da cuenta de las vinculaciones de la misma con las diversas problemáticas que se pretende abordar desde el plan actual, es decir que la misma resulta ser transversal:

“... entonces es una mirada compleja, no es una cuestión de decir “no, mira, vamos a dedicarnos a esto ... que va a atravesar toda la nueva propuesta del plan de estudios, ha sido esperado y ha sido propiciado, entonces creo que todavía no tiene el formato, si va a ser transversal porque hay

temáticas, o sea, por ejemplo, las políticas sociales si vos ves la currícula de política social bueno, cuáles fueron los aportes del feminismo en la construcción...”

Entrevistada n° 4: Prof. Laura Montes

Retomamos lo relatado por la entrevistada n° 4 Prof. Laura Montes, quien marca una clara relación entre tres perspectivas: derechos humanos, género y las epistemologías del sur, marcando al mismo tiempo que la madre de todas es la de derechos humanos y que las otras forman parte de la misma:

“... Entonces también está atravesada la formación que nosotras procuramos dejarle a las estudiantes y los estudiantes, es esta perspectiva de complejidad que tiene lo social y por lo tanto también el campo de lo familiar y de las subjetividades, desde una mirada, desde una perspectiva compleja y estamos trabajando desde el enfoque, la perspectiva de campo mejor dicho, la perspectiva de derechos humanos, la perspectiva obviamente de género y desde las epistemologías del sur (..) lo vas a encontrar (hace mención al autor Boaventura de Sousa Santos) en más de una materia, lo mismo que la perspectiva de género, y obviamente el enfoque, la perspectiva de derechos humanos, porque si hablamos de género hablamos de derechos humanos (..) Si hablamos de epistemologías del sur, hablamos de derechos humanos digamos, son perspectivas epistemológicas que tienen un impacto en las prácticas sociales, familiares, profesionales e institucionales de suma relevancia...”

Al mismo tiempo, Laura expresa cómo estas perspectivas pueden relacionarse de manera dicotómica, sobre todo por la misma relación que se establece entre teoría y praxis, plantea como un propósito de la cátedra establecer vinculaciones al respecto para que les estudiantes puedan transitar ese pensar-haciendo desde otro lugar, estableciendo relaciones “democratizantes”:

“Eso es lo que nosotras procuramos hacer, digamos que esa perspectiva no quede como una cuestión teórico epistemológica, que es la base, por eso se llama perspectiva no es cierto, es la base, es la sustentación, sino que también son para nosotras, posicionamientos que tienen una incidencia directa, o debería tenerla en la práctica y en los modos de reconfigurar, los modos de comprender, los modos de pensar, los modos de sentir y por lo tanto los modos de actuar (...) Y ahí suelen aparecer muchas veces dicotómicas entre el pensar y el hacer, y el sentir, en los discursos, en las prácticas y bueno lo que tratamos es brindar elementos y herramientas de problematización para desnaturalizar esas prácticas que son supuestamente con perspectiva de derecho humano, de género, de descolonización ¿no?, en horizontes que realmente los podamos visualizar cotidianamente entonces, a modo de ejemplo, bueno Boaventura de Sousa Santos habla de la existencia de la sociología de las emergencias y las ausencias y las monoculturas,

bueno a ver, como vemos las monoculturas en el análisis institucional ¿no? (...) Una práctica que traen les estudiantes a la reflexión o alguna que nosotras les proponemos, o alguna situación social que se está dando ¿cómo aparece ahí los procesos de colonialidad del saber, del poder, del hacer? ¿no? y ahí es cuando yo creo que lo que a veces cuesta un poquito más, que es como ir caminando hacia una mayor coherencia entre los discursos y la práctica (...) y ver allí cómo se construyen entonces relaciones democratizantes, de género, como se expresa, que representaciones hay acerca de las familias ¿no?

El siguiente fragmento de la entrevista realizada a Laura, refuerza las relaciones tensas o de contradicción que pueden darse entre las perspectivas y las prácticas profesionales:

“Muchas veces encontramos que el discurso de la política pública o de ese programa o ese proyecto es genial, que va en sintonía con todas estas perspectivas, pero luego en las estrategias y en los dispositivos de actuación, no se traduce eso de la misma manera ¿no?”

Entrevistada nº 5: Ruth Parola

Queremos destacar cómo la docente da cuenta de las relaciones existentes entre las perspectivas críticas más clásicas con las perspectivas latinoamericanas, y de aquellas vinculaciones entre estas últimas y la intervención situada. Se trata de miradas que dialogan, no se relacionan por oposición, sino que en diálogo son posibilitadoras de otros sentidos. Ruth en su explicación acerca de las perspectivas críticas, nos cuenta cómo la perspectiva latinoamericana ha sido posibilitadora para repensar el carácter situado de la intervención profesional:

“... me parece que las perspectivas críticas venían más desde la mano o casi exclusivamente de la mano de autores europeos, que Foucault ¿no?, que Marx, que se yo, pero ahora hay toda una apelación además a autores o digamos intelectuales latinoamericanos que bueno generan otras preguntas, además esto de que se empieza a incorporar como categoría la intervención profesional situada o el pensar situado, o la práctica situada, te cambia la perspectiva desde donde vas a mirar la intervención cotidiana, sino estás hablando muy en el aire, eso me parece que ha implicado buscar otras explicaciones, otras argumentaciones, que no es que rechacen estos autores más clásicos, sino que se ponen en diálogo (..) resignificando a lo mejor posturas o categorías de estos otros autores europeos pero que las resignificas a la luz de una mirada que está situada en América Latina y digamos su historia de dependencia, de colonialidad, ..”

Entrevistada nº8: Est. Martina Lebedinsky

Aquí la estudiante manifiesta ser consciente de la interseccionalidad que se da dentro

de algunas materias en contenido teórico, también refiere a la metodología en relación con los contenidos dictados. Se encuentran en tensión y sostiene que no está agotado o acabado a nivel teórico este aspecto de la profesión:

“...me ha nutrido en saber, en conocer más la historia, en poder hacer un proceso de deconstrucción, de porque efectivamente las mujeres somos vulneradas con el capitalismo y el patriarcado atrás nuestro constantemente, pero me parece que hay un poco más allá de eso, u otras teorías, u otras perspectivas que no vemos, porque o sea yo estoy en tercero y todos los textos de feminismo o de género que hemos visto hablan de los mismo, o sea de qué es el género, capitalismo, patriarcado y ya está...”

- **Relaciones que refieren a las continuidades, cambios y rupturas en los programas curriculares:**

A lo largo del proceso de investigación hemos advertido relaciones que surgen a partir de las continuidades, cambios y rupturas que suceden al interior de cada programa curricular, hablamos de las incorporaciones de material bibliográfico, apertura a otros enfoques teóricos y resistencias a la consideración de problemáticas actuales. Al mismo tiempo develar cómo han sucedido estas incorporaciones o no permite arribar a diversas conclusiones.

Entrevistada n° 1: Prof. Noelia Montero

Rescatamos el carácter paulatino de la incorporación de ciertas perspectivas, por ejemplo, cuando la informante refiere que “aún no se hablaba de patriarcado”. Por otro lado, retomando la dimensión de “trayectoria académica” notamos una apertura desde la misma cátedra a incorporar o profundizar perspectivas, al mismo tiempo la historia personal de la docente, su militancia y posicionamiento también habilita una línea de ruptura. La incorporación de las perspectivas feministas se fue gestando en relación a las rutas personales de la informante.

La docente de la Cátedra Trabajo Social I: Fundamentos del Trabajo Social – Departamento de Intervención Social, hace hincapié en la necesidad que ha tenido el equipo docente de ir ampliando miradas respecto a los ejes que articulan los contenidos, necesidad que surge del mismo proceso histórico

“...en relación a esta configuración desde esta mirada disciplinar ¿sí? sobre lo social y a su vez bueno, como se ha ido configurando en las sociedades y mediante la intervención del estado, la intervención social.”

En esta misma línea respecto al Trabajo Social, Noelia nos menciona:

“... las características que adquirió a lo largo del tiempo, el contexto ¿sí? y que bueno, que obviamente está en sintonía muchas veces con la intervención social de la época, pero también entra en tensión y en cuestionamiento, ahí por ejemplo vemos la reconceptualización”

Está claro, que por el mismo devenir de la historia y las características particulares que va adquiriendo lo social, la manera de comprender y estudiar a la intervención profesional requiere de cambios, otras miradas que vayan articulando otros elementos, la pregunta que nos queda es acerca de las continuidades ¿podría encontrarse incluso en estas nuevas miradas algún elemento que dé lugar a una continuidad, a la reproducción de viejas formas? ¿qué es lo que cambia? Quizás, y en sintonía con lo que menciona la docente, no hay una ruptura sino más bien una ampliación de miradas, donde lo nuevo complementa lo anterior.

Aparecen dos cuestiones muy interesantes respecto a la incorporación de nuevas miradas, por un lado, las perspectivas feministas en relación estrecha a otro enfoque ya existente, el de los Derechos Humanos, y por otro lado el “interés” en determinadas problemáticas o ejes de abordaje como motor de lo nuevo, Alfredo Carballeda describe cómo los problemas sociales son reconocidos como tal cuando son legitimados por el Estado e incorporados en la agenda de lo público:

“... en ese sentido también Flavia cuando se hizo cargo de la cátedra, lo mismo, son temas que interesan así que fue como “metele”, entonces me parece que la incorporación de lo que tiene que ver con miradas y perspectivas feministas inicialmente, por ese recorrido que pudimos ir haciendo y ese análisis, estuvo vinculado, indefectiblemente a temas vinculados a DD.HH., así como en el Estado y en un montón de áreas institucionales, han entrado desde esta lógica, lo cual obviamente ha sido la puerta de entrada...”

Este recorte de entrevista nos aproxima a aquella vinculación entre los procesos sociales y la academia como expresión a su vez de lo que sucede en la realidad social:

“... Además que bueno, fue en un contexto también donde todo lo que tiene que ver con las luchas de los feminismos se ponía en agenda, entonces creo que eso también sacudió la cuestión académica, porque si no era como el activismo buenísimo, pero como que en lo académico seguimos repitiendo como los mismos autores y autoras ¿no? y yo creo que bueno, justo esto se dio en el marco del proceso de reforma del plan de estudios que también permitió mover un poco el avispero en ese sentido ¿no?”

Traemos a este análisis una expresión que pone en evidencia los procesos de rupturas y continuidades al interior no solo de los procesos sociales sino también al interior de la academia; la profesora nos cuenta:

“... empezamos también a incorporar la perspectiva de género en la cátedra, entonces en algún momento ya empezamos a hablar de esto de los DD.HH. de ayer y de hoy...”

Hay un momento de reflexión y revisión hacia el interior de la misma cátedra que habilita líneas de rupturas o por lo menos de otros sentidos posibles:

“... en la cátedra uno después se sienta y con las compañeras siempre tenemos, bueno, nosotros en el primer cuatrimestre dictamos clase, el segundo cuatrimestre tratamos de hacer todo lo que es la revisión de la bibliografía, entonces bueno, en algún momento también fue sentarse y decir bueno, chicas, la verdad que yo no estoy del todo cien por cien de acuerdo con esta perspectiva de que la Cuestión Social es la contradicción entre capital y trabajo, o sea, digo, ¿qué capital? ¿qué trabajo? ¿Qué trabajo se va a reconocer? ¿el salariado? ¿el asalariado?”

Lo relatado durante el proceso de entrevista da cuenta de que aquellas modificaciones se han dado a la luz de las problemáticas existentes en la actualidad y como algunos modismos del Estado han quedado obsoletos, lo que ha requerido en palabras de la docente “ciertos giros de perspectiva”:

“...ese es un texto de Flavia, en donde de hecho habla de la asociación ilícita entre el patriarcado y el neoliberalismo y bueno, concretamente en este contexto más de tipo neoliberal, como estas desigualdades se van como exponiendo de manera más grosera o sea, ya también el Estado, si algo hacía de alguna manera esa política social, aunque ciertamente en algunas cosas obsoleta ¿no? digo, para este contexto y la realidad es que el neoliberalismo, o sea la ausencia del Estado, o sea la ruptura de estos mecanismos, dejan más expuestas a estas situaciones, entonces bueno, esas también son cosas que por ahí... le vamos dando como un giro ¿no? por ahí quizás los temas que en algunos casos siguen siendo lo mismo, pero le vamos dando ciertos giros de perspectiva...”

En el análisis de las continuidades, cambios y rupturas podríamos preguntarnos acerca de cómo se van incorporando ciertas modificaciones en cada asignatura, Noelia hace mención a cómo les estudiantes inciden en ciertas incorporaciones, como sujetos de la educación y por los mismos hechos contextuales, ya vienen con conocimientos referidos a los feminismos por lo que el impacto de estos “nuevos” contenidos quizás tenga que ver con complementar y acompañar lo previo:

“... el impacto yo creo que bueno, es diverso. Por un lado, te diría que la sensación que es algo cotidiano, o sea yo creo que casi todos y todas vienen a diferencia quizás de años atrás, en donde uno hablaba de género, de hecho, la Flavia por ejemplo me decía “no digamos feminismo, digamos género”. Bueno, como una cosa más lavadita... la realidad y sobre todo digo, lo que tiene que ver con Ni Una Menos en adelante incluido la lucha por la Interrupción Legal del Embarazo bueno, ya hay chicas y chicos que vienen o sea, mucho más fortalecidos en el reconocimientos de esos derechos (...) o sea no partimos de cero, ya hay un tema instalado, hay un reconocimiento y creo que eso también permite, volviendo a eso de ampliar perspectivas, bueno también un poco ampliar esta mirada de lo que son las problemáticas sociales...”
“...Entonces, en ese sentido hay buena recepción...”

Este último fragmento quizás no esté diciendo que si hay buena recepción hay también demanda de ciertas temáticas al interior de la disciplina, los cambios no se imponen, sino que más bien acompañan el proceso histórico.

Entrevistada nº 2: Prof. Inés Quintero

La docente de la cátedra de Trabajo Social II explicita aquellos avances en cuanto a nuevas conceptualizaciones, avances que surgen principalmente de aquellos dilemas y problematizaciones que se presentan en la práctica profesional. Una de las recientes incorporaciones tiene que ver con las Epistemologías del Sur; no solo se ha problematizado a partir de la intervención sino también, la teoría a partir de las capacitaciones de integrantes de la cátedra, ha sido la posibilitadora de los cambios:

“Bueno, yo soy profesora adjunta, profesora adjunta de la cátedra desde hace muchos años, y hemos estado modificando la propuesta curricular, de acuerdo a los bueno, a los avances en cuanto a nuevas conceptualizaciones, con respecto a la profesión y a lo social ¿sí? (...) Mucho de lo que hemos ido modificando ha sido producto de lo que hemos ido en nuestras intervenciones problematizando, por supuesto de la capacitación de algunos integrantes de la cátedra que nos traen digamos a temáticas que daban otro significado desde otra perspectiva y hará seis años más o menos que estamos indagando y profundizando en las epistemologías del sur y con eso va también el proceso de decolonialidad y bueno, y de diversidad, entonces vamos indagando y buscando preguntas y respuestas, pero sobre todo los dilemas que nos encontramos en la intervención”.

Resulta interesante destacar que desde mencionada cátedra también se tiene presente a los sujetos de la educación:

“Vamos ayornando, no decimos: esta es la mejor, o esta no, tratamos de presentar un panorama ¿sí? Si bien hay 3 grandes digamos matrices de pensamiento que son como directrices y más para un segundo año, ya después tenés otros elementos mientras vas digamos avanzando en digamos, en el plan de estudios o en tu desempeño aquí en la facu, vas recreando y repensando, pero teniendo en cuenta el promedio de los estudiantes que es de 19 a 24 años ponele, que se están recién acercando a un espacio de reflexión...”

Avanzando en aquellos cambios referentes a las perspectivas epistemológicas, aparece lo latinoamericano como significativo, es decir que suceden rupturas a su vez respecto a las perspectivas teóricas:

“Hemos tratado de ir incorporando es bibliografía que es en su mayoría producida por autoras latinoamericanas, mujeres, reivindicamos algunas figuras de mujeres que ha definido digamos, como las precursoras que han defendido, fueron las que propulsaron la profesión y que fueron defensoras de las mujeres en su contexto; entendemos que es todo un proceso que va junto con este proceso de colonialidad ¿sí? (...) Pero si estamos buscando la perspectiva latinoamericana, estamos buscando aquellas trabajadoras colegas que, o pensadoras que tenga o que descendan o que hagan su propuesta a partir de este gran mar. (...) Creo que los avances son paulatinos, que tenemos que deconstruir nuestras propias realidades familiares y tener esta lógica epistemológica...”

Inés da cuenta de los motivos que han sido empuje para los cambios, en otras palabras, qué posibilitó líneas de rupturas:

“Y en lo que hemos, o sea lo que ha dado digamos, el gran empuje para hacer modificaciones, fue empezar a entender desde el estudiante, yo no hice la especialización, hice algunos seminarios de las epistemologías del sur, eso fue como el puntapié inicial. (...) Entonces, empezar a leer bibliografía de la CLACSO, bueno, uno de mis compañeros hizo la especialización, eeeh ir leyendo autores como Boaventura De Santos, Quijano, bueno, ya te va predisponiendo a empezar a relecturizar todo ¿sí?, entonces y digo todo, no solo de la cátedra, sino de las propias prácticas, en el espacio de investigación...”

Hay cambios al interior de la cátedra que acompañan cambios externos:

“...los últimos cambios digamos de las propuestas curriculares, han tenido que ver con el reconocimiento de los nuevos conocimientos del sur o viejos conocimientos que ahora son resignificados.”

La docente relata cómo ciertas temáticas arriban por la bibliografía y por lo que otros tienen para decirnos, hace una mención a la bibliografía colombiana lo que nos acerca una vez más al reconocimiento y mirada de lo nuestroamericano:

“... la lectura colombiana es muy interesante porque las intervenciones profesionales son tan vitales, en términos de vida o muerte ¿sí? (...) hay como historias en Trabajo Social chileno (...) el brasilero por supuesto fue pionero ¿no? en las cuestiones de lecturas latinoamericanas y feminismos, entonces digamos, nuestra Latinoamericana y en Argentina bueno, estamos descubriendo así, gracias a esto de la digamos conectividad y demás, vamos descubriendo nuevos procesos y también de reivindicación de prácticas propias, prácticas locales, carencias y prácticas originarias (..) hay como una gran digamos, revolución de ideas, y esas ideas impactan en nuestras intervenciones y cómo definimos nuestras intervenciones y nos exigen un posicionamiento más digamos, claro, no híbrido ¿no?”

De este último fragmento, quisiéramos destacar dos aspectos relevantes que hacen a un mismo movimiento: de las prácticas a las ideas y de las ideas a las prácticas, conectamos con otras experiencias de Trabajo Social en otras partes del mundo y al mismo tiempo es toda experiencia local, situada. Reflexión que nos ubica en las categorías de intervención fundada e intervención situada. Dejamos este interrogante para el apartado de la conclusión: ¿toda intervención fundada termina siendo una intervención situada?

Entrevistada n° 3: Prof. Rosa Goldar

En sintonía con lo planteado por las otras docentes, Rosa explica cómo los cambios se han introducido por el mismo acontecer histórico y movimiento social, por ello inferimos una vez más que la academia resulta ser expresión de lo que sucede en la sociedad:

“Yo recuerdo cuando yo empecé, incluso yo suelo usar muchos ejemplos, recorro mucho... y desde mi activismo en el feminismo, ponían por ahí cuestiones y no eran comprendidas, y en un par de años es como que la marea entro a las aulas, la sensación que tengo es esa (...) La marea entró a las aulas, más allá de lo que nos propusimos las y los docentes. Es una mirada imprescindible de contar con formación feminista para abordar las problemáticas sociales, yo creo que es una perspectiva indispensable, lo que yo creo que lo tenemos muy poco discutido como abordarlo, en el plan de estudio que debería ser eso, como se aborda la perspectiva feminista en la formación, yo creo que es necesaria por al menos dos razones, una por la propia composición del colectivo profesional digamos, somos en mayoría mujeres (...) y por otra, porque al ser una disciplina interventiva necesariamente coloca una visión en las intervenciones, coloca

una visión de género, el tema es que sea una perspectiva feminista de género digamos, siempre digo que perspectiva hay, lo que hay que saber es cual.”

Nos detenemos en la siguiente expresión que refiere a la incorporación de la perspectiva feminista: “...lo tenemos muy poco discutido como abordarlo...” Al igual que la docente Inés, denota preocupación por el cómo ubicar la temática al interior de la currícula.

Entrevistada n° 4: Prof. Laura Montes

La entrevistada plantea con claridad como aquellas posibles rupturas y cambios hacia el interior del espacio curricular se encuentran sujetas al contexto, fundamentalmente latinoamericano:

“... si uno lo piensa desde un posicionamiento, desde una matriz de pensamiento, mejor dicho, de matriz materialista dialéctica, los cambios en la materia y en los planes de estudio tienen una relación dialéctica con lo social, con lo institucional, con responder a las demandas sociales en la formación académica ¿no? (...) Y con cambios que se han ido produciendo en los modos de organización que hemos tenido también las unidades académicas de Trabajo Social a nivel nacional e internacional y a nivel latinoamericano particularmente, cuando digo internacional sobre todo a nivel latinoamericano y nacional porque en Europa tiene otras construcciones, otro modo de construcción. Entonces ahí siempre digo yo que hay que pensar todo en relación dialéctica ¿no?”

Continúa dando cuenta de aquellas modificaciones que se han gestado como consecuencia de los cambios sociales y al mismo tiempo como demanda de los estudiantes:

“Porque las realidades sociales se fueron modificando, las realidades académicas, las necesidades de formación, las demandas de los estudiantes fueron cambiando y bueno, todo esto es un proceso y yo lo entiendo como una construcción”

La docente da cuenta del carácter dinámico de la cátedra que habita, hace mención a modificaciones que se han llevado a cabo en tanto paradigmas nuevos:

“... entonces esto tiene que ver con una diferencia sustancial a como se veía ya hace muchísimos años atrás donde se pensaba en perspectiva de caso social, individual o familiar, y solo vos hacías abordaje familiar, lo que se llamaba el abordaje familiar entonces era un abordaje personalizado.”

Al mismo tiempo nos muestra como hay modificaciones que en la formalidad no han podido concretarse, pero aun así en contexto de aula existe un permitirse ampliar la mirada respecto al dictado de los contenidos:

“bueno, la materia se sigue llamando todavía, no se ha modificado en el marco de las modificaciones que se han ido haciendo en la carrera, todavía los Trabajo Social nos seguimos llamando tal como figuramos en el Plan 99, el cual ha tenido algunas modificaciones parciales, entonces la materia se sigue llamando Trabajo Social IV: Abordaje Familiar (...) ¿cómo la hemos reconfigurado? durante el dictado digamos, y a partir del programa, si bien se denomina Trabajo Social IV: Abordaje Familiar, la hemos enfocado como Trabajo Social en el campo familiar y de las subjetividades.”

Consideramos el siguiente párrafo ya que nos muestra cómo este espacio curricular está decidido a la revisión constante y modificación continua, unza de las incorporaciones más relevantes tienen que ver con las Epistemologías del Sur:

“... Entonces también está atravesada la formación que nosotras procuramos dejarle a las estudiantes y los estudiantes, es esta perspectiva de complejidad que tiene lo social y por lo tanto también el campo de lo familiar y de las subjetividades, desde una mirada, desde una perspectiva compleja y estamos trabajando desde el enfoque, la perspectiva de campo, mejor dicho, la perspectiva de derechos humanos, la perspectiva obviamente de género y desde las epistemologías del sur. Esto ya lo venimos haciendo desde hace bastantes años, desde 2009 por lo menos en adelante y bueno, lo hemos ido profundizando cada año en la revisión de nuestros programas de formación y sobre todo en la práctica cotidiana educativa.”

Al mencionarle a la docente a Boaventura De Sousa Santos como un autor importante en el dictado de la materia nos expresa:

“Exacto. Sí, bueno hoy eso se ha modificado en la carrera, lo vas a encontrar en más de una materia, lo mismo que la perspectiva de género, y obviamente el enfoque, la perspectiva de Derechos Humanos, porque si hablamos de género, hablamos de derechos humanos.”

Laura, plantea la incorporación de otro enfoque teórico que pone en juego la dimensión de lo corporal lo emocional, y la importancia del territorio:

“...entorno a la construcción de subjetividades, nosotros hemos ido incorporando esta revisión desde la sociología de los cuerpos y emociones, que esto es digamos otro enfoque que hemos incorporado desde hace dos años (...) para poder pensar estas nociones de territorio desde distintas perspectivas y de pensar los atravesamientos de estos en los cuerpos...”

La docente Laura resalta un aspecto de mucha significancia que da cuenta de los cambios sociales a lo largo del tiempo pero a su vez, de aquellos aspectos vinculados al feminismo que siempre existieron pero quizás ahora cobran importancia por el proceso de visibilidad que se ha gestado, este proceso se ha visto acompañado de la creación de instituciones y la implementación de políticas públicas referentes a la cuestión del género, resaltar estos puntos permiten repensar en el impacto que tienen en los programas de estudios:

“... lo que pasa es que todos los movimientos que nosotros hoy vemos con mayor claridad digamos y se han tornado visible y ha ido ocupando espacios en las políticas públicas creándose institucionalidad, digamos a través de por ejemplo las direcciones de género, áreas de mujer, etc., eso es muy reciente, pero no es nuevo, las luchas feministas son desde siempre las mujeres en el país hasta el año 68’ creo o 66’ por allí (...)

Entrevistada nº 5: Prof. Ruth Parola

Ruth nos cuenta como aquellos cambios que se han ido introduciendo en el aula son producto de las dinámicas que plantean los estudiantes y el carácter heterogéneo de los mismos, enfatiza en que estos constituyen más una característica de ellos que de la materia en sí misma. Plantea que tanto el programa de estudio como las estrategias pedagógicas, deben acomodarse a esa diversidad de sujetos, miradas y experiencias:

“... Y si se nota, o sea no cambios en la materia en sí, lo que se visualiza, si hay cambios sí, pero quiero decir yo visualizo mucho como el estudiante llega a quinto año, a lo mejor ellos no se visualizan, no logran verse en ese proceso pero por ejemplo, el tema que es un poco lo que vos habías planteado ahí en el objetivo y demás, el tema del feminismo, del movimiento feminista y demás, ha generado toda una movida en los estudiantes y obliga al docente a mirar desde otros lugares lo que enseña que es muy fuerte eso, la perspectiva de género, la perspectiva de diversidad, pero no solo diversidad sexual, al menos a mí me interpela el cambio que hay que hacer en torno a la diversidad de los sujetos del aprendizaje (...) No hay un estudiante con características muy homogéneas, al contrario, esa sería la excepción. Como adecuar las estrategias pedagógicas a esa diversidad, eso es todo un desafío...”

Es fundamental considerar una expresión de Ruth, que nos acerca a las razones por las cuales se van considerando otras perspectivas epistemológicas y otras producciones teóricas hacia el interior de los espacios académicos, ella nos cuenta cómo la perspectiva latinoamericana ha sido la posibilitadora de este movimiento. Como

docentes tienen el desafío de situarse en el contexto educativo actual y “ponerse a estudiar”:

“... y después también que creo que tiene que ver con el debate que se ha ido dando en Trabajo Social acá en Argentina, la perspectiva latinoamericana, la mayoría de los autores están incorporando todo ese debate o ese diálogo entre las producciones teóricas latinoamericanas en debate con las producciones más europeas, me parece que eso más allá de que no se refleje en el plan de estudio (...) Pero eso está, está y cada vez con más fuerza lo cual genial porque genera todo un desafío sumamente interesante o por ejemplo lo multicultural, o sea eso es algo que, todos estos temas ponele hasta los años te diría 2010 por allí, eran muy excepcionales en determinadas personas, pero no como una ola que vos decís acá hay que prestar atención, acá hay que ponerse a estudiar, a trabajar.”

La docente identifica claramente cómo el contexto y docentes feministas que se han incorporado a la cátedra mediante una adscripción han sido también posibilitadoras de la incorporación de las perspectivas feministas al espacio curricular mediante la medicación con bibliografía. Reconoce al movimiento feminista como causante de otras maneras de comprender al Trabajo Social:

“... el contexto obliga y en el caso de por ejemplo en el caso de Trabajo Social V que hemos incorporado en la producción de conocimiento algunos textos que tiene que ver con eso, es también por las adscriptas que (...) Que por ejemplo la Flor L. y la Daniela P. qué bueno ellas son en su proceso de doctorado trabajaron, han trabajado las perspectivas feministas y bueno al hacer la adscripción, también fueron como trayendo más desde lo teórico esas miradas (...) me parece que el movimiento feminista ha generado y al meterme en el tema de las teorías feministas por el tema de la categoría experiencia, claro tiene una potencialidad extraordinaria para pensar y para apostar al Trabajo Social.”

A su vez, reconoce la misma interpelación que están realizando los pensadores sobre sus producciones ya existentes y como consecuencia de las relaciones de tensión que se establecen con el contexto de producción, cita como ejemplo a Alfredo Carballada:

“... Y además varios autores ya empiezan a suponer, teníamos ese artículo de Carballada sobre escenario, pero él después, produce otro artículo que habla sobre escenario, pero donde lo sitúa la discusión del tema del escenario social en América Latina y este discute el tema de la atención que hay en las instituciones y en la intervención profesional entre control social y emancipación (...) Viste que está esa tensión permanente y la sitúa a la atención en nuestra propia construcción como sociedad como resultado producto de la colonialidad (...) Bueno y así, hemos ido como

incorporando algunos autores que empiezan, que renuevan las miradas que tenían, pero a la luz de algunas de las discusiones que se están dando ahora.”

ACONTECIENDO LA TESIS: breve relato de una experiencia de trabajo de campo.

Decidimos realizar este apartado para darle valor a las propias percepciones, sentires, intuiciones y experiencias que hemos transitado durante la elaboración de este trabajo de grado. Al mismo tiempo, es una forma de priorizar otras fuentes de saberes distintas a las que la ciencia moderna y la metodología tradicional consideran como únicas y verdaderas.

Empezaremos por recuperar el contexto de descubrimiento ya que se vincula con nuestro posicionamiento *geo-corpo-político-ideológico*. Como planteamos en el párrafo anterior, por lo general quienes investigan en el ámbito académico formal tiende a “desperdiciar” el contexto de descubrimiento, priorizando el de justificación. Nos preguntamos entonces ¿cómo llegamos a este planteamiento del problema?, sin ánimos de exponer nuevamente lo desarrollado en torno al *locus de enunciación*, reconocemos tres potentes motivaciones: por un lado, el espíritu investigativo y con él la necesidad de saber más acerca de las perspectivas feministas latinoamericanas frente a la sensación de ausencia de contenido desde la formación universitaria, recordamos preguntar(nos) ¿esto lo vimos durante la carrera?; en segundo lugar, el deseo que habilitó la fuerza de los movimientos feministas en el actual contexto histórico político social; y por último, la preocupación como colectivo profesional por la sociedad, pero sobre todo por aquellos grupos históricamente subalternizados, oprimidos, violentados, saqueados. Desde estas motivaciones y siempre desde el deseo fuimos tramando esta investigación.

Apostamos a una construcción de conocimiento feminista, la llevamos a cabo desde un lugar intencionalmente situado y comprometidamente implicado. Construimos este trabajo junto a los sujetos, lo fuimos armando en conversación con los autores seleccionados, con los profesores, con compañeros, en contexto de terapia y con la familia. Ha sido una construcción colectiva y una experiencia corporizada.

Fuimos a partir de otras experiencias investigativas, modificando nuestras decisiones –previamente diseñadas– respecto al trabajo de campo. Por ejemplo, comenzamos “aplicando” entrevista y terminamos hablando de “escuchas” como otra propuesta metodológica sobre el instrumento de recolección de datos; hablar de escuchas nos permitió acercar la distancia que la ciencia tradicional moderna intenta poner entre los sujetos investigadores y los “informantes”; comprendimos –en conversaciones con otros– que los entrevistados no son un mero objeto desde donde extraemos los datos. Se trató de escuchas dinámicas que se fueron analizando desde la resonancia y lo colaborativo.

A lo largo de este trabajo sucedieron situaciones que incomodaron y preocuparon. Aparecieron obstáculos de orden epistemológicos, el primero tenía de trasfondo el positivismo y el segundo el adultocentrismo ¿Cómo sucedió si nuestro posicionamiento teórico correspondía al de las epistemologías críticas y a una problematización de las relaciones de poder verticalistas y opresoras?

El primero, surge entorno a nuestro planteamiento del problema inicial en donde en su formulación expresamos la dicotomía entre teoría y praxis, a lo largo del proceso investigativo fuimos planteando otros sentidos que intentaban escapar a la lógica binaria del pensamiento, advertimos que más allá de la crítica al positivismo sin *vigilancia epistemológica* es probable que el mismo se cuele en los procesos de reflexión y análisis.

En el segundo, el adultocentrismo-patriarcal operó en nosotras al momento de armar el instrumento de recolección de datos. Armamos dos guías de entrevistas diferenciadas en donde le dimos mayor valor al grupo de informantes referido a los docentes y no así al de los estudiantes, pudimos advertirlo luego de aplicar el instrumento y al momento de recolección/construcción de datos. El adultocentrismo también se materializó en la abismal cantidad de preguntas elaboradas para un grupo que para el otro. ¿Qué sucedió que involuntariamente le dimos prioridad a las voces y experiencias de los docentes

sobre -entiéndase *por encima*- la de les estudiantes? ¿Acaso no fue propuesta de este trabajo poner en valor otras voces y saberes no legitimados?

Aparecieron más contradicciones que generaron preocupación. El hecho de tomar las voces articuladas y escritas de las compañeras feministas comunitarias y traerlas a este trabajo de investigación nos interpelaba profundamente ¿Acaso en ese “tomar” no estamos objetivando? ¿No se constituye en una contradicción traer a la academia voces que hacen una profunda crítica al feminismo académico? ¿No sería un intento por academizar?, estos interrogantes nos invadieron a tal punto que no podíamos continuar con la construcción de nuestro contexto conceptual.

Fue necesario detenerse y repensar para poder proseguir con la tesina. Luego de reflexionar sobre ello arribamos a algunos puntos: en primer lugar, nosotras no tomamos y colocamos las teorías, correrse de ese lugar de soberbia académica permite la comprensión de que como tesis recuperamos y ponemos en diálogo distintas voces, a veces hay contradicciones, disensos y otras, consensos, todo ello es lo que posibilita la producción de conocimiento. En segundo lugar, esclarecemos nuestro lugar de enunciación, asumir el lugar desde el cual escribimos este trabajo permitió transformar aquella contradicción entre los feminismos comunitarios y nuestro lugar en la academia, en una articulación de saberes y experiencias responsable y sobre todo respetuosa de la diversidad de producciones. En tercer lugar, el obstáculo se supera, o por lo menos tuvo la intención de hacerlo, ubicándose en algo que el Posmodernismo Feminista en tanto postura epistemología sostiene:

“Blazquez Graf (2017) señala dos puntos principales de esta postura: el rechazo a la categoría analítica de mujer y la fragmentación infinita de perspectivas. En este sentido, defienden la pluralidad permanente de perspectivas, en la que ninguna puede demandar objetividad, reemplazando en este sentido la perspectiva del Punto de Vista Feminista por una mirada “desde aquí ahora”. Para estas feministas, los sujetos y sujetas no están atrapadas epistemológicamente dentro de sus culturas, géneros, razas, etnias o cualquier otra identidad, sino que pueden optar por pensar y producir conocimientos desde otras perspectivas (Martínez y Agüero, 2020, cita en (Silvana Martínez, 2021))

Entonces, no negamos nuestro lugar como mujeres cis académicas, lo asumimos con responsabilidad ética y compromiso político, elegimos militar una producción de conocimiento que se gesta desde lo institucional, pero al mismo tiempo es situada y al servicio del pueblo.

Decidimos demorarnos en las contradicciones y (d)escribir los obstáculos epistemológicos, ya que vemos en ello la posibilidad de generar otros saberes, aquellas preguntas podrían ser motivaciones para otros temas investigativos.

No pudimos ajustar nuestro proceso de investigación al plan de trabajo establecido, este aspecto da cuenta del carácter –no lineal- de todo proceso de investigación, hemos ido y vuelto infinitamente sobre el planteamiento del problema, los objetivos, el material bibliográfico. A medida que avanzaba el tiempo y se ampliaba nuestra lectura y apertura a otras voces, hemos sentido confusión teórica, nos ha invadido esa sensación de que nuestro contexto conceptual presenta contradicciones de perspectivas; oscilamos entre dos posturas, la del dialogo y la del desprendimiento epistémico. Esa sensación de querer abarcarlo todo, también es producto de aprehensiones de la ciencia moderna.

Por último, queremos compartir las preocupaciones que hemos sentido respecto a la cuestión del “plagio”, a lo largo de nuestra trayectoria académica y de militancia hemos ido incorporando categorías de análisis que al momento de la escritura no ha sido posible contener, en el acto de escribir simplemente se expresan, tuvimos que hacer un esfuerzo y trabajo de reconstrucción de algunas conceptualizaciones, porque si bien reconocemos que no eran propias no podíamos recordar el lugar del que fueron tomadas. Esta preocupación y sensación de “hurto” nos llevó a considerar el sentido - moderno- de la propiedad de los saberes y conocimientos, reconocemos que el *extractivismo académico*¹⁸ existe, pero no hay que perder de vista que aquellos que usurpan los conocimientos y saberes lo hacen desde una posición de poder y en beneficio de los sectores dominantes. Sin dudas como estudiantes mujeres no nos ubicamos en ese lugar de poder.

¹⁸ Expresión que se recupera a partir de la militancia de una de las investigadoras por la defensa del agua y otros bienes comunes.

CONCLUSIONES.

Nos encontramos en este momento del trabajo de investigación en donde no solo hemos arribado a diversas conclusiones, sino también, a interrogantes que creemos prometedores para trabajos investigativos futuros. Antes de dar cuenta de nuestras líneas de síntesis, retomaremos aquellas primeras motivaciones que condujeron a plantear como tema de investigación “*Las concepciones de la Intervención Social en Trabajo Social y su relación con los aportes de las teorías feministas latinoamericanas. Una mirada hacia el interior de la formación académica*”; es fundamental apelar a la memoria y revisar los propios recorridos para dar cuenta del final.

En conversación con una de las entrevistadas contábamos acerca de nuestro gran interés por las perspectivas feministas latinoamericanas en la formación académica y su impacto en la intervención profesional, interés que también puede ser pensado como una preocupación que tenemos como colectivo profesional, aquella primera motivación e idea se gestó de la mano con la propia historia, una que estuvo marcada por el ser estudiantes y por el diálogo con otros compañeros que transitan actualmente la formación en la Licenciatura; la inevitable comparación respecto a la presencia/ausencia en los programas de estudio de estas perspectivas epistemológicas desembocó indudablemente en interrogantes y discusiones respecto a la intervención. Se trata de asumir el propio lugar de enunciación para comprender con mayor claridad que este trabajo no es producto de una elección al azar; esta tesina está cargada de lo personal-político, de nuestro lugar en la académica como mujeres estudiantes y futuras trabajadoras sociales, está marcado por la propia experiencia de vida y una historia que nos sitúa como colectivo en la realidad latinoamericana. Esta tesis es situada.

Al mismo tiempo, creemos que la elección de investigar sobre estos aspectos requiere de un ejercicio de revisión hacia el interior de la carrera y de vigilancia hacia el rol del Trabajo Social, ejercicio que esperamos/deseamos no cese nunca. Asumimos la

crítica argumentada como acto político y habitamos la mirada indisciplinada del Trabajo Social.

En este recorrido nos preguntamos ¿cuáles son la(s) perspectiva(s) feminista(s) que más impactan en la carrera de Trabajo Social? La elección de nuestro planteamiento del problema de investigación también responde a los intereses propios de las Ciencias Sociales; se viene desarrollando grandes aportes referidos a la perspectiva de(s)colonial, en este sentido el Trabajo Social en los últimos años se ha animado a criticar con mayor fuerza la modernidad y sus productos/producciones. En este cruce entre Trabajo Social y modernidad/colonialidad aparecen las perspectivas feministas latinoamericanas; la crítica a la episteme moderna ha significado una invitación a transitar los Feminismos del Sur, nos referimos a la posibilidad de habitar otros saberes y conocimientos que posibiliten formas distintas de mirar la realidad, los procesos sociales y las problemáticas que allí acontecen, en palabras de Boaventura de Sousa Santos dar valor a lo que se ha generado como lo *no existente*.

En este punto de las conclusiones y habiendo expresado los propios sentires, retomamos los objetivos de la investigación: nos propusimos como primer objetivo específico escribir la relación entre las teorías feministas latinoamericanas y la intervención social en el campo del Trabajo Social; el segundo estuvo orientado a analizar los aportes que realizan las perspectivas feministas latinoamericanas a nuevas formas de intervención social en el campo del Trabajo Social; ambos centrados en la formación académica de la Lic. en Trabajo Social durante el año 2021. Estas fueron las coordenadas a lo largo de todo el proceso investigativo. A continuación, iremos exponiendo nuestras conclusiones direccionadas al esclarecimiento de los mismos.

Una mirada hacia el interior del Plan de Estudio y los Programas Curriculares.

Realizamos un análisis documental del plan de estudio con sus respectivas modificaciones (parciales) y de los programas correspondientes a las asignaturas del Trabajo Social, a partir de la lectura de los mismos pudimos identificar que hacia el interior de la formación académica las perspectivas feministas latinoamericanas aparecen de una manera más explícita en comparación a los datos que se obtuvieron de las conversas realizadas. Desde los programas curriculares hay una pretensión de brindar contenidos vinculados a los siguientes ejes temáticos: patriarcado, interseccionalidad, colonialismo, capitalismo, cuestión social americana, también existe la intención de incorporar bibliografía que priorice autoras mujeres latinoamericanas,

aunque la mayoría del material vinculado a la teoría latinoamericana corresponde a pensadores varones del Sur Global. Plantemos la idea de pretensión/intención, porque en algunos casos (que se pueden visualizar en el análisis de las escuchas) no tienen una gran presencia como los programas escritos muestran. Las entrevistas realizadas a los estudiantes nos arrojan esta información.

Al mismo tiempo, se puede advertir como la confección de los programas de estudio se van ajustando al contexto de producción, lo argumentamos en el uso del lenguaje no sexista, algunos utilizan como referencia la “e”, otros la combinación del genérico masculino con una referencia del femenino y en otros casos sólo el genérico masculino reforzando el binarismo de género. Desde la observación, lo más usual ha sido el uso combinado de expresiones. Quizás, la no unificación en un criterio único de escritura de cuenta de que la academia aún se encuentra en proceso de incorporar otras formas de nombrar.

También, hemos identificado en líneas generales que la mayor incorporación de bibliografía vinculada a las epistemologías insurgentes y a la relación entre la práctica profesional y los procesos de de(s)colonialidad, se ha presentado en bibliografía general, no tanto así en la específica. Podría pensarse que, dada la exigencia de los nuevos procesos y transformaciones sociales vinculados a la cuestión de los feminismos, los programas de estudios han encontrado en esta forma, la manera de ajustarse al contexto histórico político social. Desde nuestra experiencia como estudiantes y en conversación con otros compañeres, reconocemos que solo terminamos por priorizar la específica.

En cuanto a las perspectivas feministas latinoamericanas no visualizamos en los programas de estudios la elección particular y fundamentada de un tipo particular de feminismo, en el caso del *feminismocomunitario* lo podemos llegar a ver sostenido en expresiones vinculadas a lo *sentipensante*, rescatar la experiencia como fuente del saber, la idea de *entronque patriarcal*, el planteamiento de que la resistencia/lucha es partir de la experiencia de los *cuerpos indignados* y en conjunto con los compañeres. Pese a ello, aclaramos que dichas ideas al mismo tiempo, son compartidas por otros feminismos insurgentes. Entonces, el *feminismocomunitario* no se desarrolla como línea teórica en los programas.

Los programas, en concordancia con el plan de estudio, coinciden en cuatro aspectos fundamentales: que los estudiantes asuman el desarrollo de un pensamiento

crítico y problematizador, la crítica/ruptura con el positivismo desde el desarrollo de epistemologías críticas, la importancia de una cuestión social mirada desde Nuestra América y la construcción de un Trabajo Social emancipador. Estos cuatro puntos los pudimos identificar al mismo tiempo en las entrevistas realizadas.

En cuanto a la lectura y observación del plan de estudios, desde la formalidad si bien existió una modificación parcial del Plan 99, no han existido cambios significados por lo que, en los contenidos mínimos y fundamentales de cada programa de estudio, no se han detectado grandes modificaciones. Planteamos este punto porque en algunos casos, docentes entrevistados han expresado que el mismo constituye el encuadre y por lo tanto el límite sobre el cual se planten los contenidos de las materias. Nos preguntamos acerca de los motivos por los que no se han dado procesos de modificaciones más radicales ¿Será por resistencia o porque no se le otorga valor académico a la (re)formulación del plan? Quizás el plan constituye en sí mismo un campo de disputa.

Queremos rescatar dos aspectos importantes que se plantean en el documento Plan 99, por un lado, la comprensión del entramado social, los actores y sus demandas, la vida cotidiana, las problemáticas sociales, todo en clave histórica. Por otro lado, la búsqueda de un perfil de egresado crítico y problematizador que desarrolle estrategias de intervención acordes a las exigencias del contexto actual. Si recuperamos estos dos aspectos resulta imposible negar la existencia de los feminismos como actores sociales y políticos partícipes de la realidad sociopolítica actual, la existencia de nuevas demandas y por lo tanto de otras formas de intervención en lo social; aspectos que se refuerzan con unos de los objetivos establecidos en el plan donde se plantea la necesaria incorporación de conocimientos de las problemáticas sociales actuales que afectan al país. La triada patriarcado-capitalismo-colonialismo se penetra como problemática, de ahí su importancia a ser mirada. Entonces, el plan propone contemplar los cambios sociales, políticos y económicos como así también las transformaciones societales que se originan de los mismos, considerando este punto deberían aparecer en escena las problemáticas de género y los feminismos

Entonces ¿Por qué las perspectivas feministas latinoamericanas no se desarrollan como contenido específico y exhaustivamente en los programas de estudios? Quizás un nuevo documento deba contener este punto desde lo explícito formal. Esta línea de síntesis no deja de ser una interpretación desde el posicionamiento *geo-corpo-político*

que como investigadoras asumimos. Creemos fundamental que en el plan se expliciten las decisiones epistemológicas y teóricas sobre la comprensión de la realidad social. A lo que incorporamos una preocupación planteada por les entrevistades docentes ¿Cómo se incorporarían las perspectivas feministas? ¿De manera transversal en tanto perspectiva de estudio o como una problemática en sí misma?

Por último, el Plan 99 expresa, por un lado, el necesario desarrollo de capacidades para ejercer un rol profesional comprometido y crítico con la sociedad y por otro, es reflejo del paradigma positivista propio del contexto en donde se produjo el documento. No negamos que refleja discusiones de la época donde fue elaborado e implementado por lo tanto y a luz de una mirada situada en el contexto actual, sostenemos que la ausencia de la mirada feminista constituye una contradicción en el ejercicio profesional crítico.

Los programas de estudios ¿responden a diseños curriculares situados?

Sin dudas, la problematización del pensamiento eurocentrado y la razón moderna está presente en la formación académica, lo que no aparece como claro son posturas definidas desde lo teórico hacia los feminismos. Esta poca claridad teórica la vemos sostenida no solo en la confección de los programas sino también, en lo expresado durante las escuchas y en el mismo desarrollo de esta investigación; tanto les entrevistades como nosotras en tanto investigadoras hemos referido perspectivas feministas, enfoque de género, decolonialidad, como categorías similares. Insistimos que la unidad académica y específicamente el campo del Trabajo Social se encuentra en proceso de incorporación de otras miradas.

En el caso de los Feminismos del Sur, si bien no hay mención explícita ni se desarrolla la perspectiva feminista comunitaria lo podemos encontrar cuando les docentes plantean la intención de recuperar saberes, el anclaje con el territorio, la relación de la teoría-cuerpo-territorio y cuando se hace una crítica al feminismo blanco burgués académico. Lo vemos sostenido también, en categorías como la de interseccionalidad en tanto herramienta para intervenir en la complejidad de la intersección entre raza-género-clase.

Hay una mayor claridad respecto a las perspectivas/estudios latinoamericanos. En términos generales aparecen tres perspectivas claramente identificadas: epistemologías del sur, educación popular y sistematización de experiencias. Se observa, además, que

las asignaturas coinciden en la comprensión de la intervención en lo social en clave histórica y en la consideración de lo social en tanto construcción socio histórica.

Hemos identificado relaciones de tensión entre las líneas de síntesis que surgen del análisis de los documentos escritos, el punto de vista de les docentes y el punto de vista de les estudiantes: existe la decisión de las docentes y sus respectivos equipos de cátedra de brindar en situación de aula contenidos que se vinculan con mencionadas perspectivas y que son fundamentales para mirar y analizar realidades patriarcales y raciales que han sido históricamente invisibilizadas habilitando al mismo tiempo, otras maneras de intervenir en lo social. Hay discusiones que se desprenden de la incorporación de mencionados enfoques en un nuevo plan de estudio, lo que pareciera no estar claro es la manera en que se incorporaría. Al mismo tiempo, algunos docentes sostienen que el diseño curricular constituye una limitación y techo para la incorporación de determinados enfoques en los programas. Luego, desde el punto de vista de les estudiantes los temas mencionados no se abordan_exhaustivamente en la formación académica; el acercamiento de este grupo a las perspectivas feministas latinoamericanas se da por las experiencias y motivaciones personales y de militancia.

Intervención en lo social y perspectivas feministas latinoamericanas: tramando sentidos.

Partimos por recordar que nuestro objeto de estudio es la formación académica, desde allí buscamos comprender, describir y analizar cómo se construyen los conceptos de la intervención a partir del aporte de las teorías feministas latinoamericanas, fundamentalmente desde el *feminismocomunitario*. No buscamos problematizar la intervención en tanto trabajo de campo en un espacio institucional sino las construcciones conceptuales que se van gestando en la academia en torno a ella.

A partir de las conversaciones, fuimos tramando entre todes algunos sentidos de la intervención en lo social desde las perspectivas feministas latinoamericanas, iremos desarrollando algunas consideraciones relevantes:

En primer lugar, destacamos nuevamente que la exigencia del contexto social e histórico trae consigo la exigencia de otros marcos interpretativos y explicativos ¿Qué sucede con las teorías clásicas de mirar/comprender/intervenir en lo social? No se trata de una negación de las mismas sino más bien de un diálogo con otras que posibiliten

nuevos sentidos, las docentes entrevistadas también se posicionan desde el diálogo epistémico y la *ecología de saberes*.

En concordancia a la incorporación de otros marcos interpretativos/explicativos, comentamos nuestra experiencia en la construcción del contexto conceptual y a lo largo del trabajo de campo. Nos centramos principalmente en la búsqueda y lectura de documentos que encontramos en los programas vigentes de la carrera de Trabajo Social, a partir de ello advertimos que se recuperan los aportes de autores considerados como referentes de la disciplina: Alfredo Carballeda, Ruth Parola, Viviana Travi, Ana Arias, Susana Cazzaniga, entre otros, se trata en su gran mayoría de trabajadores sociales, docentes, argentinos, los mismos han realizado producciones escritas respecto a la intervención social, rescatando la especificidad del quehacer profesional. No visualizamos en dichas producciones aportes que refieran a la intervención social desde una perspectiva feminista.

Señalamos que los aportes teóricos añadidos a nuestro trabajo que recuperan formas de intervenir en lo social desde el sur, corresponden a otros espacios de instancias académicas como diplomaturas, cursos de posgrado, etc. Al ampliar la búsqueda, más orientada al planteamiento del problema, accedimos a producciones académicas que vinculan la intervención social con la perspectiva de género, estas producciones corresponden a autores trabajadores sociales de otros países latinoamericanos y en el caso de las autoras Eugenia Hermida y Silvana Martínez, por ejemplo, a Argentina. Estas publicaciones no se encuentran disponibles ni al acceso directo de les estudiantes de la Licenciatura en Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Políticas - Universidad Nacional de Cuyo.

De lo expuesto inferimos que, si bien las perspectivas feministas están presentes de manera fragmentada en nuestra unidad académica, la relación de las mismas con la intervención en lo social no se encuentra materializada en la formación de les trabajadores sociales. En este sentido cabe la pregunta: ¿Desde dónde accedemos o que aportes nos acercan a las perspectivas feministas? ¿Cuáles perspectivas? ¿Cómo y en qué espacios se van gestando estas relaciones? ¿Por qué encontramos mayormente producciones que abordan dicha relación fuera de Argentina? ¿Estas producciones retoman los aportes sobre la intervención social que realizan los/as autores/as clásicos/as o desde dónde escriben?

Sin embargo, en el trabajo de campo fuimos encontrando producciones referidas a la intervención en lo social desde la perspectiva americana, es en estas producciones donde podemos llegar a encontrar relaciones con los feminismos del sur. La perspectiva (des)colonial quizás ha significado la posibilidad de que en nuestra carrera se comience a pensar la intervención en lo social en clave feminista.

Está claro que la relación intervención profesional/perspectivas feministas latinoamericana aún está en construcción, el hecho de que no aparezcan de manera explícita la presencia de estas perspectivas y que el planteamiento del problema de investigación responda a una necesidad contextual, sugiere que son de alguna manera los acontecimientos sociales históricos los que empujan y marcan la agenda académica. Les entrevistades identifican un movimiento que sucede desde afuera hacia adentro, hay un deslizamiento didáctico en donde la agenda pública direcciona la académica, los estudiantes como sujetos de la educación expresan sus demandas y necesidades de contenidos. La facultad y hacia su interior, las aulas de la Licenciatura en Trabajo Social se presentan como un campo de disputa en donde se establecen diversas relaciones entre docentes y estudiantes, entre plan de estudio y programas, entre cátedras, entre perspectivas teóricas, epistemológicas y metodológicas, y todo ello a su vez en relación tensa también con la realidad social emergente. El campo no es nunca estático ¡Menos mal!

Identificamos fuertemente el interés por la cuestión social americana, el plan de estudio y los programas plantean la cuestión social como eje vertebrador de la formación/intervención. Recuperando la categoría de intervención como *campo problemático* reflexionamos: si las problemáticas sociales constituyen las *coordenadas* de la intervención en lo social, y aquellas son parte de lo que en la disciplina se ha denominado como la "*cuestión social*", quizás la presencia de nuevas formas de intervenir en lo social esté dando cuenta de otras características de la cuestión social. No es que antes no existieran las problemáticas de género, sino que ahora se constituyen "en problemáticas" en tanto han sido reconocidas como parte de la cuestión social. La cuestión social para el Trabajo Social ha sido pensada históricamente desde la cuestión de clase dejando de lado otros aspectos; la cuestión social es también cuestión racial y de género de ahí la exigencia de pensar en otras formas de acciones interventivas.

El revisionismo histórico desde la perspectiva nuestroamericana ha posibilitado la crítica al proyecto modernizador y es en esta crítica donde cobran fuerza la intervención desde una perspectiva *otra*. En relación a ello y como una anticipación de sentido visualizamos como las perspectivas latinoamericanas quizás han sido posibilitadoras de que en nuestra carrera se comience a pensar la intervención en lo social en clave feminista. Con esta consideración no estamos excluyendo otras posibilidades, de hecho, al comienzo de esta tesina destacamos la influencia de los feminismos en tanto actores sociales de cambio. Esta consideración, más que una conclusión podría pensarse como un emergente del trabajo de campo realizado hasta el momento.

La experiencia y trayectorias personales como fuentes de saberes.

Habíamos mencionado el reconocimiento de las entrevistadas de las propias experiencias como posibilitadoras y generadoras de saberes. Les estudiantes a lo largo de las entrevistas nos fueron contando como el aproximamiento a las perspectivas feministas sucede desde la militancia, desde las propias historias de opresión, la desigualdad y las experiencias de resistencia y lucha; la vida cotidiana se constituye como fuente del saber. En el contexto conceptual expusimos en concordancia con Esther Ceceña como los sujetos se constituyen a través del aprendizaje de la lucha, entonces formación académica no es sólo la instancia del aula, nos referimos al mero asunto teórico que transcurre entre docentes y estudiantes; es también lo que sucede en el pasillo, en el buffet, en la parada del colectivo. Allí, por fuera del aula, se va gestando un saber-hacer otro, que es un saber hacer-feminista.

Las docentes también fueron dando cuenta de este aspecto, algunas nos contaron como fueron incorporando estos saberes hacia las cátedras, intereses personales por el sentirse feminista, la experiencia de docentes más jóvenes que como adscriptas que introducían nuevos textos, la escucha hacia los deseos de los estudiantes, la propia formación en otros espacios.

La lucha feminista se conformó en sí misma como productora del saber, en la introducción de nuestro trabajo anticipábamos la fuerza de los movimientos y organizaciones feministas en América Latina en general y su incidencia hacia el interior de los espacios institucionales como lo es el educativo en particular.

Un breve recorrido por las categorías referentes a la intervención profesional.

Para comprender los diversos sentidos que se fueron tejiendo en torno a la intervención armamos un sistema de categoría que se correspondía con los objetivos de la investigación y el contexto conceptual, de la misma fuimos concluyendo:

Les docentes plantean la necesidad de una **intervención situada** anclada a lo histórico, en este punto aclaramos que situado no es sinónimo de histórico, no toda intervención que retoma la dimensión histórica es situada, se entiende por situado lo arraigado a la historia de Nuestramérica y a aquellas lecturas que han realizado un revisionismo y se alejan de la mirada eurocentrada. Un aporte fundamental de les docentes fue la significancia que se le dio a los escenarios micro sociales y a las particularidades de lo comunitario como espacio donde acontece la vida cotidiana. Establecemos relaciones con lo que expresa la compañera feminista comunitaria Adriana Guzmán, lo cotidiano es expresión de los atravesamientos de la colonialidad-patriarcado-capitalismo. Los aportes de las docentes nos permitieron ampliar nuestra conceptualización de una intervención situada, intervenimos en espacios micro sociales mirando con la memoria larga de los pueblos.

Hemos podido visualizar por parte de las docentes consenso en cuanto a considerar a la intervención profesional como **campo problemático**. Las vinculaciones establecidas hacia esta categoría se fueron dando desde la crítica a otros tipos de intervenciones como la mesiánica por mencionar algún ejemplo y en la consideración de la complejidad de la intervención, pensada mucho más allá de un acto orientado a la resolución de una demanda expresada desde una necesidad concreta. Hay también cierto consenso en considerar los aportes que realiza Pierre Bourdieu con su teoría de campos para reflexionar sobre la práctica profesional.

También existió coincidencias en torno a la categoría **intervención en lo social**, hemos identificado puntos en común con las conceptualizaciones elaboradas en el contexto conceptual respecto a la intervención en lo social como diferenciada a la intervención social y al mismo tiempo la implicación de una en la otra.

A lo largo de las conversas, se fue planteando la importancia de una **intervención argumentada/fundada** en la teoría social ¿pero qué recorte de lo teórico se hace al interior de la carrera? Hemos desarrollado con anterioridad a partir del análisis de los programas de estudios y el plan aquellos contenidos que se prioriza, sumamos al análisis la impronta que adquiere el Enfoque de Derechos Humanos para la intervención profesional, se pudo advertir como varias docentes identificaban a la “cuestión del

género” como parte de este enfoque y no como otra perspectiva complementaria; se expresaron relaciones de tensión entre este enfoque y la perspectiva feminista. Además, pudo identificarse entrecruzamientos entre intervención fundada e intervención situada, es decir se consideran las perspectivas latinoamericanas, principalmente las epistemologías del sur como aporte teórico fundamental para una intervención situada.

Finalizamos con la categoría **intervención otra** como la gran propuesta hacia el interior de la formación académica: hay una apertura a ampliar miradas para pensar en otras maneras de intervenir en lo social, formas de lo interventivo que ya no solo no pueden gestarse desde el control social, sino que además exigen, desde lo ético un compromiso con los *otros*, los históricamente violentados y silenciados y dentro de esos otros, con las otras, las históricamente oprimidas. La emancipación de los pueblos junto con la transformación del *sistema mundo* moderno-patriarcal como horizontes, exige estrategias interventivas que promuevan la (des)patriarcalización y (des)colonialización. Las docentes fueron repensando juntas a nosotras otras posibles maneras. Les estudiantes también contribuyeron en la construcción de esta categoría, visualizando el patriarcado y su impacto en la vida de los cuerpos feminizados y disidencias como problemática social, ellos expresaban el sentido de justicia e igualdad que contiene el feminismo.

Nos vamos despidiendo.

Concluimos este apartado destacando que en la introducción mencionamos la importancia de este trabajo investigativo en tanto aporte teórico y práctico, finalizando ya la tesina agregamos que la misma puede significar una contribución en las discusiones que se están gestando en torno a la modificación radical del plan de estudios, sobre todo por los puntos de vista respecto a la formación académica que brindaron les entrevistades. Lo social reclama nuevas formas de intervención profesional y la *marea ya entro a las aulas*; como comunidad educativa debemos asumir el compromiso político de posibilitar otras miradas, conocimientos, saberes que se gesten desde los márgenes y como colectivo profesional arriesgarnos a habitar un trabajo social enraizado e indisciplinado.

ANEXOS.

Referencias de las entrevistas realizadas: las mismas se encontrarán disponibles en caso de solicitarlas.

Guía de entrevista para los docentes titulares:

- Desde tu cargo de docente titular o a cargo de la titularidad, nos gustaría que puedas contarnos sobre la materia en la cuál te desempeñas actualmente (año académico según plan de estudio vigente en el cual se encuentra, quienes la integran, aspectos que consideres relevantes).
- Sin ánimo de repetir el programa de estudio ¿Cómo podrías resumir el/los ejes que estructuran los contenidos que se abordan en la materia? Nos gustaría que puedas profundizar acerca de las perspectivas epistemológicas, teóricas y metodológicas sobre las cuales se desarrolla el programa.
- A lo largo de tu trayectoria en esta materia ¿se han desarrollado cambios? En caso de que sí: ¿en qué aspectos? ¿cómo los has introducido? y ¿por qué? En caso de que no: ¿porque crees que es así?
- Partiendo de tus observaciones ¿consideras que el feminismo es importante para el desarrollo de tu materia? ¿Por qué lo consideras así?
- ¿De qué manera consideras que se han incorporado las perspectivas feministas al desarrollo del programa? ¿A qué crees que se debe esa incorporación?
- ¿Podrías compartirnos tu opinión acerca de la importancia de las perspectivas feministas en la intervención en lo social?
- En nuestros objetivos también hacemos mención a las perspectivas latinoamericanas. Partiendo de tus observaciones ¿las consideras o no importantes para el desarrollo de tu materia? ¿porque lo consideras así?

- ¿La/s materia/s por las que has transitado como docente han incorporado estas perspectivas? ¿De qué manera el equipo de cátedra lo ha hecho?
- Por último, nos gustaría que nos compartas tus senti pensares acerca del feminismo.
- ¿Nos contarías si has transitado como docente por otras cátedras?

Guía de entrevista para les estudiantes:

- ¿Nos podés contar qué año de la carrera te encuentras transitando y qué materias has cursado hasta el momento?
- En las materias de las cuales has participado como estudiante ¿has podido identificar o visualizar perspectivas feministas latinoamericanas? Partiendo de tus observaciones ¿de qué manera crees que se han hecho presente?
- ¿Has cursado alguna materia optativa? ¿Me contarías cuál?
- ¿Has trabajado en espacios vinculados al Trabajo Social? En caso de que si: ¿Nos contarías acerca de esta experiencia laboral?
- ¿Nos podés contar acerca de tus prácticas profesionales y rol desde el Trabajo Social en las mismas?
- Nos gustaría que nos compartieras tu opinión acerca de la importancia de las perspectivas feministas en la práctica profesional.
- ¿Nos compartirías tu sentí pensar acerca del feminismo?

Instrumento de observación para el análisis de los programas de estudios de las materias troncales de Trabajo Social:

PROGRAMA DE ESTUDIO	Trabajo Social I: Fundamentos del Trabajo Social - Departamento de Intervención Social.	Trabajo Social II: Metodología de Intervención y Grupo. Año académico: 2021. Año en que se cursa: 2do.	Trabajo Social III: Abordaje comunitario y grupal. Desarrollo Local. Año académico: 2021.	Trabajo Social IV: Abordaje Familiar. Departamento de Intervención Social. Año académico: 2021.	Trabajo Social V: Práctica Profesional y Supervisión Docente. Departamento de Prácticas Profesionales.
----------------------------	---	--	--	--	--

	Año académico: 2021. Año en que se cursa: 1ero.		Año en que se cursa: 3ero.	Año en que se cursa: 4to.	Año académico: 2021. Año en que se cursa: 5to.
PLAN DE ESTUDIO	Plan de estudios: 1999 Se consideran las modificatorias de dicho Plan, según Ordenanza N° 09/12 - CD.	Plan de estudios: 1999	Plan de estudios: 1999	Plan de estudios: 58/15 - CS	Plan de estudios: Ord. 58/2015 - CS
FUNDAMENTACIÓN	En la fundamentación se plantea la elaboración de un programa que recupera los debates actuales y corrientes de pensamiento en Trabajo	Desde la fundamentación se hace mención a la necesaria consideración de las transformaciones contextuales que emergen del ordenamiento social y que	El desarrollo de este programa está orientado a que los estudiantes se acerquen a la intervención del Trabajo Social en el ámbito comunitario comprendiendo además la	La fundamentación se orienta hacia la consideración de la intervención profesional en el campo familiar y de las subjetividades particularmente en torno a la	La asignatura curricular busca la articulación con los contenidos adquiridos en los años previos y la integración teórico metodológica a fin de configurar el

<p>Social y otros campos disciplinares con el objeto de que les estudiantes cuenten con una rigurosa formación en teoría social y desarrollen la capacidad de intervenir en el campo de lo social.</p> <p>El análisis de la intervención profesional está fundamentado desde una perspectiva crítica.</p> <p>La materia se encuentra organizada teniendo presente a la intervención social desde un enfoque socio histórico que mantiene</p>	<p>van dando orientación y perfil a la intervención profesional.</p> <p>Otro aspecto a considerar respecto a la intervención en Trabajo Social es el referido a la estrategia metodológica concebida no como mera selección “aleatoria e improvisada” de las estrategias interventivas sino más bien como un proceso fundado y reflexivo donde en la selección de las mismas se pone en manifiesto nuestro posicionamiento o ideológico, teórico, epistemológico y ético.</p>	<p>incidencia de los procesos históricos en el quehacer profesional.</p> <p>Se plantea la estrecha relación que sucede en la intervención comunitaria entre el territorio, las políticas públicas y los sujetos colectivos.</p>	<p>vida cotidiana.</p> <p>Hay una comprensión de la misma como construcción socio histórica en donde el capitalismo, el patriarcado y el colonialismo están presentes.</p> <p>La asignatura está orientada a problematizar las intervenciones sociales del Trabajo Social en “perspectiva latinoamericana, de Derechos Humanos, con enfoque de Género y desde un giro descolonial.”</p> <p>El énfasis está puesto en la</p>	<p>futuro ejercicio profesional.</p> <p>Se destaca el papel de la teoría social como contribución de una intervención profesional argumentada.</p> <p>Se pretende recuperar la singularidad de los estudiantes considerando no solo la trayectoria académica de cada uno sino también sus experiencias laborales.</p> <p>El acento está puesto en la práctica profesional, poniendo en cuestión los mitos e ideales de la profesión.</p> <p>Se busca la recuperación de los</p>
---	---	---	---	---

	<p>como horizonte la resolución de las problemáticas sociales.</p> <p>Se resalta la importancia del contexto para la comprensión de la constitución del Trabajo Social y como consecuencia, la intervención en lo social. Se recupera el proceso de profesionalización no solo en Inglaterra y EE. UU. sino que también se presta atención a la realidad latinoamericana particularmente a Argentina.</p>	<p>Se pretende, además, la problematización de los conceptos adquiridos previamente por los estudiantes como sus propios senti-pensares.</p>		<p>comprensión de la cuestión social familiar desde el pensamiento crítico argentino y latinoamericano.</p> <p>Se apunta a una práctica profesional situada.</p> <p>La fundamentación de este espacio curricular describe la importancia de un horizonte emancipatorio del quehacer profesional que problematice “la relación dialéctica entre sujetos, políticas públicas, territorio, cuerpos, micropolítica y género.”</p>	<p>conocimientos teóricos prácticos adquiridos.</p>
--	---	---	--	--	---

	<p>El programa se centra a su vez, en la importancia de recuperar las nuevas perspectivas historiográficas y en la comprensión de una cuestión social vinculada a tres grandes sistemas de dominación y opresión: el patriarcado, el colonialismo y el capitalismo.</p> <p>Por último, se resalta la importancia de incorporar debates que recuperen el pensamiento filosófico, político, social, nacional,</p>			<p>Destacamos la siguiente oración:</p> <p>“comprender la inscripción del territorio en lo relacional, en los cuerpos y, los cuerpos como territorios para co-construir, desarrollar y evaluar estrategias diversas...”</p>	
--	--	--	--	--	--

	latino-indo-afro-americano, los feminismos y las perspectivas emergentes.				
OBJETIVOS (GENERAL ES Y ESPECÍFICOS)	En concordancia con la fundamentación se busca como objetivo general que les estudiantes comprendan los marcos interpretativos que han incidido en la conformación del Trabajo Social y la intervención en lo social, entendiéndolo a su vez como una	El programa establece como objetivo pedagógico el desarrollo del pensamiento crítico de los estudiantes. Por otra parte, se busca el logro de una aplicación y lectura metodológica de los procesos sociales y la implementación de instrumentos y técnicas básicas de la disciplina.	Se busca que les estudiantes logren comprender la trama comunitaria y la especificidad de la intervención en dicho ámbito. Los objetivos se orientan a la problematización del espacio comunitario y la comprensión de la incidencia de la problemática social contemporánea	Como objetivo general se busca la comprensión de la intervención en Trabajo Social en el campo familiar y de las subjetividades desde un enfoque de Derechos Humanos, género, descolonial y desde una perspectiva socio histórica crítica, comprensión orientada a su vez a la	Se plantean objetivos dirigidos al desarrollo de un pensamiento crítico. Acercar a los estudiantes a una reflexión crítica respecto a las dimensiones (teóricas, metodológicas, contextuales, institucionales) de la práctica profesional. Aportar en la sistematización

	<p>construcción histórica y social desde la perspectiva de los Derechos Humanos, género y decolonial.</p> <p>En cuanto a los objetivos específicos, el horizonte está puesto en la introducción de los estudiantes en el pensamiento crítico y el análisis vinculado a: mitos y estereotipos sobre Trabajo Social, interseccionalidad, género y diversidad, etc.</p> <p>Se busca una aproximación</p>		<p>a en lo comunitario.</p> <p>También, reconocer los procesos de movilización social, los sujetos y acciones colectivas presentes en el territorio.</p> <p>Uno de los objetivos específicos plantea conocer los aportes de la educación popular latinoamericana y su importancia en relación con las estrategias de intervención profesional.</p>	<p>construcción de una nueva institucionalidad de lo social.</p> <p>Se apunta además a la construcción colectiva de estrategias interventivas con horizonte descolonial y emancipatorio.</p> <p>Destacamos el siguiente objetivo específico: “desnaturalizar discursos y prácticas coloniales de fragmentación, deshistorización y patriarcales acerca de lo social, las tramas familiares y el padecimiento subjetivo en las relaciones familiares, sociales, institucionales</p>	<p>n, supervisión de la práctica profesional y la formación en investigación.</p>
--	---	--	--	---	---

	<p>a la categoría de cuestión social como cuestión nacional, latino-indo-afro-americana, los feminismos y perspectivas emergentes.</p> <p>Los objetivos se apoyan en la mirada situada de la intervención profesional y en la comprensión de la misma como campo problemático.</p>			<p>s y políticas públicas”</p>	
<p>EJES, TEMAS Y CONTENIDOS TEÓRICOS</p>	<p>El programa presenta los ejes como contenidos y saberes interrelacionados y en diálogo permanente,</p>	<p>La materia se estructura sobre la base de tres ejes: eje teórico epistemológico; teórico metodológico y eje de integración</p>	<p>Los contenidos del programa estructurados en unidades buscan abordar la especificidad del Trabajo Social Comunitario,</p>	<p>Como contenidos (planteados en unidades) destacamos: la descolonialidad del saber, del poder, del ser y del que hacer del Trabajo</p>	<p>Los ejes se relacionan con: el espacio social; la práctica social y profesional; los condicionantes en la práctica profesional; la</p>

<p>Los 4 ejes son: (<i>Introducción al Trabajo Social; Historiografía de la intervención social, estrategias hegemónicas y rupturas; Historiografía y profesionalización de Trabajo Social y Conceptos estructurantes de la Intervención Profesional del Trabajo Social</i>)</p> <p>En cuanto a los contenidos se visualizan en términos generales los siguientes: relaciones de poder, representaciones</p>	<p>teórica metodológica, cada uno con sus respectivos momentos.</p> <p>En un primer momento ante la pregunta ¿de dónde partimos? Se aborda la racionalidad heredada y los debates actuales haciendo hincapié en el Trabajo Social emancipador como aporte a los procesos de decolonialidad.</p> <p>En otro momento se abordan la matriz de pensamiento y paradigmas.</p> <p>Hacemos mención especial al quinto momento del programa</p>	<p>los procesos emancipatorios y de construcción de ciudadanía, conformación de sujetos colectivos y colectivización de necesidades.</p> <p>Particularmente en la Unidad 3 referida a la comprensión del conflicto social expresado en el espacio comunitario, aparece como punto central el análisis del contexto latinoamericano: Estados y movimientos sociales en América Latina.</p> <p>En la Unidad 5, dirigida a promover la organización socio comunitaria y</p>	<p>Social; epistemologías insurgentes y del Sur; enfoque de género, pensar situado, Cuestión Social en América; relación entre capitalismo, colonialismo y patriarcado; ecología de saberes; políticas en clave familiar decolonial; la relación territorios-cuerpo; educación popular.</p>	<p>producción de conocimiento; supervisión y sistematización de la práctica profesional.</p> <p>En el mismo sentido se busca abordar como contenidos: la Cuestión Social, el objeto de intervención, el campo problemático, necesidades, vida cotidiana, dimensión ética política de la intervención, sistematización y supervisión, dispositivos institucionales.</p>
--	---	---	---	--

<p>sociales, estereotipos, el trabajo social como campo disciplinar, marcos interpretativos destacando el referido a género y decolonialidad, cuestión social nacional, la constitución histórica de lo social y la relación de la intervención con el Estado y los modelos de acumulación y los modos de producción de cada época.</p> <p>Se hace mención al imperialismo profesional en América Latina, a la existencia de</p>	<p>(Revisión metodológica- metodologismo -extractivismo) correspondiente al 2do eje, donde se interroga acerca de la incidencia del contexto socio político en la metodología de la intervención profesional y el sexto momento (¿Dónde actuamos y cómo llegamos a la intervención profesional?) del eje 3, donde se comprende al patriarcado, colonialismo y mercado como constitutivos del campo problemático.</p>	<p>el desarrollo de estrategias interventivas en este ámbito, aparece la Educación Popular como aporte al quehacer profesional.</p> <p>Se hace mención a la consideración de la perspectiva de Redes.</p>		
---	---	---	--	--

	<p>una intervención social hegemónica , a las pioneras de Trabajo Social y la Fundación Eva Perón como antecedentes en América Latina.</p> <p>Destaco el punto 1 del Eje 2: “Una mirada decolonial y feminista: la colonización en América Latina y la explotación del cuerpo de las mujeres como aspectos estructurales del capitalismo” .</p>				
--	---	--	--	--	--

<p>BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA A/ GENERAL</p>	<p>Se observa mayoría de autoras mujeres siendo muchas de ellas argentinas; bibliografía local: presencia de documentos de cátedra.</p> <p>Presencia de referentes de las teorías críticas latinoamericanas como por ejemplo Quijano Aníbal.</p> <p>Bibliografía que introduce a la perspectiva feminista, decolonial y a la noción de interseccionalidad.</p>	<p>Se observa presencia mayoritaria de autoras mujeres, algunas de ellas referentas feminista como Hermida Eugenia (en bibliografía general).</p> <p>También presencia de autora colombiana y chilena.</p> <p>Se visualizan referencias a autores/as pensadores/as latinoamericano/as como Argumedo Alcira y Quijano Aníbal</p>	<p>Hay gran presencia de autoras mujeres.</p> <p>La bibliografía refleja un aporte a procesos de emancipación social y participación ciudadana.</p> <p>Mayoría de bibliografía local-argentina</p> <p>No se visualiza bibliografía específicamente vinculada al feminismo comunitario, pero sí a la perspectiva latinoamericana: alusión a la Educación Popular.</p>	<p>Se observa presencia de autoras mujeres.</p> <p>Bibliografía con perspectiva de género y latinoamericana que apunta particularmente a la construcción de un Trabajo Social decolonial.</p> <p>Referentes/as del pensamiento latinoamericano: Catherine Walsh, De Sousa Santos Boaventura.</p> <p>Bibliografía vinculada a los feminismos del sur (feminismo decolonial).</p> <p>Se cita como bibliografía normativa vinculada a la violencia de</p>	<p>Autoras locales y latinoamericanas como Marilda lamamoto.</p> <p>La bibliografía del programa da cuenta de contenidos vinculados a la perspectiva feminista y latinoamericana, se apunta a la producción de conocimiento en Trabajo y a los procesos de sistematización Social desde las epistemologías del sur y feministas.</p>
--	--	---	--	--	--

				<p>género y trata de personas e instrumentos institucionales como un repertorio de recursos y servicios para la atención de mujeres en situación de violencia.</p> <p>Presencia de biografía general que apunta a la problematización de la profesión como “cosa de mujeres” (Autora: Genolet Alicia)</p>	
LENGUAJE		<p>Aprece el uso del lenguaje no binario mediante el uso de la “e”.</p> <p>Se observa además que en ocasiones se utiliza el genérico masculino como la</p>	<p>Hay presencia de lenguaje inclusivo reflejado en la elección de la “x” y en la combinación de los artículos: la/el.</p> <p>Presencia también del genérico</p>	<p>Presencia de lenguaje inclusivo expresado en la combinación de los artículos la, él y le.</p> <p>En ocasiones uso únicamente del genérico masculino.</p>	<p>Uso de lenguaje inclusivo al utilizar el/la.</p> <p>No se utiliza la “e”.</p> <p>En ocasiones aparece el uso del genérico masculino.</p>

		<p>combinación de los artículos el/la.</p> <p>Se identifica la utilización de la “x” en reemplazo del genérico masculino.</p> <p>Otro aspecto a considerar es la categoría: “senti-pensares”</p>	<p>masculino al referirse a: “los sujetos”</p>	
<p>OTROS ASPECTOS A CONSIDERAR</p>				<p>En el programa se establecen las “capacidades a promover”, entre ellas destacamos; el análisis socio-histórico crítico y descolonial de las intervenciones profesionales y el análisis situacional.</p>

Instrumento de observación para el análisis del vigente Plan de estudio de la Lic. en Trabajo Social:

<p>OBJETIVOS</p>	<p>Se rescata el siguiente objetivo general de la carrera: que los estudiantes adquieran conocimiento de los procesos macro y micro sociales en relación con las dinámicas sociales y económicas que influyen en el desarrollo social, por otro lado, se busca el conocimiento de problemáticas sociales actuales.</p> <p>Respecto al núcleo I: <i>“Fundamentos teóricos y filosóficos de la vida social”</i>: se hace hincapié en el conocimiento de la sociedad en el marco del sistema capitalista, es en este punto donde aparece la modernidad como proyecto socio-cultural.</p> <p>Núcleo II: <i>“Fundamentos de formación socio histórica y política de la sociedad argentina”</i>: este núcleo se centra particularmente en la realidad local, argentina.</p> <p>Núcleo III: <i>“Fundamentos teóricos – metodológicos de trabajo social”</i>: en este punto los objetivos están dirigidos a la formación de un saber específico, teniendo presente la dimensión histórica social como así también el Trabajo Social en tanto campo problemático y la cuestión social. Es en este núcleo donde aparecen como centrales las materias troncales (Trabajo Social); estas tienen en común la consideración de la cuestión social, la comprensión del escenario actual de las relaciones sociales, es decir la realidad latinoamericana con principal énfasis en lo local (argentina), cada punto desde la especificidad de cada asignatura.</p> <p>Núcleo IV: <i>“Aspectos operativos instrumentales”</i>, el objetivo está centrado en adquirir los conocimientos instrumentales necesarios para el ejercicio profesional. Hacemos especial mención a las</p>
-------------------------	---

	<p>electivas que se encuentran dirigidas a adquirir aquellos conocimientos que sean complementarios al resto de las materias y que permitan profundizar la formación en un perfil profesional más específico.</p>
--	---

<p style="text-align: center;">LENGUAJE</p>	<p>Uso del genérico masculino. Por ejemplo: “<i>el licenciado en Trabajo Social</i>”; “<i>todo hombre está comprometido</i>”; “<i>el alumno</i>”. Se advierte el uso de categorías vinculadas a paradigma positivista, de situación irregular.</p>
<p style="text-align: center;">EJES/TEMAS/CONTENIDOS MÍNIMOS</p>	<p>Más allá de la especificidad de cada espacio curricular visualizamos temas comunes a todos los programas, esto es la comprensión de la intervención profesional en tanto construcción como campo problemático, la cuestión social, el atravesamiento de la dimensión socio histórica, el sistema capitalista y el proyecto modernización.</p>
<p style="text-align: center;">OTROS</p>	<p>Perfil profesional: se apunta a una formación que permita la mirada crítica de la realidad social, con expectativa hacia intervenciones transformadoras de la misma. Se busca, además, la elaboración de estrategias interventivas acordes a la realidad.</p>

BIBLIOGRAFÍA.

- Aquin, N. (1996). La relación sujeto-objeto en Trabajo Social. En *La especificidad del Trabajo Social y la formación profesional*. Buenos Aires: Espacio.
- Borsani, M. (2021). Tirar por la borda y no desesperar. En *Entramados epistemológicos en Trabajo Social* (págs. 63-84). Entre Ríos: La Hendija.
- Boulet, P. (2017). *Clases y Campos: Comoentario sobre el pensamiento de Pierre Bourdieu*, 10. Mendoza.
- Cabnal, L. (2010). Feminismos diversos: el feminismo comunitario. *ACSUR*, 11-25.
- Carballeda, A. (2013). La Intervención en lo Social desde una perspectiva americana. Algunos aportes de Enrique Dussel y Rodolfo Kusch. *Margen*(70), 1-6.
- Carballeda, A. (2016). El enfoque de derechos, los derechos sociales y la Intervención del Trabajo Social. *Margen*, 1-4.
- Carballeda, A. J. (2001). Los nuevos escenarios y la intervención del Trabajo Social. En *Nuevos Escenarios y práctica profesional* (págs. 53-59). Buenos Aires: Espacio.
- Carballeda, A. J. (2013). Lo social de la intervención. El proceso de análisis en Trabajo Social. En *La intervención en lo social como proceso* (Espacio ed., págs. 43-58).
- Carballeda, A. M. (2002). Exclusión e integración en los nuevos escenarios sociales. En *La intervención en lo social* (pág. 129). Alfredo Juan Manuel Carballeda.
- Cazzaniga, S. (1997). El abordaje desde la singularidad. *Desde el fondo*, 1-5.
- Ceceña, A. (2015). De saberes y emancipaciones. .

- de Sousa Santos, B. (2006). Renovar la teoría crítica, reinventar la emancipación social. Capítulo 1: La sociología de las ausencias y la sociología de las emergencias: para una ecología de saberes.
- de Sousa Santos, B. (2015). Epistemologías del Sur.
- Gamba, S. (2008). *Mujeres en Red: el periódico feminista*, 1-8.
- Guzmán Arroyo, A. (2019). *Descolonizar la memoria. Descolonizar feminismos*. Tarpuna Muya.
- Karsz, S. (2007). Problematizar el Trabajo Social. Barcelona: Gedisa.
- Lugones, M. (2011). Hacia un feminismo descolonial. . *La manzana de la discordia*, 105-117.
- Martínez, S., Agüero, J., & Meschini, P. (2021). *Entramados epistemológicos en Trabajo Social. Contribuciones para un sentipensar-hacer situado, feminista, descolonial e intercultural*. (1 ed.). Fundación La Hendija.
- Mignolo, W. (2016). El pensamiento des-colonial, desprendimiento y apertura: un manifiesto. *Telar*, 7-38. Obtenido de <http://revistatelar.ct.unt.edu.ar/index.php/revistatelar/article/view/168>
- Parisi, A. (1993). Paradigmas teóricos e intervención profesional. *Con Ciencia Social*, 6-9.
- Parola, R. (2009). Cap. 5. Análisis e interpretaciones a la luz de los momentos históricos. En *Producción de conocimiento en Trabajo Social: una discusión acerca de un saber crítico sobre la realidad social*. (1 ed.). Buenos Aires: Espacio.
- Pis Diez, N. M. (2019). La marea Verde/Violeta, lo popular y el contexto: una reconstrucción y algunos elementos sobre el movimiento feminista en Argentina. *Repositorio institucional CONICET digital*, 19(2), 342. Obtenido de <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/137908>
- Pombo, G. (2019). Trabajo Social y feminismos: perspectivas y estrategias en debate. Buena Aires.

- Quijano, A. (2000). Colonialidad del poder, eurocentrismo y conocimiento en América Latina. 201-248. Obtenido de chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://www.uv.mx/jose-marti/files/2018/08/Anibal-Quijano-Colonialidad-del-poder.pdf
- Rozas Pagaza, M. (2001). Cap. 4: La cuestión social contemporánea y la intervención profesional como campo problemático. En *La intervención profesional en relación con la cuestión social* (págs. 219-241). Buenos Aires: Espacio.
- Rozas Pagaza, M. (2001). La intervención profesional en relación con la cuestión social. El caso del Trabajo Social. Buenos Aires: Espacio.
- Silvana Martínez, J. A. (2021). Entramados epistemológicos en Trabajo Social. *Epistemología Raizal-Indisciplinada como potencialidad heurística del Trabajo Social en clave feminista*, 89. Paraná, Entre Ríos, Argentina: Fundacion La Hendija.
- Silvana Martínez, J. A. (2021). Entramados epistemológicos en Trabajo Social. Contribuciones para un sentipensar-hacer-situado, feminista, descolonial e intercultural. *Epistemología Raizal-Indisciplinada como potencialidad heurística del Trabajo Social en clave feminista.*, 103. Paraná, Entre Ríos, Argentina: Fundación La Hendija.
- Travi, B. (2006). La dimensión técnico instrumental en Trabajo Social: reflexiones y propuestas acerca de la entrevista, la observación, el registro y el informe social. Buenos Aires: Espacio.
- Walsh, C. (2005). Interculturalidad, conocimiento y decolonialidad. *Perspectivas y Convergencias*, 24(46), 39.